



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA**

---

---

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

“SIGNIFICACION DE LOS DISCURSOS EN UNA UNION  
DE MUJERES”

**YVON HERMINIA CARRILLO ASCENCIO**

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAESTRA EN  
PSICOLOGIA SOCIAL DE GRUPOS E INSTITUCIONES

DIRECTORA DE TESIS: DRA. CLAUDIA MONICA SALAZAR VILLAVA

MEXICO, D.F. AGOSTO DE 2012.

Significación de los discursos en una unión de mujeres

Yvon H. Carrillo Ascencio

Tesis de Maestría en Psicología Social de Grupos e Instituciones

UAM; Unidad Xochimilco

Agosto de 2012

## **RESUMEN**

El tema del género que se ha desplegado desde el siglo pasado inspiró a las fundadoras de la UNMMAC para emprender un movimiento, mismo que se entiende histórica y conceptualmente dentro de otros movimientos y corrientes feministas que dan sentido al proyecto que ellas iniciaban en 1964. Esta investigación analiza el modo en que las mujeres de esta organización significan sus prácticas y enunciaciones referentes a sus memorias como organización. Se indica el tipo de construcción narrativa que señala posturas, rupturas y discontinuidades de los discursos. El acercamiento teórico-empírico dejó atrás las discusiones sobre feminismo que queda rebasado por las prácticas que se viven en el día a día. Se ha encontrado que los significantes “Unión de Mujeres” y “mujeres unidas” aparecen en un discurso conflictivo adscrito a un esencialismo que disloca la evolución, transformación y resignificación de las enunciaciones. Ante la construcción de mitologías (madres-maestras, mujeres liberadas, etc) se hacen evidentes las paradojas de una “unión” que también excluye. En consecuencia hay logros parciales en esta organización que exigen un replanteamiento del sentido de sus prácticas y pasiones, es decir se pone de relieve una imperiosa necesidad de deconstruirse y re-construirse.

## INDICE

Introducción... Un breve recuento.....	4
I. Un espacio imaginario: El sujeto y campo de estudio .....	8
II. Antecedentes teóricos e históricos: Referentes de un movimiento <i>femenino</i> ... ..	9
III. Planteamiento del problema: Institucionalización de los discursos .....	19
IV. El objetivo de investigación, intenciones puestas .....	25
V. Una ruta metodológica atravesada por la implicación.....	27
VI. Presentación de los personajes de la puesta en escena .....	38
VII. La puesta en escena de la UNMMAC (un análisis simultáneo).....	41
Escena 1. El punto de partida.....	44
Escena 2. Mitologías de género montadas en las madres-maestras; hacia una idea de liberación y trabajo.....	50
Escena 3. Incorporándose: La integración de la des-unión... un problema de vínculo.....	60
Escena 4. Tomando poder de un espacio, de un proyecto.....	74
Escena 5. ¡Mujeres, al compromiso y acuerdo! ¿La manción o la mansion?.....	80
Escena final. Las “criadas” y el ¿fin? de la vieja generación.....	89
Notas a la puesta en escena.....	96
VIII. Conclusiones.....	97
Epílogo.....	107
Anexos .....	108
Bibliografía.....	145

## Introducción... Un breve recuento

Los acercamientos al campo no están delimitados estrictamente por el curso que ha llevado la investigación de este posgrado; el contacto estaba hecho desde antes de ponerla en proyecto. Entre prolongadas ausencias y presencias repentinas, habrá que hacer un recuento breve.

El primer contacto con la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas A.C. (UNMMAC, que en lo sucesivo también se hace referencia a ella como “La Unión”) fue en abril del 2003. En ese momento era un acercamiento a un espacio laboral que se me presentaba atractivo, un espacio de propuesta, de proyectos sociales: tener la posibilidad de enarbolar causas justas, ganar espacios de conciencia. Quizá lo que me sedujo más fue la presencia de una anciana de ochenta y tantos años, que mantenía el estatuto de Presidenta de la organización; una mujer entregada a la causa y que llevaba casi cuarenta años incansablemente involucrada, sin sueldo alguno. Al conocer a esta figura rodeada de un aura de romanticismo y promesa me puse a sus órdenes, quien me propuso para integrar un proyecto de investigación sobre el desarrollo de los niños y a los pocos días me mandó entrevistar con la otra presidenta de la organización. Así supe que ella, la anciana, era la Presidenta Honoraria Vitalicia de la organización, y que la otra Presidenta era una maestra normalista aproximadamente treinta años más joven, motor operativo de la organización. Esta última logró entusiasmarme también a través de sus relatos de las acciones y proyectos que habían estado realizado en los últimos años y las trayectorias de importantes mujeres de la política que habían estado en las filas de la UNMMAC.

Ella me introdujo a sus instalaciones en el centro del barrio de la Merced. A este centro le llamaron “La Semillita”, pues funge como Estancia Infantil y constituye el proyecto más exitoso y duradero de la Unión. A su vez, se ha vuelto sede de operaciones y punto de encuentro para las mujeres que la conforman. La concesión de este espacio por parte del gobierno del Distrito Federal en 1992 hizo necesaria la incorporación de más mujeres que tuvieran la posibilidad o necesidad de trabajar día con día ahí, ya que hasta ese entonces,

las mujeres que conformaban la organización, seguían siendo las mismas desde 1964, año de la fundación de la UNMMAC.

Una ola de mujeres menores de 35 años llenan este espacio en la Merced y laboran en la atención de los niños, hijos de las madres trabajadoras de la zona, otras se involucran en proyectos sociales de salud y educación. Con su presencia cotidiana encuentran en este centro su fuente de ingresos principal. Las mujeres fundadoras, en su mayoría maestras normalistas, son económicamente activas gracias a sus plazas como maestras en instituciones educativas. Su presencia en el centro es más bien esporádica: algunas se presentan cuando hay una reunión general o se realizan asambleas, pero otras van con más regularidad para estar al tanto de los problemas o necesidades que puedan surgir en la semana y seguir conservando el contacto.

El proyecto en el que participé duró seis meses, lo suficiente para conocer e identificar a todas las mujeres que laboraban en el centro, pero poco para involucrarme en relaciones de amistad, de enemistad, de complicidad o de competencia, lo cual era parte de la vida cotidiana del centro.

Cuando aquella investigación finaliza con la redacción final del reporte, las seis mujeres que integrábamos el equipo terminamos nuestra participación y nos retiramos del centro, dejando abierta la posibilidad de seguir colaborando con la Unión en momentos posteriores. El paso siguiente era titularme de la licenciatura y continuar con mis estudios de posgrado.

Durante los meses subsecuentes, la Presidenta convoca a reuniones para discutir nuevos proyectos, ideas, propuestas y a través de la secretaria de proyectos, con quien trabajé directamente, me manda llamar para estar presente. La mayoría de las reuniones versa sobre la posibilidad de fundar una Normal de Educadoras Rurales y sobre otras actividades, como congresos, conferencias, celebraciones, homenajes, etc. En fin, las agendas.

En una de las reuniones anuales, (2004) la Presidenta expresa que la generación de fundadoras está por jubilarse en sus plazas académicas y tienen el deseo de “jubilarse simbólicamente” de la UNMMAC, en el sentido de que esperan que las mujeres más jóvenes tomen un papel más activo en la toma de decisiones, gestión de proyectos y actividades, lo cual genera un desconcierto ante las presentes que se sienten inseguras o inexpertas.

Esto sugería la ruptura de un orden, de una cotidianidad, de una estructura de la cual no formaba parte y no tenía la intención de involucrarme como ellas ya lo estaban. Eso me hace tomar distancia y empezar a maquinar un proyecto de investigación tomando ese caso, y retrospectivamente, recordando las habladurías entre pasillos de compañeras criticando y descalificando el trabajo que hacían las otras, también ya se habían hecho evidentes algunas medidas normativas que partían justamente de estas mujeres de base. En resumen, lo que podía interpretarse como juegos de poder entre ellas.

Quizá lo que más me inquietó fue el sentido que tomaría la organización a partir de que las fundadoras dirigentes cedieran lugar a las jóvenes, o bien que éstas lo tomaran. El proyecto de mi investigación vacilaba en dirigirse a la resolución de un conflicto, ¿en qué va a terminar todo esto? Las discrepancias y conflictos internos que había notado, me llevaron a suponer que en esto radicaba un peligro de desintegración o de la disolución de un proyecto, dado que cada una, como es innegable, tiene deseos, experiencias, anhelos, intenciones diferentes, pero traté de librarme de una tentación/intención (ilusoria, por cierto) de reunificarlas y así, evitar darle ese enfoque a mi proyecto.

Una nueva reunión para celebrar la publicación del trabajo en el que colaboré dio lugar a una nueva propuesta: publicar un libro que recuperara las experiencias que se han tenido en la Unión desde 1992, puesto que se cuenta con un libro con las memorias de las mujeres que ayudaron a fundar la organización y de los movimientos precedentes en el siglo pasado, un extenso trabajo historiográfico que precisamente se quedó hasta el inicio de la década de los noventa. Me encontré con un acuerdo general de querer poner esa parte subsecuente de la historia de la UNMMAC, así que con mi anuencia fui designada para

hacer la recopilación de información y elaborar el texto. Aclaré las condiciones de este trabajo, y les informé que una parte de ese material formaría parte de mi tesis para titulación de la Maestría. Las mujeres que estaban presentes comentaron que es importante que se lleve a la investigación y la academia el tema de las organizaciones de mujeres y se muestran entusiasmadas ante la idea de ser entrevistadas para comentar las experiencias que han tenido.

Hasta aquí, la pregunta de investigación radicaba en: ¿Cuál es el discurso de la UNMMAC?, pregunta que después me parecía que tendía a fijar un orden de identidad: “Esto somos”. Pero mi intención no ha sido esta, ni develar de una vez por todas cuál es su proyecto. Tal vez en un primer momento, sí fue esa mi preocupación pero, conforme el proceso de investigación avanzó, reconsideré la búsqueda de tramas, no de resoluciones finales.

De hecho, la propuesta de “las nuevas memorias” me sugirió que las mujeres de la UNMMAC querían consolidar un discurso en común a pesar de las evidentes diferencias, y que quizá las jóvenes quisieran dar su versión de lo que ha sido la UNMMAC en los últimos años. Lo relevante es el interés mostrado en ver, plasmado ante sí, un discurso que las identifique, que las represente, lo cual el libro anterior no hizo, pues ellas no estaban aún.

Ante este panorama, el paso siguiente era ubicar de algún modo el caso y revisar referentes teóricos, discursos referentes al feminismo, a la mujer, al género; así como ordenar cronológicamente algunos movimientos precedentes a la fundación de la Unión y entre la diversidad de posturas, intenciones y discursos se abre la posibilidad de pensar en no sólo un discurso de la Unión sino una multiplicidad de discursos que en determinado momento se contraponen, pero que sin embargo exigen una continuidad, muestra de ello, su petición de las nuevas memorias. El desafío versaba en la tensión de mi interés y su demanda; formar con sus testimonios y documentos una historia para ellas y generar al mismo tiempo, un trabajo de psicología social.

## I. Un espacio imaginario: el sujeto y campo de estudio

La Unión Nacional de Mujeres Mexicanas. A.C. (UNMMAC) cuenta con una larga historia que se remonta a su fundación en los años sesenta. Su experiencia, recorrido y trayectoria ha sido narrada articulándola a los movimientos políticos y sociales que, desde la lucha ideológica, han intentado dar cuenta de la condición de la mujer a partir de la propuesta de transformación revolucionaria que se desprende del marxismo.

Agrupas a luchadoras sociales que intentan dar cuenta de la condición de la mujer en el contexto contemporáneo. Como parte de los logros consolidados a través de su recorrido cuentan actualmente con tres importantes proyectos de trabajo: La Estancia Infantil ‘*La Semillita*’ que surgió como apoyo a las madres trabajadoras de la zona de La Merced y por otra parte, dos organizaciones de colonos y trabajadoras; una en el Valle de Chalco y otra en Chimalhuacán que han permitido la articulación de distintos proyectos sociales para el mejoramiento de la vivienda y de la calidad de vida de sus miembros.

Las mujeres que forman parte de la asociación, poseen un lenguaje que las define y las configura en el contexto de los movimientos de lucha y resistencia política. Lo que narran y recuperan sus militantes pone de manifiesto algunos aspectos fundamentales en la vida de los grupos sociales.

Su discursividad se estructura a partir de la utilización de emblemas políticos con un énfasis reivindicador y tiene como ejes de argumentación a la *causa de las mujeres*, el rescate de *la feminidad*, la *corresponsabilidad del varón* en la educación de los hijos, la creciente *participación de la mujer* en la economía doméstica, así como en la vida política. Lo cual se complementa con un nutrido número de ideales de justicia, paz e igualdad que interpelan a la sociedad para el mejoramiento y la armonización de las relaciones humanas.

La perspectiva política con que dan cuenta de su trayectoria y de su devenir, lejos de mostrar la condición de las mujeres, rescatando su dimensión subjetiva, ha fundado un



modelo de expresión de su circunstancia a partir de la sobrevaloración de la *conciencia política*, la *participación* y la *formación política en los grupos de lucha y resistencia*.

Amasado un cúmulo de frases ya hechas, habrá que hacer de ello, un relato. El relato se crea con múltiples voces, aunque finalmente el micrófono es del que escribe. Se tendría que empezar con los relatos lejanos, aquellos que dan cuenta de lo que –ideológica y teóricamente- se ha desarrollado en torno a la mujer desde el siglo pasado; lo cual habla de cómo se ha pensado el asunto, pero también cómo se ha actuado.

Como lo imaginario tiene su arraigo en lo histórico, es necesario presentar cómo se coloca la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas (UNMMAC) en medio de una perspectiva feminista y en medio de una corriente política adscrita al socialismo.

## **II. Antecedentes teóricos e históricos: referentes de un movimiento *femenino***

Mujer y género son tramas que ocupan una posición central en el debate vigente de las ciencias y humanidades en el mundo y particularmente en México, debido a la ineludible manifestación de los movimientos feministas y a la magnitud de su impacto en las relaciones económicas, políticas, sociales y culturales que transforman nuestra sociedad. sin dejar de ser, por supuesto, acciones de la misma. Con sus diferentes acepciones, los estudios de género y de la mujer expresan un abierto reconocimiento al lugar de las mujeres en la sociedad.

La directriz feminista que toma la discusión merece considerable atención, pues es en el feminismo donde se condensan y sintetizan los argumentos que ponen de manifiesto una desigualdad. El presente estudio se involucra en el diálogo con los estudios de la mujer y de género con el fin de enriquecer la reflexión sobre la participación social y subjetiva, de los actores en particular, en el desarrollo, continuidad y rupturas de una dinámica que, al generar desigualdad, descrédito e inconformidad, afecta las relaciones que día a día se tienen con el otro.

Es, en cierto sentido, una apuesta a pensar sobre la alteridad, pero desde la “mismidad”, la cual hace referencia al espacio de donde se parte para acercarse al campo de estudio, en este caso, mi investigación y escritura se hacen a partir de mi condición de mujer; y, por otro lado, ese espacio de mismidad está dado por la interlocución que se da entre mujeres.

El diálogo con los tipos de estudios mencionados parte de los desarrollos que ha tenido la teoría feminista impulsada por el *boom* del “segundo sexo” de Simone de Beauvoir (1949), una de las fundadoras de la teoría feminista contemporánea, que describió cómo la mujer ha sido definida y limitada como el *otro* (siempre inferior) del hombre<sup>1</sup>. De Beauvoir sostenía que esta condición estaba fuertemente afectada por ideologías de dominación y por fuerzas históricas que rebasaban a la mujer.

Este hito fundamental marca un momento, aunque no determinante, sí decisivo para los desarrollos teóricos feministas que tuvieron lugar desde los años sesenta participando en la formación de grupos de “concienciación”, que a través de las movilizaciones masivas dieron lugar a la toma de conciencia y al cuestionamiento de determinadas experiencias que habitualmente se daban por sentadas.

Para los años setenta se cuenta con el impulso de la utilización de la categoría género para tratar de diferenciar las construcciones sociales y culturales de la biología. Recientemente, la categoría género se ha utilizado de diferentes maneras, aunque con sus diferencias que complican su unificación.

Para Marta Lamas (1996) se pueden distinguir dos usos básicos: el que se refiere a las mujeres en su especificidad y el que se utiliza para referirse a la construcción cultural de la diferencia sexual, aludiendo a las relaciones sociales de los sexos.

Esta última perspectiva aporta la visión de que no existe un mundo de las mujeres aparte del mundo de los hombres, mientras que los “estudios de la mujer” parecieran perpetuar la fantasía de dos esferas separadas<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Beauvoir, S. de (1949) *El segundo sexo*. Buenos Aires: Siglo XXI

<sup>2</sup> Lamas, M. (1996). *El género, la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: UNAM-PUEG.

Siendo tan problemática la categoría género, el inconveniente en la teoría feminista ha sido conceptualizar el “ser mujer”. A grandes rasgos, encontramos el feminismo de la diferencia y el feminismo de la igualdad.

En el primero se identifican personajes como Rosi Braidotti, Helene Cixous, Victoria Sedón, Luisa Muraro y Milagros Rivera *y diverge del segundo con representantes como* Iris Young, Nancy Fraser y la española Amelia Valcárcel.

Al feminismo de la diferencia se le atribuye cierto esencialismo que intenta revalorizar los atributos femeninos, sin los cuales la mujer dejaría de ser mujer; parte de la diferencia sexual para encontrar cuál es la “esencia femenina”.

El principal punto de la divergencia entre estas dos tendencias es que las feministas de la igualdad consideran que la masculinidad y la feminidad son roles de género contruidos socialmente y por consiguiente, al ser un constructo creado por la sociedad, perjudica a una parte de la humanidad y en consecuencia, hay que acabar con esos roles de género.

En cierta medida, el feminismo de la igualdad se adscribe, según Granadillo (2005)<sup>3</sup> al post-estructuralismo que se desprende de la sentencia lacaniana: “La mujer no existe”. Aquí aparece la categoría mujer como un constructo por dismantelar.

En esta corriente post-estructuralista se ubican algunos aportes que hace la reflexión psicoanalítica al tema de la mujer. Cuestión que ha sido erróneamente entendida y categorizada al conceptualizar a la mujer como problema. Este es el abismo del “continente negro” que, algunas lecturas que se hacen de Freud, se lo atribuyen a él. Al mismo tiempo que se plantea el problema de la mujer se está dando repetición y continuidad a las relaciones sociales que la construyen o representan así, en su posición tradicional de “otro” del hombre. Tal vez, si alguna sugerencia podemos concluir de la obra de Freud al respecto, es que la mujer constituye, no un problema, sino una problemática, en tanto su condición incierta, nebulosa y compleja. La problemática, según la perspectiva de Assoun

---

<sup>3</sup> Granadillo, L. (2003). *Discurso y subjetividad: La polémica categoría mujer*. Artículo electrónico: Centro de Estudios de la Mujer en la historia de América Latina (Febrero 2005): <http://webservice.rcp.net.pe/cemhal/articulo1.html>

(2003), es en tanto que no puede inscribirse culturalmente, sino al precio de ser un síntoma de la cultura<sup>4</sup>. Sin embargo, este tipo de planteamientos no son propiamente estructuralistas o post-estructuralistas, sino una derivación de las lecturas freudianas tomando como foco el tema mujer. Al parecer, cuando algunos autores hablan de Post-estructuralismo, se refieren a enfoques que toman como referentes el corpus teórico psicoanalítico, aunque no por ello sea una mirada psicoanalítica que argumente la teoría. De entrada, la noción que se tiene de sujeto es un rasgo esencialmente distintivo en las diferentes posturas.

Contrario al esencialismo, la propuesta adjudicada al post-estructuralismo es la de la mujer tomando una posicionalidad para transformar la realidad<sup>5</sup>, lo cual coincide con la idea de performatividad de Butler (2002), que sostiene que la transformación de las relaciones de poder requiere una rearticulación de las relaciones sociales cotidianas a través de actuaciones (*performances*) subversivas<sup>6</sup>.

Con respecto a la escisión que sufre la teoría feminista, Luna (2003) no aborda una oposición diferencia/igualdad, o esencialista/post-estructuralista, más bien sitúa la cuestión dentro de una paradoja Modernismo/Posmodernismo: El modernismo ha traído a la mujer un estatuto de visibilidad como sujeto y cierta igualdad jurídica, lo cual ha sido evidente en los movimientos sufragistas y las reformas legislativas logradas; mientras tanto, la condición posmoderna ofrece amplias posibilidades para interpretar el género, someterlo a su deconstrucción, su reconstrucción y resignificación<sup>7</sup>.

En cierta forma se puntualiza la situación ambivalente del feminismo con respecto a sus discursos y acciones, viéndolo desde este punto de vista, el fenómeno genera una serie de contradicciones que ya han sido señaladas por Butler (2002), como por ejemplo, la indeseable alianza del feminismo con el discurso capitalista cuando produce un argumento

---

<sup>4</sup> Assoun, P-L. (2003). *Freud y las Ciencias Sociales*. Barcelona: Ediciones del Serbal

<sup>5</sup> Granadillo, L. *Op.cit*

<sup>6</sup> Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires: Paidós.

<sup>7</sup> Luna, L. G. (2003). *Los movimientos de mujeres en América Latina y la renovación de la historia política*. México: La manzana de la discordia

victimista sobre la mujer, o cuando se vuelve cómplice de los objetivos colonialistas al imponer sus normas de civilización.

En las entrañas de las contradicciones internas del feminismo se hace necesario construir una perspectiva de género que supere los esencialismos que consideran a las mujeres como un grupo natural que ha sido oprimido, para dar paso a un entendimiento del grupo de mujeres como un cuerpo que se constituye con fines determinados. En este sentido, hallamos las experiencias de diversas colectividades en nuestro país, lo cual nos habla de una contradicción aparente en el interior de las construcciones feministas.

Me refiero a ciertos discursos feministas de las académicas, que no coinciden con las prácticas que realizan asociaciones o comisiones de mujeres en diversas comunidades, quienes adscriben su lucha, más a las acciones a favor del bien común, que a la construcción de una nueva manera de interpretar el papel de la mujer en la sociedad.

En este punto es donde la mujer aparece como un agente que crea un mundo con las acciones y no es receptora de un saber que la determina en las mismas. Esto dibuja una concepción de sujeto, donde la mujer aparece como un sujeto, que se ha visto históricamente afectado, pero en su contexto le es posible establecer su creatividad en tanto experiencia que concreta su subjetividad.

Para contextualizar el fenómeno de los movimientos de mujeres en México, habrá que señalar la formación sociocultural del país, por demás heterogénea, lo cual vuelve más compleja una definición única y/ o general sobre la mujer. En este sentido, Lilia Granadillo (2003) comenta:

“Las reflexiones parten de mujeres de clase media y clase alta. Pero no se ven las manifestaciones de las demás mujeres, incluso de las indígenas, que a pesar de las expectativas nacionalistas de nuestra política, no constituyen una minoría insignificante. El hecho de que el feminismo no haya tenido poder persuasivo o de interpelación en esos sectores, que en México sí son mayoritarios, nos indica que

reproducimos los patrones del exterior, donde el feminismo es para las mujeres blancas, económicamente solventes... En México, dadas las circunstancias de la historia del feminismo, más allá de las reivindicaciones de la izquierda, y de las innegables luchas populares, las mujeres han podido configurar sus espacios; aunque no se reconozca el discurso de las emancipadoras como tal.<sup>8</sup>

Este “otro” proceso es el de una participación en la socialización, aunque no tenga un marco teórico de referencia delimitado por el feminismo. Lo que nos demuestra, en todo caso, que es el feminismo el que se ha visto limitado; mientras que la acción de las mujeres lo desborda en nuestro país.

Para articular el desarrollo teórico del feminismo con las realidades sociales, se debe pensar en su sustento como un movimiento o un conjunto de movimientos sociales.

Al respecto, Delia de Dios (2004)<sup>9</sup> argumenta que como movimiento general ha representado un intento para solucionar problemas de la sociedad a partir de 1789 (inicio del capitalismo con la Revolución Francesa) donde muchas mujeres participaron en la toma de La Bastilla.

El ideal de igualdad era aplicable a ellas y las admitía como ciudadanas, aunque en la práctica, la Asamblea de Diputados no terminó por aceptar el voto femenino. Por esto, el derecho al voto fue una de las primeras demandas colectivas feministas, porque significaba que la mujer podía traspasar el ámbito privado o particular de su hogar para influir en el mundo político o público que se consideraba exclusivo del hombre.

Desde 1848, las mujeres francesas se reúnen en clubes y asociaciones, mismo año en que se funda la *Convención de los Derechos de la Mujer* en Nueva York y hasta iniciar el otro siglo, en Inglaterra -1903- se funda una organización pro-voto femenino, la *Women's Social and Political Union*.

---

<sup>8</sup> Granadillo, L. Cita tomada del artículo electrónico “*Discurso y subjetividad...*”, Op.cit

<sup>9</sup> De Dios V., D. S. (2004). *Sociología de género*. México: AVJ; UNAM, FEMU, UNMMAC (coed.)

Para hablar de México, a principios del siglo XX muchas mujeres se integran a la actividad política dentro del Partido Liberal Mexicano; forman grupos como *Las Hijas del Anáhuac* integrado por obreras de las fábricas de hilados y tejidos; otras más editan o escriben periódicos como *La voz del campo*, en Chihuahua, actividad condenada con reclusión en la cárcel, donde algunas de las mujeres se organizan en la Sociedad *Hijas de Cuauhtémoc*, que después se transformaría en el grupo *Regeneración y Concordia* con el objetivo de abolir la servidumbre de las mujeres y la conquista de sus derechos económicos y jurídicos<sup>10</sup>.

La militancia de las mujeres en la época revolucionaria de 1910 a 1917 se hace patente cuando se hacen coronelas, pelean como parte de las tropas disfrazadas de hombres, eran correo y enlace, no sólo *las Adelitas* seguidoras, también enfermeras itinerantes, estudiantes y maestras. Alaide Foppa (1979) señala al respecto:

“el movimiento feminista empezó tarde en México. Nada similar a lo ocurrido en los Estados Unidos y en Europa durante el siglo XIX... ni siquiera el lenguaje de las feministas era familiar a las mujeres mexicanas de principios de siglo (XX)” (pág. 37)<sup>11</sup>.

En 1915 y 1916 se conformaba en Tabasco y Yucatán, respectivamente, el Primer Congreso Feminista, lo cual impulsó un avance en el feminismo tanto dentro del Partido Socialista Yucateco como entre la población a través de las Ligas Feministas, cuya organización era relativa a la educación de adultos, la creación de escuelas, cursos de alfabetización e higiene. Estas ligas reunían a vendedoras callejeras, obreras y campesinas por la reivindicación de sus derechos como trabajadoras<sup>12</sup>.

En los años veinte, la experiencia se fue repitiendo a lo largo del país, un ejemplo es la Liga de Comunidades de Michoacán, organizada con el fin de apoyar la lucha campesina y discutir sobre el sufragio femenino impulsando el Primer Congreso de Sindicatos Femeninos Agrarios de la Región Michoacana.

---

<sup>10</sup> De Dios, D. Op.cit.

<sup>11</sup> En: de Dios, D. Op.cit.

<sup>12</sup> Jiménez A, A. V. y Reyes C., F. (2000) *Sembradoras de futuros: Memorias de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas*. México: UNMMAC

Para ese entonces, ya adquirían visibilidad las organizaciones femeninas urbanas, confluyendo en el Primer Congreso Nacional Feminista en 1923, realizado en el Distrito Federal, en el cual las resoluciones versaban sobre la difusión de la igualdad de los derechos civiles, políticos y laborales; que la mujer pudiera desempeñar cargos administrativos y de Beneficencia Pública (que en ese momento no eran cargos políticos); que se organizaran cooperativas; que se fundaran escuelas y planteles de artes y oficios para adultos; que se protegiera a las trabajadoras del servicio doméstico; que se establecieran casas de maternidad, guarderías, estancias infantiles y guarderías en las fábricas; asesoría a las mujeres solas en fronteras y puertos.

Con el terreno que iba ganando el ideal socialista en México, la participación de la mujer en la política se daba en el marco de la lucha de clases, dentro del programa y los objetivos del Partido Comunista. Para poder organizar a las mujeres por sus intereses y concientizarlas en la lucha de clases, las comunistas formaron Departamentos, Comisiones o Fracciones Femeniles.

El frente femenino o femenino era diferente a lo que se entendía por feminismo: burgués y reaccionario. Se consideraba que el feminismo intentaba separar a hombres y mujeres, mientras que llamaba al individualismo, en tanto que la ideología subyacente a estos frentes femeniles comunistas hacía de las mujeres trabajadoras el centro de la lucha, la cual requería un espíritu de clases, sin egoísmos ni preocupaciones individuales<sup>13</sup>.

Desde un principio, las mujeres comunistas decidieron combatir a las feministas y asegurarse de que estas tendencias fueran superadas o no tuvieran cabida en las organizaciones que se creaban. Sin embargo las posiciones feministas y antifeministas se encontraban al interior del PC. Y justamente, el argumento comunista era que:

“la participación de las mujeres era cada vez mayor en la producción industrial y agrícola, en las oficinas y en otras muchas actividades, por lo

---

<sup>13</sup> *Ibid.*



que se daría una mayor participación de las mujeres trabajadoras en la lucha de clases, y era necesario que el Partido, las organizaciones sindicales y campesinas revolucionarias organizaran de inmediato y llevaran a la lucha a los miles de mujeres que sufrían en México la explotación de la burguesía y del imperialismo” (pág. 27)<sup>14</sup>.

A pesar de la fuerza política con que, a esas fechas, conducía el Partido Comunista los movimientos femeniles, había quien tenía claro que las diversas asociaciones feministas no debían partir del respaldo de ningún partido político, por lo que se realizaron los primeros Congresos de Obreras y Campesinas (1931, 1933 y 1934, de los cuales se tiene registro).

Pero por otro lado, para 1935 se realizaba el Congreso para la constitución del Frente Único Pro Derechos de la Mujer (FUPDM) que presentaba un amplio abanico de propuestas, trabajaba con organizaciones de mujeres en la lucha por el sufragio femenino, apoyaba las luchas locales de mujeres campesinas por la reforma agraria y los continuos esfuerzos por crear cooperativas, por la parcela común, los molinos de nixtamal o la cría de aves y animales de granja.

La propuesta era crear organizaciones autónomas de mujeres que pudieran formular sus principios e incorporarlos a los de la clase trabajadora; en intercambio, obtener el apoyo para las demandas específicas de la mujer y utilizar el aparato político cuando ella lo necesite en relación con su causa. Sin embargo, fue perdiendo fuerza a los pocos años<sup>15</sup>. Igualmente, el movimiento por el voto quedó latente durante la década de los cuarenta, hasta la fundación de la Alianza de Mujeres de México que pugnó ante Ruiz Cortines por el voto femenino, hasta lograr decretarlo en 1953 y poder ejercerlo en las primeras elecciones federales en 1955<sup>16</sup>.

Para entonces, la participación de las mujeres era amplia en los movimientos obreros, expresando solidaridad con sus compañeros, tanto en el trabajo como en el seno de la

---

<sup>14</sup> *Ibid.*

<sup>15</sup> *Ibid.*

<sup>16</sup> De Dios, *Op.cit*

familia. Las organizaciones de mujeres del campo que habían creado sus ligas femeniles se habían mantenido en actividad, por ejemplo en la Comarca Lagunera, donde se transformaron las ligas en Uniones Democráticas y se aceleraban los pasos para constituir una Unión a nivel nacional. La Unión Democrática de Mujeres Mexicanas planteaba ser la organización Nacional que representaría los intereses del gran sector femenino de mujeres del pueblo.

En la década de los sesenta los estudiantes normalistas y maestros de la ciudad se manifestaban por el respeto a las libertades democráticas, libertad de los presos políticos, mejores condiciones de estudio y trabajo, aumento de salarios. A raíz de ello, grupos de maestras formaron la Vanguardia de la Mujer Mexicana y colaboraron con el Comité de Esposas de los Trabajadores de la Euzkadi, empresa que, inmersa en este ambiente, entraba en huelga.

Debemos recordar que en esta época se producía en casi todos los países de América Latina un auge de los movimientos revolucionarios, democráticos y de liberación nacional: su expresión máxima era la Revolución Cubana, que favoreció el encuentro de Asociaciones de Mujeres en México con otras de Centroamérica y el Caribe.

Y hacia 1964 queda definitivamente constituido el Comité Unificador Nacional de Mujeres que incluía representantes para cada uno de los sectores de obreras, empleadas, estudiantes, campesinas, amas de casa, profesionistas, periodistas, ferrocarrileras y otras. También se organizaron comisiones de organización, prensa y propaganda, finanzas y estudios<sup>17</sup>.

De ahí en adelante ubicamos la multiplicación de movimientos y acciones cada uno caracterizado por su especificidad sectorial, o por sus objetivos en común. Cabe resaltar, hasta aquí, los intentos de unificar los esfuerzos que parten de momentos y lugares específicos para conformar frentes comunes, cuerpos más fuertes y con mayor presencia en el ámbito de la política nacional. Un signo, sin duda, de la ola modernista que orientó las acciones de las mujeres del siglo que nos precede.

---

<sup>17</sup> Jiménez A. y Reyes C. *Op.cit.*

La historia como un simple cúmulo de acontecimientos, no muestra las contradicciones internas que han sufrido los movimientos de mujeres, por lo que es válido sospechar, en todo momento, de las reconstrucciones históricas que realizamos para darle un sentido y continuidad a lo que precede a nuestra existencia. Dentro de estos antecedentes podemos ver cómo las acciones no siempre se han declarado “feministas” tal y como conocemos el feminismo hoy en día. Esto abre la cuestión de qué es feminismo y qué no lo es y sobre todo, quién lo dice.

Hasta este punto se ha planteado una masa de antecedentes que sitúan, en 1964, el surgimiento de la organización específica que en esta investigación tomará lugar protagónico: La Unión Nacional de Mujeres Mexicanas (UNMMAC). Estos son los referentes que toma para pensarse a sí misma como asociación de mujeres, donde más que perspectivas teóricas, como las expuestas en el apartado anterior, vemos el trasfondo político de sus argumentaciones.

### **III. Planteamiento del problema: Institucionalización de los discursos**

La narración expuesta sobre la constitución de este grupo es parte de un discurso construido, discurso que no está exento de reproducir tramas de fantasía que moldean y modelan la vida de las organizaciones sociales y sus diversos procesos, sean éstos procesos de *intervención*, de *lucha*, de *resistencia*, de *organización* o de *transformación radical* de la sociedad. En este contexto intersubjetivo se han ido construyendo discursos que distinguen a las mujeres que conforman la UNMMAC y las delimitan en posturas e ideologías compartidas.

Para abordar la construcción de los discursos, es útil pensar la perspectiva foucaultiana que refiere a un juego implícito en una formación discursiva que da forma a los modos de enunciación, la manera en que están institucionalizados, recibidos, empleados, reutilizados, combinados entre sí, el modo según el cual se convierten en objetos de apropiación, en objetos para el deseo o para el interés, en elementos para una estrategia. En este sentido,

Foucault (1976) no puede desligar los conceptos de discurso y de poder, en tanto que señala que existen relaciones de poder inmediatas, las más locales, que están actuando y generan ciertos discursos, mientras que inversamente esos discursos les sirven de soporte a tal poder<sup>18</sup>.

El discurso entendido así, forma sujetos en la medida que los hace copartícipes de la formación discursiva y coincidiendo con el autor, el discurso se vuelve como una especie de monumento que es preciso describir en su propio contexto.

Dentro de estos discursos se encuentran las distintas nociones que emplean las mujeres para definirse y defenderse en el contexto social, pero en ocasiones juegan las veces de *significados flotantes* o *significantes vacíos*.

Tales nociones son introducidas por Ernesto Laclau y Mouffe (1987)<sup>19</sup> y abordadas por Slavoj Žižek (2001)<sup>20</sup>.

Para este último, teorizar sobre los discursos y sus significantes, es una cuestión casi ontológica, en el sentido de que plantea que el campo socio-simbólico está estructurado en torno a una cierta traumática imposibilidad, traumática acerca de una fisura que no puede ser simbolizada. Esta fisura es aquella que se abre entre el acontecimiento y su registro simbólico. El autor hace referencia directa a la esfera lacaniana de lo “Real” justamente como aquello que no puede ser cabalmente nombrado o representado<sup>21</sup>. Sin embargo, estas consideraciones que profundizan en la filosofía del lenguaje no guían tanto la exploración de esta investigación, en cambio, el acercamiento a la construcción discursivas en relación a una acción política –social ofrece aportaciones adecuadas al objeto de estudio.

Castoriadis (2001) logra traer una línea de pensamiento lacaniano al terreno de lo político y social cuando indica que en el lenguaje hallamos una institución que ha sido colocada para

---

<sup>18</sup> Foucault, M. (1976). Historia de la sexualidad I, La voluntad de saber. México, Siglo XXI

<sup>19</sup> Laclau, E. y Mouffe, C. (1987) Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia. Madrid: Siglo XXI

<sup>20</sup> Žižek, S. (2001) *El espinoso sujeto. El centro ausente de la ontología política*. Buenos Aires: Paidós

<sup>21</sup> Žižek, S. Op cit

tapar cierto agujero de lo caótico. una institución que da sentido a lo que de por sí, no lo tiene. De tal modo, que aparece en lo que la mujer piensa y dice acerca de la inserción del feminismo en la sociedad y con lo que se da muestra de la penetración de lo instituido en el psiquismo de las agentes de transformación<sup>22</sup>.

Pero más allá de lo que puede decir “una mujer” acerca de algo, se busca un acercamiento pertinente a las ideologías y discursos sociales que construyen nuevas subjetividades e identidades, en lo cual *Hegemonía y Estrategia Socialista* (Laclau y Mouffe 1987) ofrecen grandes posibilidades para hacer un descentramiento de los Sujetos y acercarse a la dinámica social en la que éstos construyen sus prácticas. Al igual que el concepto de lo Real traumático en Žižek (2001), aún enfocado en el Sujeto, estos autores tocan los agujeros discursivos, la fragmentación, discontinuidad en el orden de lo social.

Siendo este punto el de convergencia, lo relevante es el señalamiento que se hace sobre la dispersión discontinua de los momentos discursivos del mundo social y que sólo pueden restablecer su unidad fugaz a través de la articulación discursiva, reconstituyendo a su vez, identidades políticas.

En el contexto de esta discusión se entiende por *articulación* toda práctica que establece una relación tal entre elementos (significantes), que la identidad de éstos resulta modificada como resultado de esa práctica. A la totalidad estructurada resultante se le llamará *discurso*, cuya característica fundamental es la hegemonía<sup>23</sup>.

En síntesis, la teoría del discurso de Laclau (1987) alude a “significantes vacíos” y “articulación discursiva” como elementos que componen el concepto de hegemonía como la configuración de las identidades y subjetividades políticas en el discurso.

---

<sup>22</sup> Castoriadis, C. (2001). Figuras de lo pensable. Las encrucijadas del laberinto. México: Fondo de Cultura Económica

<sup>23</sup> Laclau, E. y Mouffe, C. Op.cit

Estas consideraciones forman parte de un marco teórico que nos permite entender la forma en como los sujetos tienden a describir un proceso social haciéndolo depender de la definición empleada, es decir de un discurso hegemónicamente construido. Así, las mujeres explican su estar en una organización específica y a su vez el discurso les construye una identidad. Sin embargo, no es posible que los significantes agoten la explicación de un fenómeno, al contrario al nombrarlo lo fijan, lo establecen y lo convierten de inmediato en un contenido precario soslayando la inconmensurabilidad de la experiencia humana.

Al respecto, señala Laclau (1987) que los significados tienen “carta de naturalización momentánea” cuando se enuncian en un momento determinado, pero esta significación no es algo fijo, sino que se encuentra en constante cambio. Por ello, para él los significantes no son fijos, y por eso les llama “significantes vacíos” porque en realidad no operan en una continuidad temporal son *inestables e irrumpen* en el tiempo de la historia para fragmentar la realidad social y es así como se van “llenando” de significado. Por tal motivo la ideología no puede fijar la realidad.

Problematizar la situación de la UNMMAC implica apuntar a la posibilidad de turbar un discurso que está inscrito ya, como texto. Un primer paso es analizar los elementos que lo constituyen. Los significantes encadenados en esa práctica de articulación requieren una constante elucidación debido a la pluralidad de sentidos que alcanzan las palabras según el contexto de su utilización.

Ahí donde aparecen las discontinuidades que exigen ser articuladas es precisamente el momento donde surge el cuestionamiento e incredulidad en creer que todas las mujeres nos referimos solamente a Un Feminismo, el único, unívoco, unilateral y exclusivo presentado como un discurso pleno ¿Acaso la mujer se ha mostrado o reconocido como un individuo pleno, con las implicaciones que conlleva el término plenitud?

El primer cuestionamiento entonces se refiere a la unidad de un grupo de personas alrededor de una causa, una idea, un emblema, los cuales funcionan como horizontes de plenitud, como horizontes de realización y como puntos nodales en torno a los cuales se

agrupa un sector de la población y se diferencia de los demás: "Aquí estamos las luchadoras, las comprometidas, las que conseguimos romper las ataduras"... sin percatarse que en esa discursividad se constituye un interior y un exterior cuyas consecuencias son más dolorosas: el discurso margina a las que no acompañan su recorrido, su perspectiva y su lenguaje.

Si se afirmara que estas nociones son, de una manera absoluta, el punto de unión en esta y otras organizaciones feministas, la reflexión conduciría a determinar que una vez que dichas nociones se definen quedan fijadas como un referente que vuelve siempre sobre sí mismo, con lo que sólo habría *Un Feminismo, Un Discurso de las mujeres*, pero además, al circunscribirlo a esa lógica de sentido se transforma en un proceso que sucede en el espacio lógico de una discursividad determinada y lo dislocamos de su propia evolución.

Si el discurso se vislumbra estacionado en sus asideros que representan los significantes, cualquier explicación de determinada mujer que desee dar cuenta de una condición particular utilizará los términos de las definiciones colectivas ya establecidas, opacando la posibilidad de resignificarlos abiertamente, como si las posturas se endurecieran por el determinismo discursivo: "*¿Eres mujer y no eres feminista? ¿necesariamente, porque eres mujer eres feminista? ¿Luchas o no? ¿Estás con nosotras o contra nosotras?*"

Un caso de determinismo discursivo sería el hecho de que una mujer de la UNMMAC se limitara a construir su discurso haciendo cita de las luchas que otras mujeres antecesoras han librado para explicar su identidad en la organización. Esto iría de acuerdo con los principios enunciados en la institución y otorgaría legitimidad a su discurso y al mismo referente que ella usa, lo que sustenta y justifica su *decir-hacer*. Sin embargo, pueden existir otras fuentes de sentido que constituyan un *corpus* vivencial, emocional o libidinal lo suficientemente significativo para darle un matiz diferente a su propia voz más allá del discurso hegemónico. Estas otras fuentes de sentido constituyen "otras presencias" en el discurso, no necesariamente validadas, presencias que pueden entenderse como experiencias escogidas, imágenes de ciertas personas, de ciertas ideas todo aquello que es

relevante y es fuente de sentido. Siendo una noción incipiente y por razones de comunicación -no estrictamente teóricas- les denominaré “Referentes significativos”.

Esta incipiente noción tiene que ver con el concepto de “*elementos diferentes*” de Laclau (1987), mismos que no están integrados aún en un discurso de tipo hegemónico, pero que están susceptibles a ser articulados, a ser dotados de sentido, aunque originalmente no lo tengan.

Haciendo un paréntesis dentro de este planteamiento, es pertinente considerar también ¿Hasta dónde es posible que las mujeres de la UNMMAC den curso a un cuestionamiento “razonable” en torno a sí mismas, en torno al discurso que reproducen?

Por una parte, no podemos hacer referencia a una reconstrucción de discursos a partir de la racionalización juiciosa y exhaustiva (que de hecho, sería sintomática). En todo caso, la intención de esta investigación no consiste en indagar sobre la capacidad que tienen para formular cuestionamientos y que, en un momento determinado, lo lleguen a expresar, puesto que lo que de ahí resulte constituiría un sesgo poco fructífero.

El análisis de los discursos no es relevante en sí mismo. Cabe aclarar que no se ha propuesto una metodología de análisis de discurso propiamente dicho, ya que el interés de la investigación se estaría limitando al producto como tal, mientras que lo relevante es el proceso, es decir analizar la manera en cómo se producen, entre los sujetos de la práctica, tales discursos.

Por lo tanto, no nos centraremos en distinguir “verdades objetivas” o en puntualizar las diferencias entre lo que se dice y lo que se hace. Sabemos que una investigación de esa naturaleza se asentaría en metodologías de comprobación y búsqueda de una verdad absoluta. En todo caso, la intención de esta investigación es rescatar del sujeto, su propia verdad.



Hasta ahora vemos que la discursividad de la UNMMAC se halla estructurada a partir de una red de categorías o cadenas de significantes muy diversos pero esto no es todo, se trata de ver si la palabra está nombrando o está creando al campo de realidad.

#### **IV. El objetivo de investigación, intenciones puestas**

Cuando se habla de referentes significativos fundamentando y dando vida al discurso, se vislumbra una dinámica que se actualiza, y no sólo por la repetición de significados ya dados. En realidad se apunta a una noción de subjetividad conformada por una variedad y heterogeneidad de referentes (de identidad, de sentido) que a su vez instauran una dinámica conflictiva.

Aquí se debe aclarar que no se habla de significados, sino de un universo de significación que no está tan directamente determinado por el ámbito de la intelección. No es un universo individual, ni totalmente determinado por los otros. En esto se consideran los referentes que cada mujer tiene para representarse el mundo, así como los cambios sociales que modelan nuevos imaginarios que trascienden la particularidad del individuo.

Con lo anterior, ha sido pertinente cuestionar si los significantes instituidos realmente pueden “representar” un proceso social tan complejo como lo ha sido la lucha –que han emprendido las mujeres involucradas en la causa– por argumentar su postura política y defender el lugar de la mujer en la sociedad. Igualmente los significantes instituidos y el lenguaje racional resultan insuficientes para explicar aquello que liga a la mujer a tal lucha. Ante esto, resulta de trascendental importancia reconocer y explorar los modos que tiene el sujeto de apropiarse de aquello que le es heredado, infundido, aprendido, aprehendido, introyectado: en fin, Instituido.

Hasta aquí la noción de discurso como unidad de análisis ha sido a menudo ambigua e imprecisa, puesto que debemos concretar discursos en relación a qué, discurso sobre qué. El caso que tomo de la UNMMAC atiende a lo que estas mujeres puedan decir sobre sí mismas y sobre las otras (sus Otras) con respecto a su participación en la UNMMAC. Si

bien, se ha mencionado que su discursividad tiene como ejes de argumentación a la *causa de las mujeres*, la *corresponsabilidad del varón* en la educación de los hijos, la creciente *participación de la mujer* en la economía, así como en la vida política, la *justicia*, la *paz* y la *igualdad*. Estos pueden no ser los únicos ejes de sus discursos. En todo caso, habrá que escuchar de cerca a las mujeres para visualizar probables hilos conductores de sus narrativas particulares y a partir de ello, buscar cómo se han ido construyendo.

Específicamente nos referimos a una multiplicidad de discursos en el marco de una tarea específica: reconstruir la historia de la organización desde 1992 hasta 2006. Con esto debemos aclarar los objetivos de investigación:

**General:**

Analizar el modo en que las mujeres de la UNMMAC significan sus prácticas y enunciaciones en el marco de entrevistas y reuniones para recopilar sus memorias.

**Específicos:**

- Indicar el tipo de referentes significativos que se hacen presentes para fundamentar y vitalizar las narrativas.
- Considerar las circunstancias en que se manifiestan las rupturas y discontinuidades en los discursos.

La hipótesis de trabajo refiere a los componentes vivenciales (referentes significativos) que van más allá de la transmisión de conocimientos. Esto quiere decir que la construcción común de un discurso no está mediada por el traspaso de saberes y experiencias que hacen las viejas generaciones a las nuevas, ni porque exista un ejercicio de poder que marque un discurso unívoco. Al contrario, los referentes que toman las mujeres para construir sus discursos se vinculan al terreno de los procesos de identificación, pero también de desidentificación, lo que devela puntos de unión, pero también de quiebre en las diferentes maneras de vivir “el ser mujer”, de adquirir la conciencia del mundo, de darle contenido a las causas políticas enarboladas por la asociación o de asumir una propuesta política específica y, quizá asumiendo en ésta, un proyecto personal.

De algún modo, este estudio ha pretendido atender a eso que se nombra “la propia verdad del sujeto”. Rescatar esta propia verdad significa cuestionar -aunque no en estas palabras- a las mujeres de La Unión, como si se les dijera: “Independientemente de las expectativas de la Institución, sin anteponer la declaración de principios para hablar de ti en esta organización... ¿por qué estás aquí, por qué llegaste y por qué continúas en ella? ¿qué esperas, crees y sientes?”

Estas preguntas representan la intención de dar vida, en el sentido de “re-crear” un discurso inscrito como texto. Como ejemplo de esto, se puede hacer mención de las ocasiones en que las mujeres integrantes de La Unión han expresado “Nuestra acta constitutiva dice quiénes somos, dice lo que hacemos”. En este sentido, lo que se trata de interpelar es a un discurso feminista que aunque no domine a las mujeres o hable por ellas, se erige como un monumento intocable.

#### **V. Una ruta metodológica, atravesada por la implicación**

Ubicar al sujeto de investigación en la lógica de que sin resistencia no hay sujeto, del mismo modo que no hay poder sin resistencia, es algo que resulta útil para no quedar atrapados con la reflexión sobre el ejercicio del poder dentro de las instituciones, en este caso, de la UNMMAC. Retomar el tema del poder en la institución, también implica abordar el posible ejercicio de poder en y desde la investigación. Desde luego, es vital el deseo del investigador, que en su inmersión se juegue desde su subjetividad, pero no está de más un llamado a la precaución, de no dejarse llevar y conducir a los otros según las necesidades propias o las expectativas de la institución, de tal forma que se entablen juegos de complacencias, de modo que uno termine viendo lo que siempre quiso ver/lo que siempre se quiso que se viera. En ese nivel, siempre el otro es incognoscible, porque en gran parte está lleno de atribuciones que nosotros le hacemos, o dicho de otra manera: vemos en los sujetos lo que queremos ver.

El análisis de la implicación en un trabajo sobre instituciones y grupos sociales fue puesto de relieve en el análisis institucional de Rene Lourau (1979)<sup>24</sup>. Siguiendo la introducción que hace Manero (1990) al tema consideramos que: “Si bien no es primera vez en la historia de las ciencias sociales que este cuestionamiento aparece, lo que sí es cierto es que la corriente socioanalítica del Análisis Institucional es la que más ha profundizado esta perspectiva... (ya que) el concepto debe representar no sólo al objeto, si no también al sujeto, así como la relación que los vincula” (pág.133)<sup>25</sup>

Ese vínculo en esta intervención/investigación está marcada por una petición específica por parte de la UNMMAC a la investigadora. Petición que dimensiono como demanda, en el sentido de que alguien “ponga orden” y que propicie el consenso para la escritura de la historia de la UNMMAC y finalmente dar cuenta de una producción colectiva.

Sin embargo, en medio de esta petición existe un proyecto personal de investigación. Esta es la otra dimensión de la intervención en la que me encontré yo-investigadora con la implicación de la interacción en la generación de la información. La acción de este trabajo ha implicado necesariamente interacción con el otro; no el “otro” de la alteridad radical, ni el Otro primordial, sino el otro semejante; en ese vínculo pienso mi intervención: yo ante ese otro, ante las otras mujeres.... Pero también ante la pregunta ¿qué trabajo se genera? ¿qué historia, qué escritura?

Un importante referente para pensar en escritura y en la escritura de la historia es Michel De Certeau (1978), quien señala que la escritura es producto de su otro y ¿cuál es el otro de la escritura de la historia? Para él es la oralidad salvaje, primitiva, inasible que es necesario transformar, dominarla bajo procedimientos científicos limitados que unifiquen ese todo en una ficción de metalenguaje<sup>26</sup>.

---

<sup>24</sup> Lourau, R. (1979)

<sup>25</sup> Manero, R. (1990). Introducción al análisis institucional. En: Tramas. Revista de Psicología. No. 1. págs 121-157. México: UAM-Xochimilco.)

<sup>26</sup> De Certeau, M. (1978). La escritura de la historia. México: UIA

Para este autor, en la escritura de la historia lo que se coloca es la ficción, lo que se coloca es la palabra. Y la palabra es precisamente generada en el vínculo, vínculo que es una práctica productora de significados y que opera sobre la narrativa. Así es como me dimensiono como un yo-investigadora-espejo, que supuestamente devuelvo una imagen completa a ese cuerpo social que es la UNMMAC.

Al producto completo de este esfuerzo constructivo De Certeau otorga una cualidad especial, que es la “ilusión dogmatizante del discurso”, en la que enfatiza la construcción de un lenguaje propio para unificar todo precisamente en un discurso, en una historia. Añade que se construyen entonces “relatos que son un engaño, ya que pretenden hacer ley en nombre de lo real” (pág. 13)<sup>27</sup>.

Es en este punto donde los sucesos de la investigación construyen el marco teórico y no al revés, ya que al reconocermé atravesada por el vínculo con las mujeres de La Unión y conociendo el tipo de encargo que se me estaba haciendo, también este yo-investigadora-espejo pudo dar cuenta del deslizamiento entre la encomienda (recopilar y escribir las memorias) y la demanda (restablecer la unidad- La Unión: Volver a instituir la). Estos dos son conceptos traídos a la luz por René Lourau (1979), para quien es necesario que exista de antemano una complicidad política (en este caso, entre la investigadora y el comité directivo de la UNMMAC) para que surja una encomienda, pero no sólo eso, si no algo como lo que llamaría Lacan (1964) como el Sujeto supuesto Saber en la figura del que interviene, de la investigadora. Lourau señala que está puesto en juego “el papel social del conocimiento”. Finalmente, se trata de una encomienda ya procesada al interior de la organización en cuestión, a la cual ya se le dio la primacía o mayor relevancia sobre otras demandas. Señala entonces que es en el proceso donde se deconstruye este encargo hacia múltiples demandas que resultan incluso contradictorias. Y sin embargo, al hacerse este encargo al socioanalista (el que interviene en el análisis institucional mediante el dispositivo) se espera que “*actúe en cierto sentido, mantenga la significación dominante de los vínculos sociales... en resumen, esta dimensión de la encomienda supone que el*

---

<sup>27</sup> De Certeau, M. (1978) Op. Cit

*socioanalista, respondiendo al encargo, legítima en su totalización al sistema social vigente”.*

En estricto sentido, si se ha encontrado al acecho una pretensión de Saber, es decir una intención de producir un saber, saber sobre algo y el cuestionamiento que en muchos momentos surgió es el de ¿Cuál es el lugar del interviniente en esta producción? ¿De autoridad? ¿De legitimidad? ¿O el de signar y designar el proceso mediante su relato? En este caso, no he aspirado a hacer afirmaciones sobre unas supuestas verdades “descubiertas”; la lógica de interpretación, no se dirige, como se ha mencionado, a desentrañar el significado último de las prácticas o enunciaciones de las mujeres, sino a abrir la perspectiva a un horizonte de significaciones, o mejor dicho al acto de construir significaciones en un momento y lugar determinados.

Esta claridad, a su vez provocaba reconsiderar qué tipo de trabajo hacer ¿historiográfico? En realidad, nunca se trató de escribir “La historia de la UNMMAC”, ni “una historia de la UNMMAC”, sino en todo caso, problematizar cómo los personajes se posicionaban ante una serie de referentes, anécdotas, hechos para explorar los sentidos que adquirirían. Recuperar cómo lee la UNMMAC su propia historia en este contexto general es de gran relevancia ¿Qué les significan los antecedentes que ponen en evidencia antes de su fundación y qué les significa ser continuadoras de un esfuerzo que comenzó mucho antes que su propia trayectoria?

Abriendo un paréntesis en la consideración de la encomienda y la demanda se debe profundizar en el ejercicio narrativo que se ha construido en este trabajo. En apariencia, se manejan dos narrativas paralelas separadas: Una historia del feminismo en México, que incluye el momento de la fundación de la UNMMAC, y por otra parte; una narrativa que reconstruye un discurso de la UNMMAC, narrativa que nace de la información de campo. Esta narrativa es en realidad una puesta en escena, que más adelante se ha de explicar como la escenificación de cierto malestar institucional y cuyos datos no se vinculan con los debates feministas que aparecen como antecedentes.

En este punto habrá que preguntarse ¿cómo la información, la realidad del día a día en la UNMMAC conduce a estos antecedentes? Estos se plantean en dos sentidos; uno como la contextualización del objeto de estudio, donde se presentan los ejes discursivos detectados *a priori*, ejes ubicados dentro de un marco político que centra su discusión en el género y la mujer. Por lo tanto, para ubicar la institución que se está tratando es necesario adscribirla a un marco referencial de movimientos y teorizaciones específicos, por lo que no hay que dejar de insertar el caso de la UNMMAC como organización adscrita a un movimiento social en el país. En este sentido, la información guarda su validez y pertinencia. Por otro lado, el otro sentido que toman los antecedentes es el de un tipo de historia anecdótica-cronológica. El tipo de historia presentada, no problematizada es un pretexto, como tal (pre-texto) es un antes del texto, que negocia la entrada, la interacción, la intervención, ya que la labor de hacer un recuento, una historia, es ante todo, fue una demanda de la institución que no se tomó como el *leitmotiv* de esta investigación, pero se ha plasmado una preocupación acerca de la forma de historizar el caso de la UNMMAC.

Para empezar, como punto de partida se manifestó la *encomienda* explícita de recopilar las memorias de la UNMMAC. La deconstrucción que el análisis institucional señala como necesaria en su dispositivo no sólo amplía la encomienda con estas consideraciones sobre la historia, la escritura de la historia, si no que finalmente devela la demanda- entendida como el deseo situado en lo institucional (Manero, 1990)- dirigida a la reconstitución de un Discurso Ley, sustentado en la continuación de *Una Historia de la UNMMAC*.

El dispositivo del análisis institucional se enfoca en lograr una desintitucionalización profunda, donde no sólo se hace un deslizamiento de la encomienda hacia la demanda, también “se trastorna, se descompone y recorta el espacio-temporal de los intercambios y del trabajo instituido” (Manero, 1990, pág. 133). Así, la información recopilada se ha trabajado transformándola, más que en una historia, en un relato, un tipo de narrativa más o menos arbitraria, poco fiel a una estructura formal. Su estructura está dada por los temas que puntualiza dicha información.

No se ha pretendido consolidar una historia lineal de los supuestos avances y retrocesos de la lucha feminista, de la condición femenina; en cambio se ha tratado de construir, desde la complejidad de un caso específico (el de la UNMMAC), la narración de un malestar institucional, que refleja una incapacidad de articular el presente con un mundo simbólico, de registros, memorias, discursos que dan la impresión de moverse en dominios separados.

En mi desligamiento de la sola encomienda institucional he presentado, de una forma aparentemente desarticulada, dos tipos de información: la de los antecedentes o contexto teórico-histórico y la del malestar institucional hoy. Sin embargo no son narrativas paralelas o independientes, se articulan desde el hilo conductor del objetivo ¿Qué se quiere decir con la tesis? ¿Qué se intenta dar a entender? ¿Qué se demuestra? ¿Algo nuevo sobre el feminismo? No. Tanto por su método como por su objeto de estudio, esta investigación no puede ser una discusión dentro del ámbito del feminismo, mucho menos academiza un tipo de discurso y posición política. El caso de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas no atrae como movimiento feminista, en caso de que lo sea o no, ni siquiera discutiendo la vigencia política del feminismo, sino que apunta a cuestionar cómo y por qué, en un momento de transición en esta institución no se logra articular un conjunto de prácticas, no se articula un proyecto. Estas son las particularidades que encuentro en la institución, lo que da pie a hablar de un malestar. Y que en todo caso habrá que desarrollar sobre esa línea.

Testificando una construcción fragmentada de discursos, la labor ha permitido abordar las formas que tienen las mujeres de autodefinirse y definir a las otras, las formas que tienen de relacionarse, hacerse cómplices, enemistarse, erigir sus modelos de mujer ideal, de acciones ideales, construir una visión sobre la trayectoria propia y la de las otras.

Las entrevistas se enfocaron en traer material para elaborar las memorias, partiendo de los aspectos cotidianos para retrotraer experiencias pasadas. Los lineamientos generales de las preguntas versaban sobre:

- Actividades actuales ¿qué se está haciendo? ¿quién lo hace?
- Proyectos e iniciativas ¿desde dónde vienen? ¿en qué consisten?



- Nuevas comisiones, en caso de haberlas ¿a cargo de quién?
- Ideas y apreciaciones sobre lo que se está haciendo
- Recuentos de su primer acercamiento a la UNMMAC y su desenvolvimiento en ella.

Para hacer un análisis deconstructivo de esto, fue preciso de antemano entender, de acuerdo con Margarita Baz (2000) que las entrevistas tienden a mostrar anudamientos, una multiplicidad de voces en medio del discurso. Es justamente esto a lo que se refiere un entramado, que alude directamente a una subjetividad marcada por el otro, con lo que además, se trasciende el centramiento que la entrevista psicológica-clínica ha hecho sobre el sujeto del habla<sup>28</sup>. De modo, se abre paso un marco metodológico que privilegia una especie de psicoanálisis social que considere los entramados dispuestos desde el contexto social y aspectos socio-históricos<sup>29</sup>.

Por su parte, Alicia Lindón<sup>30</sup> (1999) indica que estos entramados de sentidos generan las formas de obrar; es decir, no se hace nada en un vacío de sentidos y al respecto, propone las narrativas para acceder a la acción social y sus sentidos, lo cual es importante de considerar para que en vez de llamar discurso a todo lo que dicen las mujeres, hablar en el mejor de los casos, de sus narrativas, o mejor de la construcción de sus narrativas. Esto es, en última instancia lo que construye el discurso, entre otros elementos. Lo que es relevante en la reflexión de Lindón sobre las narrativas es que atiende al modo que tienen los sujetos de estructurar la narración, lo cual es más importante que el contenido mismo de lo que se dice.

Otro punto que llama la atención en las narrativas autobiográficas según Lindón es que el narrador establece un hilo conductor recurriendo a su memoria, pero también a otros contextos socioculturales, escoge las experiencias. Esto es a lo que en otros momentos he aludido como referentes significativos, a los cuales doy más peso que al discurso oficial,

---

<sup>28</sup> Baz, M. (1996) *Metáforas del cuerpo*. Un estudio sobre la mujer y la danza. México: Miguel Angel Porrúa.

<sup>29</sup> En esta lógica surge el análisis institucional, que más adelante se desarrolla como pilar del análisis de la información de este trabajo.

<sup>30</sup> Lindón, A. (1999). *Narrativas autobiográficas, memorias y mitos: Una aproximación a la acción social*. *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. 2. Núm. 6. págs. 295-310. México: El Colegio Mexiquense

porque son éstos y no un acta constitutiva o de declaración de principios, lo que da sentido al *ser y estar* de una mujer en una organización social.

Las entrevistas se dirigieron a las mujeres de base, que trabajan en los proyectos cotidianamente y por otra parte, a las mujeres fundadoras. Esto es, emprender la andanza en los relatos de dos generaciones, las fundadoras y la nueva ola. Sin embargo, estamos ante generaciones, cercana a los mitos fundacionales de las instituciones: no sólo existen las figuras de madres e hijas en la institución, también existe una abuela, cuya trayectoria marcó el inicio de la constitución de la UNMMAC. Este es un polo que rompe o diluye una posible dualidad en las posturas discursivas entre “las fundadoras” y “las jóvenes de base”.

Se propuso la realización de entrevistas abiertas al menos con dos fundadoras y dos jóvenes. En la cotidianidad de las visitas también se generaron acercamientos y entrevistas a otros personajes, es el caso de una auxiliar, mujer invisibilizada en las narrativas recurrentes. El principio es que escuchar a quien se supondría no “tiene nada importante que decir” puede hablar más de la institución que el mismo discurso aprobado.

En esta lógica y en el transcurso de la investigación, la entrevista como instrumento privilegiado de generación de información perdió protagonismo. Conservando la naturalidad del desenvolvimiento en el campo de estudio, se mantenía la posibilidad de estar en contacto con diversas actividades de La Unión, por lo que se cuenta como material de análisis las relatorías y registros de múltiples observaciones e impresiones en los diarios de campo, que registran algunos aspectos que tienen que ver con visitas al centro, diálogos informales, una de las acostumbradas celebraciones del Día Internacional de la Mujer en el Zócalo, comidas y reuniones del Comité Directivo (Presidentas y Secretarías).

Siguiendo la línea metodológica del análisis institucional, que en palabras de Alejandro Ríos (2012), trata de develar la trama intersubjetiva de los movimientos sociales, es necesario que el investigador social recopile e interrogue toda serie de datos<sup>31</sup>. Según

---

<sup>31</sup> Ríos, A. (2012) *Sobre el estatuto epistemológico de la intervención en comunidades y movimientos sociales desde la psicología social*. En: *Uaricha Revista de Psicología* No. 9. Págs.154-180. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Reygadas (1998), cada vez es más usual que las organizaciones de la sociedad civil encarguen a diferentes profesionistas escribir su historia, organizar un relato sobre sus batallas, sus logros y fracasos, el cual les da la condición y posibilidad de existir. Y es ante esto, que el investigador social “recopilará documentos audiovisuales y escritos, entrevistará a algunos de los actores... antes de llamar a los muertos, es decir a los acontecimientos históricos a que hablen, los historiadores hacen explícitas sus propias implicaciones” (pag 103)<sup>32</sup>.

Es en este sentido, que Lourau (1979) ha señalado que el sustrato material de la institución dice más que sus discursos articulados; se refiere a eso que dice o no dice, que se disimula, o que se apresa dentro de la racionalización ideológica<sup>33</sup>. De esta forma, la información generada en las entrevistas y observación de actividades de La Unión es complementada por la revisión de materiales diversos como documentos que forman parte de dos archivos a los que se tuvo acceso: El archivo de la secretaria de proyectos y el de la anciana fundadora. Aquí se hallaban reportes, publicaciones de intervenciones, experiencias o proyectos, así como fotografías, boletines, reportajes y folleterías diversas. Este es un conjunto de elementos discursivos que sintetizan la visión, las preocupaciones de algunas mujeres involucradas en el trabajo de la organización, así como un reflejo de los ideales a alcanzar como organización.

En juego con las fuentes vivas (entrevistas, observación, auto-observación de la implicación) y muertas (archivo) -según las nombra Reygadas- también se tuvo la posibilidad de realizar la observación de una Reunión del Comité Directivo, donde el cruce y choque de múltiples voces nutrió el análisis. Dicha interacción, al ser una situación analítica diferente, se acerca en cierta forma a la situación que el análisis institucional ha denominado el dispositivo de la asamblea general.

La asamblea general Lourau (En: Manero,1990) la piensa como una situación de intervención activa en donde participan los agentes relacionados con la encomienda (en

---

<sup>32</sup> Reygadas, R. (1998). Escribir historia de las organizaciones civiles. En: Encrucijadas Metodológicas en Ciencias Sociales. México: UAM - Xochimilco

<sup>33</sup> Lourau, R. Op cit

este caso. Comité Directivo e Investigadora). El fin de este dispositivo es trastocar lo instituido a través de técnicas que abordan de manera dirigida el proceso de análisis acerca de la encomienda. En este caso, la reunión del Comité de la UNMMAC se reunió, en presencia de la investigadora para hablar de decisiones concernientes a próximos proyectos, actividades y compromisos de la organización.

En todo caso, lo que se rescata de este dispositivo es la intención de hacer hablar a lo que no está hablando, echando mano de todos los recursos disponibles: documentos, testimonios, conversaciones para construir un análisis. Al respecto, comenta Reygadas (1998) que el investigador debe construir los hechos y las relaciones que se dan entre los miembros de la organización a modo de “intriga... tarea que aunque aparece muy cercana a la literatura, tiene que buscar la fidelidad a los acontecimientos, juicios, actas, geografía del lugar donde se desarrollaron las escenas cuyo relato acaricia, a fin de poder descubrir, intuir, construir conjuntos coherentes de significaciones” (pág. 104)<sup>34</sup>.

Es de esta manera que toma lugar una “escenificación” de estas relaciones donde las pasiones afloran y se hacen visibles: líneas de sentido que se comparten o contraponen en determinados momentos y en determinados personajes de la escena, pero lo particularmente llamativo es que sólo bajo éstas y sólo estas circunstancias aparecen de una manera tan clara. Detrás de este tipo de escenificación de la realidad, que aquí se hace, antecede una inspiración en las artes escénicas, en particular, el recorrido de Peter Brook (1999), que intenta hacer entrar en conflicto las palabras, las ideas y las imágenes<sup>35</sup>.

Una parte de la crítica que sostiene sus puestas en escena es la idea de que en la tradición de la modernidad el lenguaje funda la acción política o económica. Lo esencial en su teatro es la intención de dejar de lado la representación del texto, trata de escapar del guión (en esta tesis, es dejar de lado una narrativa cronológicamente ordenada para la producción esperada en la UNMMAC: sus memorias).

---

<sup>34</sup> Reygadas, R. (1998) Op. cit

<sup>35</sup> Brook, P. (1999) El espacio vacío. Arte y técnica del teatro. Buenos Aires: Península

El arte brookiano es una veta que inspira, aunque no sustenta metodológicamente la puesta en escena. En todo caso, su sustento teórico está en la deconstrucción del orden espacio-temporal que ya proponía el análisis institucional. Contando, como herramientas, con la narración y la descripción, “la puesta en escena” (que es mi puesta en escena, plasmada más adelante) propone una escenificación compleja, cruzada por múltiples voces al mismo tiempo, provenientes de diferentes espacios, incluso aparecen textos hablando, documentos, imágenes dialogando con las palabras emitidas por los personajes en otros momentos. Es de esta forma que la información se presenta puesta ahí, en escena: rescatando la mirada y la vivencia del sujeto y a la vez, saliendo de la linealidad de un discurso representado en un orden espacio temporal específico.

Como texto, es un diálogo imaginario en tanto que lo que se narra no sucedió tal cual aunque sí sucedió, es decir, no con tales condiciones de contingencia. Su característica principal imaginaria es que lo que se presenta es una *re-creación*. Ciertamente se violenta el contexto de lo dicho. Sin embargo, no dejan de presentarse los anexos, que corresponden al fiel registro de las entrevistas en un espacio y tiempo delimitados. Allí los hechos y los dichos se apegan más a lo acontecido “en realidad” (aunque, en sentido estricto, su narración ya es una mirada propia que interpreta y codifica, le da inteligibilidad, proporciona cierta lógica a lo que se presenta ante la mirada-escucha del investigador).

Como investigadora, después de todo me encuentro puesta en la escena, como siempre lo estuve... En una especie de desdoblamiento estoy, en y fuera de la escena, simultáneamente. Aparezco en la figura de esa investigadora que está mirando la escena, sugiriendo, susurrando, como un espectador que comenta en voz baja las escenas y con ello dando una interpretación de lo que sucede, desde la multi-referencialidad que le habita.

Cabe puntualizar que el análisis no parte de un marco teórico acabado, pues tal como indica Manero (1990) el análisis institucional no es una teoría acabada y no da cuenta de una concepción homogénea de los hechos sociales, por el contrario, su campo conceptual se constituye no como una teoría, sino como una encrucijada de nociones y conceptos desde disciplinas múltiples y prácticas diversas. Su único punto unificador es el ejercicio de una

práctica anti-disciplinaria que se desenvuelve desde una multirreferencialidad teórica y desbordes disciplinarios entre el psicoanalítico, psicosociológico, pedagógico y socioanálisis.

El desarrollo que ha tenido esta tesis desde su planteamiento ha tomado como asideros algunos referentes teóricos nutridos por la reflexión psicoanalítica, que abre paso al análisis institucional y, en el sentido que lo denomina Baz (2000) a un psicoanálisis social. también podría hablarse de una “sociología lacaniana”, en donde figuras como Aulagnier, Zizek o Castoriadis, cada uno desde diferentes lugares y con conceptos diferentes, construyen una interpretación, al mismo tiempo que ayudan a deconstruir los elementos y la estructura misma de los discursos.

## **VI. Presentación de los personajes de la puesta en escena**

¿Cuáles son nuestros personajes? Ante todo ¿Quiénes conforman la UNMMAC? Pregunta complicada de responder, puesto que la pertenencia es un concepto bastante ambiguo tratándose de una asociación civil que ha incorporado cientos de mujeres y hombres en la realización y sostén de sus proyectos, así como siendo beneficiarios que se anexan al cuerpo social de la UNMMAC para luchar por derechos y prestaciones.

El primer caso integra a un sinnúmero de profesionistas, técnicos, prestadores de servicio social o de cualquier otro oficio requerido y que de algún modo simpatizan con los principios de la Asociación. Para ilustrar el otro caso, tomemos el ejemplo de las asociaciones de colonos de Valle de Chalco o Chimalhuacán que se afilian a la UNMMAC para darle mayor fuerza a su proyecto como colonos. Así, incluso en comunidades de Guerrero, Estado de México y dentro del Distrito Federal existen grupos de mujeres con diversos proyectos y objetivos, que son llamadas a “credencializarse” para sumarlas al voluminoso cuerpo de la UNMMAC.

Pero también existen mujeres beneficiarias, por ejemplo: madres de familia que son favorecidas por los apoyos de campañas de salud en el barrio de la Merced, o por el proyecto del cuidado de sus niños en la estancia infantil “La semillita”, entre otros. A

través de esto, ellas comienzan a tener una participación más activa en la difusión de las actividades de “la Unión”. De tal modo, que puede considerarse parte de la UNMMAC cualquiera que, en el nivel de la enunciación, se lo plantee.

Sin embargo se está pensando en una escena institucional que representa a las mujeres que se han involucrado en un compromiso que se ha jugado de una manera más o menos permanente dentro de la UNMMAC. Compromiso que las ha mantenido impulsando el desarrollo de la organización desde los cuarenta años que lleva de existir, hasta mujeres que se han incorporado en años más recientes, pero que constituyen apoyos importantes para el desarrollo de proyectos y actividades.

Cabe mencionar que para rescatar las particularidades que se hallan en un malestar institucional, ha sido necesario dirigir la atención a “figuras” que sintetizan posturas distintas, que también es donde se entrecruzan referencias, críticas, complicidades, antagonismos, a estas figuras es a lo que llamamos “personajes”. En el remolino de datos y registros han aparecido nombres de mujeres, que no son relevantes en sí, porque lo que representan entre ellas (no importa el nombre propio) es lo que facilita una lectura de su dinámica.

Los compromisos referidos se han materializado en una constitución del cuerpo social en un organigrama con dos presidentas, varias secretarías y una comisión de apoyo:

- La Presidenta General, es a quien se asignará el apelativo de “la maestra”, debido a su formación como normalista, pero además la constante referencia que hacen las mujeres de la generación más joven, con lo que denotan admiración, respeto y aspiraciones “por aprender algo” de ella. En términos generacionales la ubicamos en “la vieja ola”, con lo que nos referimos a que es una mujer que lleva más de treinta años comprometida con la UNMMAC. En la sede de la misma, “la maestra” hace acto de presencia una vez por semana para actualizarse de las actividades, pendientes y encauzar las decisiones que están por tomarse.
- La presidenta Honoraria Vitalicia, o “la anciana” es una mujer de más de ochenta años que mantiene el estatuto de Presidenta de por vida en la organización, porque

es considerada una mujer entregada a la causa, que se ha involucrado incansablemente como voluntaria, sin pedir retribución alguna a la organización. Ella no está emparentada ni con la vieja ola, ni con la nueva, aunque “es la más vieja de las viejas”, permítase la expresión. Ella se presenta regularmente, una vez a la semana a la sede para estar al tanto de los movimientos

- Secretaria General, o “*la política-académica*” tiene una trayectoria marcada por la sociología y el ejercicio de la docencia en la UNAM, su participación en el ámbito político se enmarca en candidaturas para diputada y demás actividades públicas. Es constante la referencia a su papel en la fundación de la organización desde 1964, por tanto se ubica en “la vieja ola”. Su presencia en la sede es esporádica y poco frecuente. No recibe salario y su representación se extiende a otros ámbitos académicos y foros internacionales.
- Secretaria de Organización, o “*la ausente*” es una integrante de la “nueva ola” que laboraba diariamente en la UNMMAC, recibiendo un apoyo económico. Desligó su compromiso con la UNMMAC, pero ha quedado designada como Secretaria de Organización, con lo que se espera su participación re-agrupando a integrantes y simpatizantes dispersas en varios puntos territoriales. Su presencia en la sede es extra-ordinaria, pero es mencionada recurrentemente por algunas de las mujeres de la UNMMAC.
- Secretaria de Relaciones Internacionales, o “*la diplomática*” representa a la organización en foros internacionales adscribiéndose a la Federación Democrática Internacional de Mujeres (FDIM), instituto al que pertenece la UNMMAC. Su presencia en la sede está dada por la cercanía de los encuentros internacionales, o bien, para traer las noticias de dichos encuentros.
- Secretaria de Finanzas, o “*la joven aprendiz*” llegó a sumarse a la UNMMAC, como pasante de trabajadora social, por recomendación de su tía (“la amiga”) que a su vez, es co-secretaria de finanzas. Se le adscribe a la “nueva ola” de mujeres en el Comité Directivo y está a cargo del funcionamiento del proyecto “La semillita”. Recibe un salario fijo por su trabajo diario en la estancia “La semillita” y sede de la UNMMAC.



- Co-secretaria de Finanzas, o “*la amiga*” pertenece a la “vieja ola” y ha acompañado a “la maestra” desde los inicios de su participación en la UNMMAC, relacionándose con las mujeres de la vieja ola y con las de la nueva ola procurando tender lazos de fraternidad y cercanía, tratando también de ser una mediadora cuando se presentan problemas internos. Sus esfuerzos relacionados con la UNMMAC han sido voluntarios, y menciona que ha establecido una mayor distancia con la misma, por tanto no es frecuente el contacto con ella.
- Secretaria de la Infancia o “*la directora*” llega al proyecto de *la semillita*, como psicóloga educativa, tomando el cargo de dirección de docentes, pero se le ha asignado el cargo de directora de “la semillita”. Ella coordina el trabajo de las educadoras, el diseño de los planes de estudio y la formación de grupos de niños bajo la orientación de “la anciana”, quien ha tenido mayor experiencia en este proyecto educativo. Su colaboración se da día con día, por lo que recibe un salario fijo. Se ubica en la “nueva ola” del Comité directivo.
- Secretaria de Proyectos o “*la nuera*” es economista, introducida a la UNMMAC por su suegra (“la Maestra”) quien entonces le ofrecía un espacio para resolver sus trámites de divorcio (de su anterior esposo) y un espacio para que pudiera desenvolverse profesionalmente. Con un salario asignado y trabajando diariamente en el diseño de proyectos y su gestión, se emparenta con “la nueva ola”.
- Comisión de apoyo a las secretarías o “*las auxiliares*”: En esta encontramos maestras, educadoras, auxiliares administrativas, cocineras, doctoras, y personal de intendencia. Este conjunto hace funcionar cotidianamente a la estancia “La semillita” y se les proporciona un apoyo económico a partir de las cuotas que se cobran a los usuarios de la estancia.

## VII. La puesta en escena de la UNMMAC (Un análisis simultáneo)

Esta escena pone a jugar los efectos discursivos de la demanda institucional acerca de “las memorias de la UNMMAC” con lo que se abren las andanzas en la investigación y lo que de ello resulta “La escena” que cuenta la construcción de los discursos en esta organización de mujeres. El espacio temporal, como se ha mencionado anteriormente, no corresponde a

los tiempos de registro de la investigación (los anexos son los que dan cuenta exacta de la temporalidad en la que suceden las cosas, las palabras). Esta atemporalidad es lo que da su especificidad a esta “puesta en escena”. Se trata de una des-contextualización que sólo toma sentido en la re-creación de los hechos y los dichos.

A continuación se presenta un formato con dos columnas. En la primera se desarrollan las escenas de acuerdo a los temas que constituyen el núcleo analítico de la información, se trata de las voces de los personajes y la voz del narrador/guionista. A excepción de la primera escena -que es la de apertura e introductoria- cada escena aborda una cadena de significantes o de equivalencias (Laclau, 1987)<sup>36</sup>. Por esto entendemos que los sujetos de las colectividades articulan con palabras, con imágenes, referentes, un discurso buscando alcanzar una sociedad unificada, es decir, movidos por el deseo estructural de unidad social.

Por el otro lado, en la segunda columna se encuentra esa voz paralela que acompaña, con una mirada crítica al espectador. El espectador, que en este caso se trata del lector tiene ante sí un texto que invita a ser leído como se desee. Se presta al juego, al experimento porque no precisa un manual de “cómo leerlo”. El lector podrá dejarse llevar por una u otra serie de palabras, imágenes textuales y citas. Por el momento, la autora/guionista puede pensar en tres modalidades de lectura:

- 1) Empezando por la primera columna manteniendo una actitud parecida al “antropólogo inocente” recorriendo y esperando el devenir de los sucesos que se cuentan hasta concluir las seis escenas para continuar con una lectura posterior de los sucesos que se encuentra en la columna derecha;
- 2) Comenzar con la segunda columna aguzando el ojo crítico y después presenciar la obra de la primera columna para darle sentido a lo leído; o
- 3) Lectura simultánea de las dos columnas yendo y viniendo por estos dos espacios, avanzando y retrocediendo según se desee. Quizá sea ésta la modalidad más

---

<sup>36</sup> Laclau, E. y Mouffe, C. (1987) Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia. Madrid: Siglo XXI

complicada (aunque antes del desenlace, se da un espacio de silencio en la columna derecha, haciendo las veces de un descanso) pero quizá sea la opción más divertida, pues el lector tiene más movilidad textual y mayor asociación de ideas.

Finalmente, cual sea la modalidad de lectura elegida, las tres pueden ser experiencias distintas aunque sólo sea un mismo texto... De cualquier modo, este material vivo queda en las manos del lector.

## ESCENA 1. EL PUNTO DE PARTIDA...

La reunión ritualizada del Comité Directivo se representa uno de tantos sábados, día extraordinario que es tomado para llevar al centro de la discusión temas de interés de la UNMMAC.

Al entrar por la puerta de la oficina destinada para la reunión se entra a una elipse de sillas y sillones dirigidas a un frente común; dos figuras enmarcadas por un escritorio donde “La maestra” ha tomado su lugar como Presidenta de la Unión; y a su lado derecho se ha situado en una silla individual, con su gesto sereno, “La anciana” haciéndose presente como la Presidenta Honoraria Vitalicia.

Los lados de la elipse parecen quedar en un plano más bajo, puesto que los sillones son más bajos y “sumen” a los personajes que rodean el centro.

A la izquierda de “la maestra” se ha situado “la política-académica” y a lado de ésta, “la amiga”. Entre ella y su sobrina, “la joven aprendiz”, se hace un espacio vacío a donde invitan a “la investigadora” a integrarse.

A la derecha de “la anciana” se encuentra “la directora” (en quien “la anciana” deposita su confianza en cuanto a la toma de decisiones). En el sillón siguiente, llegando retrasada a la reunión se sienta “la nuera” con un atento juego de pluma y libreta.

“La maestra” abre con una sonrisa expresando que la generación de fundadoras está por jubilarse en sus plazas académicas y tienen el deseo de “jubilarse simbólicamente” de la UNMMAC, en el

El punto de partida de esta incursión empieza por un encargo. El encargo explícito de recopilar las memorias de la UNMMAC. Con este tipo de propósitos se ha encaminado el desarrollo de historias de mujeres que recuperarán la experiencia colectiva para hacer visible el papel de las mismas como agentes sociales.

Un nivel de conceptualización ha sido la historia de mujeres notables, historia de la excepción. En este nivel colocamos los esfuerzos de las memorias contadas, recopiladas y escritas en la UNMMAC. Desde aquí se puede pensar anticipadamente cuál es la

sentido de que las mujeres más jóvenes deben tomar un papel más activo en la toma de decisiones, gestión de proyectos y actividades.

Se deja sentir un desconcierto ante las presentes. Se presiente la ruptura de un orden, de una cotidianidad, de una estructura. No hay propuestas, no hay preguntas tampoco.

La voz aguda de "la maestra" resuena:

**- Estamos en un proceso de definir el rumbo de la UNMMAC... a mí me parece que la Unión está en un momento en que nos permite redefinir, la cuestión de la identidad. A la mejor no en términos de ¿qué quiere? más que nada en el ¿Qué hacer? Sobre todo, para continuar con lo que ha venido haciendo durante todo este tiempo para ser parte de la vida política nacional... A mí me interesa el futuro de la organización, que trascienda ese espíritu de luchar por los derechos de las mujeres, porque en la Unión siempre se ha dicho así, con esas palabras...**

Y continúa:

**- Hoy estamos celebrando la publicación del proyecto de "*Detección y corrección de los problemas de aprendizaje*", nuestra amiga "la política-académica" ya editó su libro sobre sociología de género, ahora la idea es publicar un libro que recupere las experiencias que se han tenido en la Unión desde 1992, puesto que se cuenta con un libro con las memorias de las mujeres que ayudaron a fundar la organización y de los movimientos precedentes en el siglo pasado... Es necesario que se rescate la historia más nueva, lo que hemos hecho hace unos pocos años.**

idea del resultado esperado, el producto final del encargo de recuperar las "memorias".

Y sin embargo, la propuesta original difiere de los argumentos expuestos de una manera más viva: En un primer momento se proponía recopilar experiencias y narrativas sobre los últimos años, pero finalmente, de manera reiterada se intenta volver al punto de origen: el año 1964, la fundación, el impacto de una propuesta comunista.

La constante referencia al "antes" como tiempos mejores en un "hoy" que ya no refleja las conquistas y los logros también habla de esta forma de imaginar el propio trayecto.

En esta línea, las

- eso es cierto, en *Sembradoras de futuros* no aparecemos todavía

Son las voces de "la nueva ola". La investigadora tiene ante sí un consenso de querer incluir esa parte reciente de la historia de la UNMMAC, así que es designada para hacer la recopilación de información y elaborar el texto. Las mujeres presentes comentan que es importante que se lleve a la investigación y la academia el tema de las organizaciones de mujeres y se muestran entusiasmadas ante la idea de ser entrevistadas para comentar las experiencias que se han tenido.

"La política académica" dice con el orgullo que portan sus ropas indigenistas:

**-Yo estoy consciente de que lo que estamos haciendo en la UNMMAC es continuar con la lucha de nuestras antecesoras, que en paz descansen. Estoy repitiendo el camino, en su memoria.**

A esto se refieren las palabras de su libro "Sociología de género":

**Los años sucesivos recogerán la memoria de estas mujeres, porque la inteligencia permanece en ellas... porque como no vivieron una juventud libidinosa e intemperante no entregan a esta etapa de su vida un cuerpo agotado sino que tienen buenas fuerzas, no menos que las de la juventud. Las palabras fluyen de su boca más dulces que la miel con la suavidad para la cual ninguna fuerza del cuerpo necesitan, sólo han necesitado la fuerza de su espíritu, de su valor. (2)**

"La maestra" cambia de opinión:

consideraciones que hace Piera Aulagnier (1984) (1) sobre la historia son de gran ayuda si se atiende a la institución como analogía de un Yo. Lo que se quiere dar a entender es que existe en la institución un afán de lograr una integridad, una imagen completa identitaria capaz de enunciar un "nosotros".

Si el hombre se apropia del pasado memorizando, haciendo "memorias" no hay que dejar de subrayar las palabras de Aulagnier (1984) cuando dice que no es casualidad que en la memoria colectiva sean rescatados valores que se relacionen íntimamente con la que detenta el Poder.

**-En realidad, hay que recuperar todo... En realidad el texto de “Sembradoras de futuros: las memorias de la UNMMAC” es el contexto antes de la fundación de la Unión, pero desde 1964 no se ha sistematizado en realidad... No quiero que se pierdan los esfuerzos invertidos. Yo estuve hasta el 68 en la organización, al calor del movimiento estudiantil, se fundó la organización en el seno del Partido Comunista. Y nosotras éramos mujeres políticas.**

Y continúa haciendo un recuento propio:

**- Cuando iba en tercero de secundaria me nombraron Secretaria general de la Sociedad Estudiantil. De eso pasé a ser miembro del Comité Nacional de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México. Ahí empezó mi contacto con socialistas organizados, entonces se habla de una formación política muy temprana... me invitaban a ser parte de las juventudes comunistas de México...llegamos a formar lo que era la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CENED), que fue muy perseguida durante el movimiento estudiantil del 68, donde participamos.**

La “política académica” escribe las palabras para su libro:

**- Por eso hay que recordar a las mujeres triunfadoras, mujeres transgresoras del papel tradicionalmente asignado, mujeres dignas de ser nombradas mujeres. Ellas han roto con el miedo, la pena, la nostalgia. Son *mujeres en la edad de oro*, abanderadas, un grupo de avanzada en un proyecto de vida colectivo más prometedor porque el mundo a fines del siglo XX estaba necesitado de transformación. Esperamos que su ejemplo genere alternativas, quizá modelos de comportamiento genérico (4).**

La “joven aprendiz” en voz baja comenta con la investigadora:

La forma que va tomando este nivel de discursividad se caracteriza por el protagonismo y argumentos casi épicos, adscritos a una forma de narrativa heroica.

Para Alicia Lindón (1999) (3), los sujetos pretenden definir unitariamente su identidad construyendo en su narración personajes centrales o héroes. Siguiendo esta lógica, el discurso heroico se traza sobre un punto de origen que avanza a lo lejano de las conquistas, mostrando a las mujeres como constantes luchadoras por la transformación social.

Se trata de una configuración del mundo de la UNMMAC que la ola vieja ha construido: formas que son una especie

-eso es un antagonismo, allí se da una diferencia y nos remitimos a hacer un comparativo con los otros tiempos, pero yo siento que no se toman en cuenta los factores contextuales y se aferran. A la mejor antes era diferente... pero no puedes pedir lo mismo, ahí está la cerrazón de comparar con el pasado. Y eso siento que es ficción. Estoy convencida que nada puede ser lo mismo.

La "maestra" aún con su voz imponente recuerda:

El Congreso en Finlandia resultó ser una experiencia muy impactante. De pronto ver a más de 3000 mujeres reunidas, de todas partes del planeta, al calor de los sesenta... de las marchas contra la guerra de Vietnam. Aquí me pude encontrar con las mujeres vietnamitas, con sus uniformes militares todavía, sus metrallas al hombro, y luego con sus anillos de metal en los dedos, del metal de los aviones que habían derribado... pues sencillamente ¿qué más formación política que el contacto directo? El contacto con aquellas que están siendo protagonistas de la historia. Y no digamos la historia particular de un gobierno, si no la historia general de la humanidad... fue muy impactante, yo tenía entonces 17 años.

La "maestra" cambia el tono emotivo de su rememoración y comenta en voz baja:

- **Ahora las mujeres jóvenes no están interesadas en eso**

- **En efecto, no estamos interesadas,** susurra la nuera a lado de la investigadora

La sesión se levanta y la investigadora se muestra entusiasmada ante la idea de trabajar con los testimonios y narrativas.

de esencias naturalizadas que se hacen presentes en las palabras, los textos en forma de "mito", tal como lo entiende Roland Barthes (1980) (5): como un acto de habla que es necesario deconstruir.

El problema particular de la organización estudiada sigue siendo la validez que dan las "viejas" a la historia oficial y su poca repercusión en la cotidianidad de las "jóvenes".

En este caso, el problema está en cómo las mujeres tratan o no de reencontrarse con una historia pre-construida y qué tanto pueden modificarla.



La maestra se le acerca y en un tono confidencial le comenta:

**- las compañeras que laboran cotidianamente en el centro ya saben manejarse muy bien por sí solas, no dependen de nosotras. Y eso es muy bueno, pero a mí me preocupa que no tienen una dimensión política.**

La investigadora sube las escaleras a encontrarse con la joven aprendiz, quien le habla de su carrera, de la vocación y dice:

**- Yo quizá equivoqué mi vocación. Yo realmente quisiera ser diputada** (platicando que últimamente había mandado una carta al presidente de la república y a las autoridades de la UNAM para quejarse de las malas condiciones de trabajo, estudio y oportunidades de desarrollo para los Licenciados en Trabajo Social. Considera así, que quizá su pasión radica en estar gestionando para favorecer cambios importantes en la sociedad).

Comentarios referentes al escaso interés de las jóvenes a todo lo político se convierten en una especie de queja-demanda. Incluso con el encargo de las memorias se ha dejado ver cierta esperanza de que recuperando la historia de la UNMMAC, las jóvenes se darían cuenta de sus orígenes para "reivindicar el camino".

Se actualiza una especie de bipartición de la realidad, donde de un lado están las jóvenes, de nueva generación y a-políticas; y por el otro, las que enuncian: las fundadoras, las políticas. Síntoma que niega esta división/negación es este último comentario de la "joven aprendiz".

Otra acotación al respecto,

## ESCENA 2: MITOLOGÍAS DE GÉNERO MONTADAS EN LAS MADRES-MAESTRAS; HACIA UNA IDEA DE LIBERACIÓN Y TRABAJO

Abre la escena "la maestra" :

- **Se tiene que empezar a trabajar insistentemente, retomar desde nuestra propia historia, de nuestras madres, nuestras abuelas, todo. O sea, hablemos de liberación, desde esa categoría.**

Aquí aparece el espectro de la abuela:

- **mi abuela fue una mujer analfabeta, pero muy sabia. De ella había cuestiones del tipo: "Yo no estoy formando mujeres esclavas, yo estoy formando mujeres profesionistas".**

Con ello irrumpe en risas:

- **También decía: "atender a sus maridos no es su cruz". Por eso, esa abuela era genial. Y desde luego, supe que mi madre había sido muy fuerte, que hay que ser fuerte. Ella supo sacar adelante a sus hijos, a pesar de estar sola. Su lucha es algo muy meritorio.**

La joven aprendiz, con su fresca elocuencia rescata de su memoria a "la ausente" :

- **Ella es una mujer que perseguía un fin y pretendía como que dejar huella... Es un ejemplo de una mujer solidaria con las mismas mujeres. Ella es una mujer con un liderazgo compartido, tiende mucho a que aprendas, es de la idea de que lo que ella hace tienes que aprenderlo también. Te jala. Te detecta lo mejor que tienes, te asevera esto y te dice: "No. Mira, esto se hace así". Te marca los errores, pero fraternalmente. Te hace entender que tu trabajo es**

tiene que ver con la consideración sobre los polos *juventud/vejez*, que se ponen en juego en el momento que actualmente atraviesa la organización. Y en ese caso habrá de distinguir quién pretende enunciar ¿las memorias de quién, según quién? ¿para arrojar qué tipo de imagen de mujer?

Habría que recordar que las causas que consolidan una propuesta, un proyecto y un discurso tienen su abrevadero en referentes conformados por figuras: figuras fundantes o fundamentales que son los propios personajes de la novela que se hace cada quien.

Además del recuento de hechos (y dichos) en el seno de la institución y los

perfectible, pero no señalando la falla. Es una persona muy franca, que no anda con rodeos. Algo que le aprendí es que cuando no te consten las cosas, no las abordes. Y yo siento que ella en ese sentido, tenía como con un trato hacia la mujer de una forma muy especial. Ella así fuera una mujer bella, fea, inteligente, siempre trataba a la mujer igual, trataba de orientar, lo otro quedaba al margen. Siento que aprendí mucho de ella, es una persona muy significativa en mi desarrollo profesional y hasta la fecha... es quizá lo que yo quisiera transmitir... pero siento que me falta mucho.

La joven aprendiz se ríe también y comenta con la investigadora:

- Y mi otra... otra persona a la que le he aprendido mucho es a "la maestra" son estilos diferentes, pero creo que deposita mucho su confianza en la gente joven... también yo creo que en la grande, pero, bueno yo hablo desde mi experiencia. Te da la confianza de que lo hagas. Va puliendo...

En cambio, "la maestra" no reconoce huella alguna de otra "maestra"

- pues no recuerdo a mis maestras, a ninguna en especial, si acaso, recuerdo cosas en lo referente a la academia, a los saberes, más que cualquier otra cosa. Porque más bien eran mujeres sumisas.

- Hablemos de las mujeres sumisas (propone la investigadora, con lo que "la maestra" expone:)

- Basta con ver su forma de reaccionar a las situaciones, a un problema. Son mujeres que no objetan nada, que se conforman con lo que se les presenta... es el miedo normal que tienen las mujeres de enfrentar cuestionamientos, pero es este síndrome de las mujeres de querer

movimientos políticos, lo que los sujetos se narran a sí mismos viene también de otro ámbito: la familia, amistades, que constituyen héroes, heroínas, villanos y que pertenecen, más que al género de la novela, a una mitología y así: "Una mitología de Género"

El tinte mitológico se transparenta en los modos de expresión que hablan sobre esencias "naturalizadas", es decir, "lo que siempre fue y ha sido así".

Las mitologías de género se construyen sobre esta base, y asientan los roles, las características y el *deber ser* de las mujeres.

En esta dimensión se encuentra el concepto de

descargar en otros la responsabilidad, antes de asumirla ellas. Sobretudo cuando son cuestiones que se trate de poder ... con el ejercicio del poder... lo vemos incluso en las normalistas que vienen aquí hasta con mayor escolaridad: En los grupos, si hay veinte mujeres y un hombre y hay que elegir jefe de grupo, como jefa nombran al hombre. Esto es porque así las han acostumbrado, nosotras tenemos que trabajar en eso, tenemos que aspirar al poder... Ellas tienen que vivir, hay que aprender, aprender a ser....nadie nace sabiendo y menos cuando se está rodeado de muchas costumbres perniciosas que trascienden los tiempos y las visiones sobre la mujer... muchas de ellas tienen la tendencia de limitarse, no se ponen metas...

... a mí me llamaba mucho la atención la plataforma de reivindicación de la Unión porque se trataba de un quehacer con las mujeres. Puesto que yo en mi vida, empecé a sentir, que me había topado con muchas limitaciones por ser mujer. Y de pronto te empiezas a explicar lo que te ha pasado, por qué ha sido así. Encuentras a gente que te manejan algunas tesis que te ayudan a explicarte todo eso y empiezas a considerar lo valioso y dices *“bueno, yo tengo que contarme a mí, porque tenemos una causa en común”*

A esto agrega una “auxiliar”, maestra de asesoría de tareas en la “Semillita”:

- Tenemos todavía una cultura machista... La cultura machista, las mujeres la fomentamos, si nosotras no fomentáramos esas actitudes de la gente, el machismo no existiera. Siempre estamos detrás, detrás de él. Nosotras somos autosuficientes, tenemos un trabajo y nos queremos equiparar con el hombre y no somos iguales. Finalmente somos diferentes, ahí está la diferencia de sexos. Aunque ganemos igual, ahora se habla mucho de la igualdad entre el hombre y la mujer, podremos tener las mismas oportunidades, pero nunca ser iguales, porque nosotras somos mujeres y creo que las mujeres va... podríamos valer mucho más que los hombres porque nosotras damos vida...finalmente, el ser insensible es lo que...

Liberación como idea-eje, tanto del feminismo como de los movimientos de mujeres. Es fundamental y aparece en diversas combinaciones de palabras, tanto en lo textual, como en el registro de lo oral (confinado a su escritura).

Se habla de liberación de la mujer en cuanto a los roles tradicionalmente practicados, se habla de liberación de la mujer con respecto a la propia familia cuando es un impedimento de desarrollo, también se habla de una liberación de su tiempo libre. De hecho, el proyecto principal de la UNMMAC, que precisa de un espacio, “La semillita” se orienta por este ideal.

Una de las particularidades que alcanza este significante es bajo la forma de un estado;

yo creo que los hombres se tragan más, o es la misma educación. Yo no...Yo no podría. Tú no puedes ser insensible frente a tanto dolor humano. Y los hombres son más insensibles. Porque si hubiera seguido el matriarcado en la humanidad, las que seríamos mujeres, mujeres, pues nosotras mandaríamos... Sería una sociedad más preocupada por la humanidad.. Como que es la mujer la previsora de que siempre está atrás del hombre, por eso aunque digan que no es cierto, detrás de un hombre... detrás de un gran hombre siempre hay una gran mujer. Tenemos la condición de prever, de saber lo que va a pasar.

... Y es que muchas veces lo ves en los hospitales, pocos hombres están ahí a pie del cañón cuando alguien está enfermo. A mí me ha tocado ver muchos casos de que la mujer está enferma y ahí la dejan. Pero que no sea el hombre enfermo porque la mujer está velando. Se pasa un mes en el hospital, ella estará flaca, lo que quieras, pero ahí está. Un hombre te enfermas y “*bye, bye, ya no me sirves*”. ...pero puede ser que sí, en una sociedad matriarcal, seríamos más precavidas, la gente más sencilla y más sensible.

La “política académica” comenta:

- Según el sentido patriarcal de la vida, las mujeres deben vivir de espaldas a sí mismas, como seres para los otros

- ¿Qué se puede hacer con eso? (Pregunta la investigadora)

- Hay que fomentar en todo tipo de medio que la mujer tome las riendas de su vida. A mí, más bien me gustan las mujeres inconformes, *entronas*, que andan peleando por todo. Por eso, yo tengo la idea de que es mejor formar “herejes”. Más que nada sembrar la semilla de una hereje, rebeldes, que se atrevan a cambiar sus circunstancias... Cuando me he encontrado con algunas ex alumnas que me cuentan cómo se han desarrollado, a mí me da un gusto

es decir, la liberación como un estado a alcanzar: “no fue fácil”. Tono de enunciación que sugiere una conjugación del verbo: “Yo ya me liberé, tú te liberarás, ellas no se liberaron”, a esta forma de ver el proceso le da sentido la experiencia vivida a una decisión que marca un antes y un después.

Desde la categoría de liberación se puede rastrear una idea de formación ligada a una función de maternaje.

Existe un supuesto de criar a las mujeres para... y en ello, la vieja ola se ve a sí misma como modelo y como ejemplo; como las maestras.

La función materna (o lo que así podemos llamar en las circunstancias de esta

**enorme, porque son como tus muchas hijas que has ayudado a formar. He de decirte que yo siento como una frustración mía el no haber tenido hijas, tuve dos hombres...**

En este punto interviene su secretaria, una joven de aproximadamente 23 años:

**- Por algo, muchas vemos a la maestra Lety como una mamá.**

La maestra oye complacida y ríen. La investigadora presiente una supuesta relación entre "liberación y maternaje" preguntando a "la maestra" :

**- ¿Usted cómo ha vivido esto de la liberación?**

**- Pues no fue fácil (responde la maestra)... pero ayudó que mi madre era una mujer sola con siete hijos a su cargo. Mi padre murió cuando yo era muy chiquita, muy chiquita, pero ella era una mujer fuerte y se preocupó porque todos estudiáramos; con las limitaciones de la cultura, pero que estudiáramos. Estudiamos en un internado, la mayoría. Y era muy temprano, o sea que, digamos que para mí el despegue se da también cuando tomo la decisión de: o estudio en el internado o estudio algo que a mí me gusta y entonces viene la toma de decisión de dejar tempranamente a la familia. Yo salí del seno familiar cuando tenía 11 años. Porque para mí era la única opción para seguir estudiando.**

**- ¿Y ahí la madre qué dijo?**

**- No quería. Dijo que no. Ella no podía entender cómo la única hija mujer se le tenía que ir lejos de la casa, porque veía a la hija mujer como su apoyo para las tareas de la casa. Pero por fortuna, digamos que fuera de la resistencia del no querer, no significa que lo operó, al**

organización): es una función que se profesionaliza finalmente, y se proyecta en una propuesta organizada de liberación y trabajo para las mujeres.

Siendo recurrentes las palabras "formar", "apoyar para...", "enseñar", "mostrar" también se hace escuchar la contraparte de las alumnas, o sea, las aprendices que dan sentido a esa labor fusionada.

Se puede hallar un entrecruzamiento entre el trabajo político de la "semillita" (Centro de apoyo al niño y la mujer) y la figura maternal dotada de atributos como: el cuidado del otro, conjunto de dones, de beneficio y crianza. Esto es algo que le da especificidad a la UNMMAC. Si bien, la figura de la madre, al

**contrario, lo apoyó. En un segundo momento fue el apoyo.**

La "política académica" hace cita de las palabras de una mujer ejemplar, "una maestra", quien dijo una vez:

**- Al matrimonio y la maternidad las considero cuestiones muy importantes, como ideales de toda mujer, pero no exclusivamente, ya que lo primordial es participar de manera activa a favor de los demás, y una variante de ello es la academia como ejercicio de la maternidad donde se proyecta lo que uno lleva hacia otros seres**

La maestra, a pesar de la importancia que le ha dado a otras mujeres no-académicas, reivindica la labor de las maestras ante las mujeres, sus aprendices:

**-No hay que permitir ningún tipo de abuso, no permitir que ningún maestro las haga de menos en el aula, no permitir que ¡la familia! te atore. La discriminación empieza para ellas en la familia. Entonces, habría que llevar a las escuelas, escuelas para padres con el tema de equidad de género, de cómo están educando a sus hijos y las funciones que no asume la familia. La escuela... la familia tiende a ser aún más conservadora que la escuela**

La preocupación sobre "la mujer" tiene que ver con la disponibilidad de tiempo y la carga opresiva de los roles asignados, en estas palabras:

**- Lo que nos atraviesa a todas es liberación del tiempo (comenta la maestra) hay que descargar los roles sociales que todavía se asignan a la mujer... En la Unión no hemos usado la palabra género, que es una palabra de reciente incorporación al lenguaje. Pero las causas que nos llevaron a originar todo, siguen vivas, mientras que haya mujeres que vivan en**

de una manera general, da sentido a la organización, la figura de la mujer sigue siendo enigmática, deforme y poco clara.

En ese espectro se encuentra una forma de mujer dividida, entre el trabajo por los niños y entre el trabajo por la propia idea de mujer.

El asunto del "cuidado" tiene sus relaciones brumosas con el asunto de la liberación.

Así visto, el asunto de la liberación del tiempo es algo que invita a seguir cuestionando ¿Para quién? Cuando se llenan los cupos en un espacio para "ayudar" a mujeres trabajadoras, ayudarlas a liberarse, se llenan el tiempo de las que colaboran con el proyecto

**condiciones de subordinación, de opresión, de marginación, de discriminación, pues las mujeres estamos ahí.**

Justo en este punto, la escenografía cambia, se transforma la imagen del espacio académico, las aulas al espacio de *la Semillita*, la estancia infantil a donde se han proyectado esfuerzos tendientes a la liberación de la mujer...

En el escritorio de "la nuera" se encuentran diversos documentos donde se proporciona información sobre la UNMMAC a otros organismos (de financiamiento, de colaboración). El acta constitutiva que da fe de su estatus jurídico define en la declaración de principios:

**- La UNMMAC se formó por la necesidad de unir y organizar a las mujeres para lograr su incorporación a la vida laboral donde pudieran desarrollarse. Mas adelante, surge la necesidad de contar con espacios donde dejar a los hijos durante su jornada laboral.**

Este documento yace justo debajo de un escritorio similar al que utiliza una "auxiliar" en la oficina principal en un día cotidiano, quien al ver a la investigadora le pregunta:

**- ¿Va a pagar?**, a lo que ésta contesta negativamente

A esas horas de la mañana se siente un ambiente de calma y silencio... a lo lejos se oyen voces de los niños que un piso arriba se encuentran en las aulas de la estancia infantil. Hay un brillo especial en el espacio:

**- "Acaban de pintar... bueno, acabamos de pintar las paredes"** dice otra de las "auxiliares".

cuidando niños, ocupándose de niños y cerrando sus expectativas y aspiraciones a ese espacio cerrado.

Se escucha la queja general de que, en general, las mujeres no saben hacer otra cosa que cuidar un hogar y a los hijos. Sin embargo, las opciones que se dan en un proyecto con estas características apuntan a la limitación de unas mujeres que, aparentemente se liberan, mientras que otras se esclavizan a un trabajo remunerado.

En teoría, el objetivo se cumple en tanto que las que llevan a sus hijos pueden salir a trabajar y participar de una manera más plena en la vida económica y social, mientras que las cuidadoras de estos



La investigadora se acerca a donde se encontraba aquella joven cobrando las cuotas mensuales que las mujeres o familias pagan a "la Semillita" por cuidar, educar, dar de comer, enseñar a lavarse los dientes y demás, a los niños que llevan.

Entra una joven mujer de rostro indígena cargando a sus espaldas a un niño de más de un año envuelto en el acogedor rebozo maternal. Soltando al otro pequeño que traía de la mano se acerca al escritorio a pagar su cuota mensual. Saca el dinero del delantal de cocina que tapa los pantalones de mezclilla que caen acampanados sobre un par de tenis rosas urbanos. Al retirarse se encuentra en la salida a otra mujer que, como ella, seguramente es madre, y su hija. Así, una entra y otra sale. La que entra es sometida al mismo protocolo:

**- ¿De qué grupo es su niño?"... "Necesito que lea y firme esta circular".**

Sin embargo, expresa no saber leer por lo que la cobradora procede a leer una circular que puntualiza normas y especificaciones que deben practicar los padres de familia (horarios de atención, fechas de pago). Y así, pasan tres mujeres más dejándose oír los llamados de los niños mientras se hace el trámite.

Cuando la investigadora puede conversar con esta "auxiliar" ésta le refiere que su idea de la UNMMAC se reducía a las actividades dentro del espacio "La Semillita", desconociendo los proyectos en otras colonias o en otros espacios universitarios. Sin embargo, aunque para ella la UNMMAC es igual a *La Semillita* y viceversa, ésta sólo es parte de la Unión, su trabajo propio es acogido por la Unión y es cargado de un significado:

**- "Las mujeres estamos trabajando, estamos cumpliendo con la atención y cuidado de los niños, como una forma de apoyar a la mujer de la Merced".**

niños obtienen un ingreso económico insertándose en un espacio laboral.

Es claro que quienes escribieron contra esos estereotipos no son las mismas que gestionaron este tipo de proyecto, y hay algo que queda suelto. No se persiste en aquella idea de descargar los roles sociales y la liberación del tiempo doméstico por tanto ¿A qué se refiere la idea de una participación más plena?

Las mujeres que son contratadas en *La Semilla*, son para cuidar niños, para cocinar y para mantener el aseo del inmueble. Las que laboran día con día ahí y que sí se ven libres de estos cargos son las jóvenes que forman parte del comité

La "maestra" dice con orgullo:

**- Nosotras sabíamos que necesitábamos insertarnos en un campo donde las pudiéramos ayudar y esa ayuda era en el cuidado de los infantes que abarcaban todo el tiempo de sus madres. La idea era trabajar el cuidado diario, y el asunto ha llegado mucho más lejos porque ahora tenemos un auténtico centro de desarrollo... infantil y tenemos necesidad de decir "*no tenemos cupo*".**

Escaleras arriba, se abre la puerta del archivo de "la anciana": una oficina polvosa llena de cajas de papel lustre de colores, botes llenos de plumones, torres de cuadernos grandes y chicos, listos para usarse, carpetas de registro de las generaciones de niños que han pasado por ahí. En general, un desorden de oficios, cartas, invitaciones, informes de trabajo, carpetas de folletería, sobre FDIM y sobre la Unión misma. En ella se encuentra un ejemplar del boletín "mujeres" que data del año 1975. Aquí lo que se pone de manifiesto es la necesidad de hacer un análisis fino de la situación de las mujeres en México, así como de los estereotipos de las labores desempeñadas por las mismas: por ejemplo, cocina, costura y limpieza como principales actividades productivas.

Mientras el manifiesto se ha mantenido archivado durante tanto tiempo existe otro espacio de Unión para las mujeres. Esto es en Valle de Chalco, donde hay un grupo filial de la UNMMAC, quienes han reportado el logro de la instalación de un taller de costura para apoyar la vida laboral de las mujeres. Se puede ver a un grupo de mujeres encorvadas en sus sillas de costura, haciendo de esta labor, la criticada actividad productiva estereotipada.

Mientras tanto, en "la semillita" se escuchan las voces de las maestras y sus niños preescolares, las cocineras ocupadas en su labor se ven abochornadas tras las puertas de la cocina. Llega una de las

directivo y que tienen grado de licenciatura.

De la misma manera, las mujeres de la "vieja ola" tienen otra conciencia de participación, lo que no se ha podido lograr con "las auxiliares" desde la fundación de "la semillita".

Las mujeres de la vieja ola de la UNMMAC han confeccionado escenarios de descentramiento de los roles de género a partir de su actividad política y de la militancia feminista, cualquiera que sea el significado sociológico de esto.

Sus planteamientos son articulaciones de los sujetos de la falta, precarios, contingentes, cadenciados, atravesados por la imposi-

“auxiliares” con su camiseta de *Batman*. Ilumina su rostro con una sonrisa mientras empuja un *diablito* cargado de *coca-colas*, cajas de *sabritas* y yogures. Deja el cargamento junto al escritorio de la “auxiliar” empeñada en su labor de cobrar cuotas. Con un gesto travieso toma el primer yogurt y sigue en su silla donde se le puede ver voceando a las maestras, mientras no está atendiendo otros menesteres en la cocina, baños o bodega.

En la comodidad de su casa, “la política académica” se da la tarea de escribir los testimonios de otras académicas jubiladas, consideradas por ella “mujeres ejemplares” y quienes finalmente hablan complacidas sobre su experiencia de “liberación”. Las páginas de su libro “Sociología de género” van registrando:

**- Lo que puedo decir de esta etapa de vejez es que finalmente, tengo libertad porque no tengo que darles cuenta a mis padres de lo que hago, ni a mi marido, ni tengo que cuidar a los hijos. Yo creo que es la etapa en la que me he sentido más libre, así en vez de tener la plenitud que tengo ahora, estaría cuidando a un viejito mucho más viejo que yo, necio, dependiendo de mí, eso me parecería muy bien si se tratara de mis hijos porque eso sería una cosa muy natural, incluso si mi amiga necesita un cuidado especial, perfecto, yo la atiendo, pero estar otra vez con el yugo del matrimonio....**

Otro testimonio femenino cierra con el asunto aludiendo también a la sexualidad:

**-Cuando envejecí empecé a sentirme más libre, me quito una serie de problemas. Hoy puedo llamarme feliz, ya no me echan tanto los perros, ya estoy tranquila. Si llego a donde hay puros varones ellos se dirigirán a las jóvenes, no a mí, lo cual me da más libertad, mucha más libertad...Dejar de menstruar fue una bendición, yo disfruté mucho la menopausia (6).**

bilidad de realización de su deseo.

Lo que actualiza el tipo de significación acerca de “liberación” es la exaltación de la figura de la mujer profesionista, pero también la mujer madura. En ello se puede abrir un paréntesis que muestra el agujero de una sexualidad taponada. Me refiero a una liberación en la vejez, que es liberación del lastre del deseo, la sexualidad y el cuerpo del deseo. ¿Cuál es la perspectiva de la vida a “heredar” a las generaciones venideras? ¿qué tanto los tiempos pasados fueron mejores, así como que el futuro de envejecer es más prometedor en tanto se vislumbra la ilusión de liberación-libertad que finalmente se pueda alcanzar?

**ESCENA 3: INCORPORÁNDOSE: LA INTEGRACIÓN DE LA DES-UNIÓN...  
UN PROBLEMA DE VÍNCULO**

- **Quisiera cambiar un poco el tema** (sugiere la investigadora): **¿Cómo se ha llegado hasta aquí? Empecemos por ¿cómo llegaron a incorporarse a la Unión?** (con esto dirige su mirada a "la joven aprendiz" quien narra):

- **Yo llegué en diciembre del 99, y bueno, la estancia infantil era la razón de ser de este espacio... En ese momento estaba la huelga de la UNAM, yo estaba estudiando y me invitan a colaborar con "la ausente" que llevaba los trabajos de la Unión... ella se encargaba de trabajar sobre el proyecto de la Unión... Me invitan a colaborar con ella, ella me explica el proyecto, yo tenía disponibilidad por lo de la huelga y empecé a presentarme para ayudar con los preparativos de las posadas de ese año, pero poco a poco iba conociendo el proyecto de la Unión.**

Una "auxiliar" desempeñada como maestra de asesoría de tareas se encontraba en la oficina de la dirección responde desde su experiencia:

-**Lo que pasa es que como yo conocí a "la joven aprendiz" en la Universidad sabía que ella estaba en este tipo de trabajo y me invitó a trabajar, porque me dijo que hacía falta una maestra de asesoría de tareas, pero yo prácticamente ya sabía a qué se dedicaba (dice algo inaudible), o sea que a ojos cerrados no venía... ella me invitó a trabajar y cuando llegué aquí siento que me etiquetaron, como que no era bien recibida, y yo acostumbro a tratar a la gente con amabilidad si me habla o no. Pero me etiquetaron en el sentido de decir que yo era su preferida, que tenía ciertos favores conmigo**

Uno de los elementos imaginarios más presentes en el cuerpo textual y en los discursos es la cuestión del vínculo.

El vínculo aparece en términos poco concretos. En primer lugar, es justificable este desborramiento de los vínculos por la naturaleza de la conformación del comité directivo: Dos mujeres de la ola fundadora son amigas de la juventud; una de las jóvenes es sobrina, otra nuera. Igualmente, una mujer del personal de *La Semillita* llega allí gracias a su amiga.

Estos hechos exponen a la crítica a las involucradas, se pone en duda su trabajo, su talento o capacidad. Por tanto, aunque se exprese abiertamente cual es la

- *¿Como si no fuera por tu capacidad?* (pregunta la investigadora)

- *Si. Así es, así es* (contesta la "auxiliar con sencillez)

El testimonio de la Maestra sobre su recorrido se expresa en los siguientes términos:

- **Participando en el movimiento estudiantil, conocí a la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas, fue mi primer vínculo**

Cuando la investigadora pregunta concretamente "*¿a quién conoció primero? ¿con quién fue el contacto?*" Ella menciona un nombre, pero no habla de la mujer que lleva tal nombre:

-**Yo conocí a Marta Borges, ahora vive en París ella.**

Hace un silencio y continúa remontándose al 68:

-**Para entonces llevaba cuatro años la Unión, yo no fui fundadora, soy veterana** (y continúa con esa misma lógica): ***Así empezó mi vínculo con ellas***

La "joven aprendiz" da su testimonio:

- **Yo llegué concretamente a trabajar a la Unión, y llegué por medio de una integrante del Consejo... ya para junio de 2001, se incorpora a la Unión la compañera "nuera"; ya estaba la compañera "Directora", quien llegó como psicóloga y desde entonces se involucró en el trabajo de *la Semillita* totalmente. Hay que recalcar esa diferencia, ella en *la semillita*, yo no. Yo seguía trabajando para proyectos específicos con rendición de cuentas exclusivamente**

relación de una mujer con otra hay un intento de invisibilizar estos vínculos llenos de sentido.

Por una parte lo que se expresa de este entramado es la fantasmaticación del vínculo, una pobre historización en términos de vínculos concretos.

El vínculo es considerado de un alguien hacia una organización, a un cuerpo social, pero no se habla en términos de un otro cercano, otro que le dice cosas, le sugiere, le promete, le confronta.

Así, la organización tiende a formarse como un Yo-nombre. De ahí la importancia y la exaltación del mismo: "La Unión es la que tiene un nombre", "Le dimos a la

para la Unión. Llega la compañera “nuera”, habla conmigo con la propuesta de que, había salido una compañera en la administración de *la Semillita* y me proponen que ahora yo me encargue de esa área, en el proyecto de *la Semillita*, dejando el proyecto específico que yo venía manejando. Aquí había que trasladar el proyecto a seguimiento de “la nuera”. Yo accedí sin ningún problema. Para mí en ese momento representaba crecimiento, porque era para mí una responsabilidad mayor, desde mi perspectiva... Me empiezo a involucrar en el área administrativa de *La Semillita*, explotando también un poco de mi formación de Licenciada en Trabajo Social, porque tenían muchos problemas entonces echaron mano de mi formación, para resolver, gestionar y me quedo con la parte que en aquel momento se llamaba “Area administrativa” pero yo le llamo “Area operativa” de acuerdo a mi visión.

En esto interviene “la auxiliar” y señala una de las características de dicho proyecto:

- Como unión le han dado apoyo a muchas mujeres, por ejemplo a muchas mujeres les han dado trabajo aquí, como yo.

Siguiendo el sentido del proyecto de la Unión marcado por esta mujer “la maestra” ratifica:

- Hoy en uno de esos proyectos estamos dando trabajo a alrededor de 33 compañeras

La joven aprendiz aclara:

- La “maestra” ha tenido la idea de involucrar a todas las mujeres, pero ella le da mucho peso a cuando esas mujeres que participan, tienen una formación profesional; es importante, no determinante en tanto se tiene la hipótesis de que los resultados pueden ser mejores.

organización personalidad jurídica y por tanto existe”

Cuando nos encontramos con el significante “Unión” parece que se está hablando de aquel cuerpo que incorpora a sus partes: ¿La Unión, es algo que ya tiene todo incorporado?

Para responder la pregunta poco ingenua de la investigadora “¿Qué es eso de la Unión? Es necesario analizar el concepto de incorporación.

En primera instancia la escena presenta cuál es el tipo de mujer que se incorpora a la UNMMAC? ¿Quién llega? ¿Qué se le ofrece?

Pero más relevante es considerar que la

“La amiga” a su vez comenta que las mujeres preparadas y con perfil profesional no llegarían ni siquiera a “*la semillita*” a buscar trabajo.

Sin perder la habitual sonrisa que enrojece sus mejillas, la “maestra” agrega:

**- *la Unión sí llegó a tener profesionales, pero nunca pasaron de tres*** (y continúa riendo).

La “joven aprendiz” comenta, de acuerdo al punto de vista de “la anciana” (reconocida como la incansable voluntaria de un trabajo de ayuda):

**- pero de repente nos encontramos con ideas de que tenemos que seguir en el terreno de la filantropía, de la asistencia. (Ideas) de que da lo mismo... me pides un ejemplo, es como si te dijeran: *eso mismo lo hacía perenganita que no tenía ningún estudio, como lo hace bien tal, que es profesional.***

La “amiga” escucha con ironía. Se voltea y comenta con la investigadora:

**- Yo ya le dije a “la maestra” *quiero ver que tú te vengas a trabajar de voluntaria, que te partas el lomo aquí y veas cómo son las cosas en realidad. Porque yo ya lo hice, estuve haciéndolo durante mucho tiempo, pero ya no lo vuelvo a hacer, por respeto a mi trabajo, la verdad no. Y ella dice que sí lo haría, pero hasta que se jubile de la normal, pero ¿tú crees? Yo no creo eso. Imagínate que yo allá en Guerrero, de donde soy, me proponían para ser secretaria del presidente municipal ¡guau! Qué padre ¿no? Y yo les pregunté ante todo *¿cuál es el horario y el salario?* Y pues como era muy poco y estar a la disposición de este señor, mejor preferí abrir mi puesto en el mercado, y sólo yo decido mi horario, y gano mejor.***

incorporación, en medio de este maremoto, es una palabra *difícil de digerir*.

Incorporar, para el psicoanálisis es el proceso en virtud del cual el sujeto, más o menos fantasmáticamente introduce y guarda un objeto de su cuerpo (7).

De algún modo es: *Hacer cuerpo, integrar* al cuerpo, hacer uno... desde Piera Aulagnier (8), se puede pensar en analogía a la metabolización, transformar un heterogéneo en un homogéneo, proceso que finalmente tiende a un principio de placer por obtener una representación que de cuenta de una imagen de realidad del mundo coherente, lo que querría decir, que habría un intento de hacer a la

“La auxiliar” comenta sobre el trabajo en “la semillita”:

- **Eso que te dan... que no es sueldo, sino que le dicen... ¿cómo le dicen?... (Se queda pensando...) Compensación. Eso no es suficiente. Yo aquí gano \$1000 a la quincena por mi actividad y es bien cansado.**

La “maestra” no ha perdido la compostura, ni la sonrisa y dice que su idea general con respecto a la Unión es:

- **Extenderla al magisterio, a la academia, aunque, claro la Unión tendría un tinte más clasemediero, sería dirigido a una clase media, pero sin olvidar, sin dejar de lado la base popular que nos caracteriza... Yo pensaría en un trabajo en diferentes rubros. Por ejemplo, redes de mujeres campesinas, redes de mujeres taxistas, redes de artesanas, incluso de mujeres lectoras, simplemente leyendo, o mujeres artistas.**

“La política-académica” opina:

- **para fortalecer el movimiento es necesaria la presencia de personalidades, mujeres de gran nombre**

- **pero eso sería elitizar a la Unión, no lo que se tiene planteado. Tú opinas que mujeres como Marcela Lagarde, Amalia García nos darían prestigio, pero yo no estoy de acuerdo. (Replica “la maestra”).**

La investigadora pregunta:

UNMMAC una unidad-cuerpo coherente, que tiene una imagen, la que se empeñan en formar, pero para lo cual es necesario metabolizar esas pequeñas heterogeneidades: las jóvenes, las “otras”.

Entonces pues, ¿Quién incorpora? ¿Las mujeres jóvenes al llegar (a incorporarse) incorporan para sí mismas una imagen, una representación, un discurso? ¿Se espera que se “tragen” eso que dicen que es la Unión?

¿O acaso son las mujeres, ola de fundadoras las que tragan, en cierto sentido a las recién llegadas, lo que implica invisibilizarlas?

¿Y cuando no las pueden incorporar es porque hay algo



- ¿De qué incorporación se está hablando? ¿Las mujeres a *la Semillita* o las mujeres a la UNMMAC? ¿No se está disolviendo la “Unión”? (a lo que la “maestra” contesta:)

- No, porque generalmente las compañeras que trabajan en la *semillita* acompañan el trabajo de la Unión. Generalmente, cuando llegan a incorporarse a *la semillita*, se les habla desde la Unión, se les invita a que se incorporen, y se incorporan pero con diferente sentido, hace falta que tengan una mejor formación y compromiso

La investigadora insiste:

- ¿Y cómo se podría lograr esto?

- Así como tenemos los talleres de capacitación y actualización en atención de preescolares, tendríamos que incorporar una vertiente formativa sobre equidad de género

La investigadora, no conforme con lo expresado con respecto a “La Unión” propone profundizar en esa palabra...

- ¿qué es eso de la Unión?

Y mirando a una de las “auxiliares” que se ha “incorporado” a “La Semillita” le pregunta:

- ¿Qué representa para ti esto de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas?

Ella entusiasmada, con el gesto sencillo de quien no acostumbra hablar del tema, dice:

de *indigesto* en ellas y las *escupen*? (“no tienen formación”, “no saben”, “no les interesa”).

Hay algo de mítico en la experiencia, algo movable que no se deja atrapar en formas cristalizadas... por eso existe cierto ejercicio de exclusión en esa metáfora del escupir.

Y volviendo al nombre de la Unión, este aparece como un momento histórico en los años 60, un “parteaguas”, que sirve para entender los movimientos de mujeres en México, lo que remite al “mito”, la forma cristalizada que no tiene más vida ni transformación, si no que quedó como la fotografía, imagen de algo que ya no es más.

Esta no es una interpretación

- Como dije antes: Como unión le han dado apoyo a muchas mujeres, por ejemplo a muchas mujeres les han dado trabajo aquí, como yo, pero hay quien no tiene la capacidad para estar aquí. Y te hablo desde una persona de intendencia que está aquí para lavar el piso, hasta las más altas jerarquías. Bueno, yo no sé cómo están las jerarquías aquí, o sea que como que cada quien hace lo que quiere aquí. Se les ha dado mucho mando.

La Unión es una asociación muy especial, porque es una asociación y aquí como que no... El sistema laboral es bastante difícil aquí, o sea no sé que lineamientos se deban llevar en una asociación así...

"La maestra", consciente de las confusiones declara:

- Nos ha faltado construir la identidad de la Unión. Yo veo mucha debilidad allí. Me gustaría empeñarnos para la siguiente etapa en ese trabajo de redefinir esa identidad. Sí queremos que esta organización se rediseñe y en ello vamos a estar trabajando

"La auxiliar" comenzaba a pensar en la falta de normativas, en la falta de estabilidad por lo que recalca:

- No podemos trabajar cuando no hay una unión o cuando no se tiene estabilidad emocional. y como ejemplo puedo mencionar a las mamás (usuarias) que vienen aquí: hay mamás que tienen un hijo de uno y otro hijo de otra persona y así no se puede...

Luego continúa:

- Siento que no hay una integración, a mi punto de vista, las personas que integran los altos mandos, no hay integración y podríamos decir que sí, pero la experiencia y todo lo que he visto... desafortunadamente las mujeres no somos unidas

precipitada. De esto se advierte la preexistencia de una acusación, la acusación de "La UNMMAC no existe, no tiene vida". Por eso, hay quien dice: "cuando tú hablas de la Unión se oye muy bien... pero a ver, ¡vamos dándole vida a la Unión!", frase desafiante que altera a quien defiende el "nombre" de la Unión y que declama: "la UNMMAC es la reconocida... Se habla de la UNMMAC como si no existiera, pero sí existe".

En esta imaginaria Unión, el vínculo, si hemos de llamar "real" es el que queda afectado. Se están señalando aspectos que denotan la falta de solidaridad de mujeres, donde lo que se pone de relieve es que el nombre de "Unión" es un cliché, cuando el trabajo cotidiano está

La "maestra" no escucha estos argumentos, se le ve ocupada en atender otros asuntos, en su escritorio haciendo llamadas telefónicas, sonriendo a todas las mujeres que ve pasar en la oficina. Bajo su mano inquieta y tamborileante se encuentra un oficio del año pasado, dirigido a la Dirección General de Equidad y Desarrollo social que dice en sus letras:

**- "La Unión Nacional de Mujeres Mexicanas es una organización civil de carácter no lucrativo que tiene como objetivo: organizar y unir a las mujeres en defensa de sus derechos y los derechos de la infancia, a la vida, al bienestar y la educación; por la democracia en el país y en la casa como forma de vida, contra las armas nucleares y por la defensa del medio ambiente y la paz mundial".**

"La anciana" llega con su paso lento y erguido. Con su rostro enjuto muestra una expresión que combina la modestia y la satisfacción cuando muestra un paquete de fotografías que capturan momentos de su reciente visita a la Sierra de Guerrero. En ellas se observa una agrupación de mujeres campesinas, que han sido afiliadas a la UNMMAC. Se encuentran reunidas en una extensión de suelo de tierra compactada, un techo de láminas, paredes de adobe y al fondo una manta con la leyenda "Unión Nacional de Mujeres Mexicanas (UNMMAC). Al mostrar estas fotos cuidadosamente guardadas en un fólter, "la anciana" comenta:

**- Son mujeres que no necesitan para nada de la UNMMAC. Ellas solas van recorriendo y están mejor que organizadas, no necesitan que les digamos cómo hacerle. Es impresionante cómo aguantan, nadie se fue, aunque estuvo larga la jornada"**

Cuando "la maestra" escucha esto exclama con una sonrisa en la cara:

**- ¡Claro que sí, esto es la Unión, estamos más vivas que nunca! Lo que pasa es que no somos**

plagado de rumores, ataques y demás muestras de desacreditación.

Y sin embargo, la separación, que como palabra causa gran disturbio ("No vamos a separar jamás *Semillita* de La Unión") es una práctica, un hecho vivo.

Cuando es nombrada causa gran conmoción y enardecimiento, pero cuando se opera pasa tranquila, sin silenciamiento, con toda la fluidez que parece "natural".

Basta mirar la forma de toma de decisiones, escuchar, sí, escuchar el silencio y la aceptación de las jóvenes ante las propuestas y demandas que formulan las de la vieja ola. No sólo las jóvenes "se hacen a un lado",

presumidas, pero debemos presumir más, (con esto comienza a reír para y con todas las presentes).

La “joven aprendiz” comenta con seriedad:

**- Yo considero que es importante, la unión hace la fuerza, cuando te unes a otras organizaciones logras más y se enriquece la labor**

Sin embargo, por su mente pasan recuerdos, vivencias y situaciones que le hacen comentar en voz baja con “la investigadora”:

**- Siento que de repente, en el mismo consejo de organización, donde se toman las decisiones o las acciones a emprender, siento que habemos grupos antagónicos. Si bien, no son declarados antagónicos de manera general, en el momento de tomar una decisión sí nos mostramos antagónicas y nos cuesta trabajo unificar criterios, en razón de que a lo mejor... aquí sí tendría que aterrizarlo concretamente en “la anciana”, quien obviamente su opinión tiene un fuerte peso para la decisión.**

Con ello “la joven aprendiz” recuerda a su contemporánea la “ausente”, de quien se consideraba aprendiz y pupila. Mujer empeñada en crear, organizar, transmitir su aprendizaje, mediar... y cuenta a la investigadora:

**- En mayo del 2000 esta compañera se retira. Se retira... sí creo relevante comentarte el motivo, porque tiene mucho que ver con mi referencia anterior. Ella se retira por una discrepancia, tensión en cuanto al manejo del proyecto, directamente con “la anciana”**

sino que hay cosas que se dicen al margen de su participación.

Por lo mismo, una mujer separa sus comentarios hacia la investigadora, los desenvuelve en los intersticios, separada de la discusión general; también los acuerdos diplomáticos de representación de la UNMMAC se toman al margen de la reunión, cuando la sesión se levanta.

Y así, hay quienes han aprendido a manejarse en estos límites, pero hay quien no termina de aceptar la existencia de divisiones, aunque se dejan sentir... Vivo relato de estas bifurcaciones. Quizá la paradoja más grande consiste en que lo más sólido de “la Unión” es su desunión.

La hija de "la anciana" se pone de pie y toma la palabra para quejarse de esta "joven aprendiz" ante el comité directivo, es decir, ante "la maestra", "la política académica", "la nuera", "la amiga", "la directora". Con el rostro serio ante sus pesados anteojos se levanta en sus cuadrados tacones y acusa:

**- Escuché que las maestras ya no podían comer lo que aquí se cocina... Todos los años en que se ha trabajado, los alimentos que se preparan se dan a los niños y a las maestras, y a mí me dijeron que por decisión de "la joven aprendiz" ya les habían negado el derecho a comer**

"La joven aprendiz" trató de desmentir el rumor cuando "la amiga", indignada dijo:

**- No me parece bien que se fomente en la organización la costumbre de estarnos acusando las unas a las otras, que la hija de la anciana traiga esto a la reunión me parece bien, porque no se habla por aislado, fomentando los chismes y habladurías, pero es el colmo que esto sea parte de la normalidad de nuestra organización. A mí me dieron con todo porque tengo alguien de mi familia aquí. Y sí, es de mi familia, pero esa cuestión del comedor fue tratada en una reunión previa, ante el recorte de las despensas y las raciones que nos daba el DIF.**

La "maestra" defendiendo a "la joven aprendiz" confirmó el hecho de la reducción de las porciones, a lo que "la joven aprendiz" agregó que tuvo que convocar a las maestras para explicarles que la situación era precaria, que se le iba a dar preferencia a los niños en la comida, en tanto que las donaciones de alimento están destinadas a ellos por lo que habría que tomar de las reservas las porciones para todas "las auxiliares" y contribuir con diez pesos al mes.

La hija de "la anciana" no pudo continuar la acusación ante las explicaciones de las presentes y se cambió el tema apuntando a otros compromisos de *la Semillita*.

También hay que atreverse a decir que existen ciertas formas de violencia dentro de estas des-uniones: la violencia de la anulación; la violencia cotidiana de la rivalidad, la violencia ejercida por mujeres hacia las mujeres.

Comúnmente se ha hablado hasta el cansancio de la violencia de género como un problema que parte siempre de los hombres: desde la homofobia hasta la violencia hacia las mujeres. En el último caso, las víctimas son éstas.

Dice Ana María Fernández (9) que para que la violencia exista es necesario que en una sociedad se haya, previamente, inferiorizado, discriminado y fragilizado al grupo social. Y dichos

Ante la escena desarrollada, la investigadora vuelca su atención a los comentarios de una de las “auxiliares”, quien demuestra:

**- Las mujeres no somos unidas, siempre va a haber envidias, celos; en lugar de apoyarnos, parece como la cubeta de los cangrejos que en lugar de ayudarnos a salir de la cubeta nos jalamos para que se queden. Y es que las mujeres no somos unidas, cuando tienes un problema, en vez de ponerte en sus zapatos... ¡no! la atacamos. Es porque la ves, tú no sabes qué bronca trae atrás de ella ¿o no? O muchas veces somos muy cerradas, cuando traemos un problema...la cosa es que no nos conocemos y suponemos cosas.**

La investigadora le comenta:

**- Es muy interesante encontrar esto que dices, porque uno tiene la idea de “Unión”...**

La “auxiliar”, con sus ojos hundidos entre ojeras la mira y con el mismo tono confidencial le contesta:

**- Sí, pero a veces es como un cliché ¿no?... Tú te das cuenta pues, observando, cómo de repente se habla a las espaldas, cómo te miran. Si tú no tienes valores, no vas a ser una persona de bien. Y aquí es hasta el mínimo detalle, que hablan de ti porque si pagaste o no para comer, que si cooperaste o no. O luego hay personas que les dices “Buenos días” y no te contestan. Te das cuenta cuando la gente habla cosas de ti y aquí es así con todas.....**

Las mujeres ya se habían empezado a dispersar, ya se han parado y empiezan a andar por el espacio “la semillita”.

Andando por los pasillos y cubículos se encuentran “la joven aprendiz” y “la investigadora”, aquella

procesos operan como naturalizaciones, siendo *invisibles sociales*. Con ello se habla de violencia invisible. Invisible por cotidiana y mostrada en la superficie de la vida social.

Un problema es el de la legitimidad/utilidad de hacer de la mujer *el lugar negado*, al referirse a ella como ‘una *víctima de la violencia de género*’. En estas condiciones se dibuja el lugar del incompleto, del excluido, del violentado, por lo que es habitual encontrar en distintas reflexiones teóricas la noción de “mujer” perjudicada en severos enunciados que le imponen un destino (Madresposas, monjas, putas, presas y locas: Marcela Lagarde), un carácter atribuido a su cuerpo

tiene la necesidad de expresar cierto descontento diciendo:

- Con "la anciana" siento que la visión se quedó en lo que era antes, que los tiempos eran mejores y esa visión ya no corresponde a los tiempos actuales. Eso implica que la idea planteada no pueda ser como siempre ha sido, porque las circunstancias son distintas. Por eso caemos en el antagonismo o en la toma de decisiones, sí consensada, pero no sé qué tan de acuerdo o qué tanto convencimiento...

La auxiliar pasa por ahí y al encontrar a este par platicando, le comenta a "la joven aprendiz":

- ***Te va a decir que soy bien chismosa ¿verdad?*** (volteando a ver a la investigadora)

Su amiga, la "joven aprendiz" pregunta "¿Por qué?"

- **Por que la otra vez que vino me hizo una entrevista y le estuve platicando muchas cosas** (le contesta y, haciendo un gesto que denotaba broma, se fue diciendo que estaba preparando las compras para montar la ofrenda)

Como espectros que deambulan míticamente en una celebración de Día de Muertos, las voces de lo ya pronunciado, voces muertas pueblan las "memorias" de la investigadora. Y en tal espacio imaginario, siempre referido a las paredes de piedra de ese edificio viejo los ecos que éstas devuelven dicen:

- **las maestras que están en preescolar no tienen la capacidad para estar al frente del grupo, no es que yo sí la tenga...**

- **a mí me gustaría que las fallas que yo cometo, se me hagan a mí, las correcciones y que se**

(Enfermas, mentirosas y temperamentales: Oliva López Sánchez) o una identidad nacional (la chingada: Octavio Paz) (10).

Con esto habrá que abrir un paréntesis (de los que paréntesis) para preguntar ¿De qué forma surgen estos posicionamientos? ¿Se puede pensar a la misma mujer como la que se ubica a sí misma en una estructura ya dada y criticada, pero que aún así, lejos de representarle un problema le es funcional tal posicionamiento?

¿Podría pensarse que este "desprecio" a la mujer también ha sido apoyado por algunas ideologías feministas que la suponen incompetente para dar valor y sentido a su vida? Dentro de estas interrogantes

**me hagan de manera puntual y trates de asumirlo...**

**- a ella se le hace muy fácil decirlo...**

**- ellas no tienen gran compromiso con la Unión...**

**- este nexo se perdió por una diferencia que no se pudo entender...**

**- ella dice eso, pero yo no estoy de acuerdo...**

**- escuché que por su culpa...**

**-aquí siento que me etiquetaron, como que no era bien recibida...**

**-me veía de pies a cabeza, así... me “barria”**

**-se llegó a manejar que yo le había quitado su lugar...**

**- a mí me dieron con todo ...**

**- son mujeres sumisas..**

**- ninguna de ellas está preparada, no tienen formación política...**

Entre tantas voces llega “la amiga” con la nariz roja por su incipiente reacción alérgica a la humedad, diciendo al oído de “la investigadora”:

no se puede dejar de percibir, sin embargo, el eje de un dolor real en el que se articula una condición femenina. Hay una vivencia de dolor que no siempre se manifiesta, ni se hace consciente.

Sin embargo, es evidente que no siempre la violentación que aquí abordamos parte del “otro sexo”. Algo del dolor, o malestar femenino tiene que ver también con una violencia intra-género.

Esta es una categoría que en el caso de las mujeres está pobremente abordada en los estudios de género y feminismos, y aún menos en las políticas públicas.

Dice Ana María Fernández, al hacer un abordaje sobre “las instituciones estalladas” que



- No me parece bien la actitud de estar acusando, de armar quejitas aisladas que rompen con la fraternidad, porque no está bien que digas que eres solidaria, que todo es unión, fraternidad si con eso le das en la torre. Los humanos somos mezquinos en la convivencia diaria, y se dan estos tipos de conflictos, pero entonces no digas lo contrario, no te llenes la boca diciendo *somos una unión*. No podemos denostar el trabajo de las que están aquí siempre, al contrario, debemos agradecernos las unas a las otras, no desacreditarnos.

Su sobrina, "la joven aprendiz" le refiere a la investigadora:

-Sobre las relaciones humanas con las compañeras... alguna te lo referirá: Ha habido personas que han venido aquí llorando y me preguntan que qué apoyo damos en el centro, y yo pues trato de entender las posturas, y una frase que tengo muy presente es de alguien que una vez me dijo: *Yo no podría pensar que me han apoyado, puesto que las mayores agresiones las he recibido de mujeres*.

Y cerrando la escena, "la auxiliar", sentada en el escritorio donde desempeña su labor burocrática de cobranza, declara:

- Por el hecho de ser mujeres ¡te das hasta por debajo de la lengua!

las violencias cotidianas también son violencia política (11).

Por tanto, cuando se pierde de vista la evidente operación de una violencia intragénero cotidiana, esta limitación se traduce en la imposibilidad que tiene la UNMMAC de armar un proyecto político y social de mujeres para mujeres.

Sin embargo, un atenuante de esta situación se encuentra en la inversión de la sentencia mencionada arriba. Si se dice en cambio que la violencia política es violencia cotidiana situamos este modo de relación como parte de una estrategia.

¿En qué recae el problema de

#### ESCENA 4: TOMANDO PODER DE UN ESPACIO, DE UN PROYECTO

En ocasión del día Internacional de la Mujer, cuatro días antes, el zócalo de la Ciudad de México se llena de módulos, carpas, muchas mujeres, muchos hombres.

En la esquina de una de las carpas se ve una manta con el nombre Unión Nacional de Mujeres Mexicanas A.C. UNMMAC con su logotipo: Una especie de flor-estrella formada por un conjunto de mujeres formando un círculo, cuyas manos forman los picos de la flor-estrella, la curvatura de sus faldas forman un espacio que simulan pétalos y sus pies delimitan un centro circular decorado con líneas.

La flor-estrella es un cuerpo bien constituido. Es la imagen que presentan al mundo, es un cuadro estático ampliado en el fondo de la escenografía de un acto en donde la Unión se desune, en opiniones, en perspectivas, en rumores.

Este cuerpo colectivo de flor-estrella se supone no tiene una cabeza y miembros anexos. Sus partes integran por igual la forma total. Pero hay una cabeza, quizá en el centro circular de la flor.

Cuando el espectador se abisma en ese centro encuentra una vieja silla de madera frente a un escritorio igualmente viejo: se trata de la silla presidencial de la UNMMAC.

**- En el caso de la Unión, yo llegué en 1988 a la Presidencia de la organización porque era la tercera en discordia... déjame decirte que yo fui electa en ausencia. Yo no estuve en la**

las estrategias? Habrá que considerar que el tema más discutido por las mujeres del Comité Directivo se refiere al Centro Comunitario, un tipo de proyecto en bosquejo.

Está en juego ¿quién se hará cargo de este supuesto centro que no será más "La Semillita"?

¿Hacerse cargo del Centro Comunitario abre la oportunidad de presidir la UNMMAC en un determinado momento?

De ser así, es comprensible que sea ese el motor de las luchas de poder y de las descalificaciones entre las compañeras y también por ello se justifica el esfuerzo principalmente vertido sobre el proyecto educativo "La semillita", más que sobre "El

reunión nacional donde me nombraron... y generalmente, cuando yo he llegado a alguna representación, ha sido en condiciones difícilonas. En mi historia política, estas confrontaciones han sido verdaderos encontronazos... Entonces yo era la que estaba en medio, o sea la más débil en términos de apoyos, pero al mismo tiempo, esa debilidad era mi fortaleza, porque alrededor mío se pudieron poner de acuerdo (se ríe). Así los grupos fuertes de la Unión no se ponían de acuerdo entre sí y había un desequilibrio. O sea que si un grupo proponía algo, las de aquel no lo iban a permitir y al revés

Esta es la introducción que da "la maestra" para abordar la evidente des-uniión, muchas veces no asumida en "La Unión". La investigadora se pregunta: ***"A partir de las rupturas entre ellas, que son rupturas discursivas, emocionales, generacionales... ¿Qué idea de proyecto se puede armar?"***

La "maestra", quien ha señalado antes la necesidad de redefinir el rumbo e identidad de la UNMMAC, declara que otras organizaciones con las que se ha tratado de establecer un contacto:

**- no se han convencido mucho del proyecto, en tanto ven a una UNMMAC revuelta y poco clara.**

Mientras la "auxiliar" piensa que "el proyecto de la UNMMAC" son los servicios de "la semillita" (dental, psicología, asesoría jurídica), la "joven aprendiz" señala:

**- El proyecto de la Unión, pienso que ha sufrido cambios, en mi opinión, con tendencias**

Proyecto" de la UNMMAC. Finalmente, sigue sin delimitarse "El Proyecto".

El problema al que apela el malestar institucional señalado recae en la imposibilidad de encontrar algún tipo de compromiso, entre lo que ha sido (según las que lo han dicho) y lo que es (según quienes lo vivencian).

Hasta aquí se ha visto un juego entre la reivindicación feminista y la participación política bajo la orientación del Partido Comunista.

Se escuchan voces políticas y voces de mujeres. No están distanciadas las dimensiones política y feminidad, de hecho en todo momento se cruzan. Sin embargo, este juego

negativas, en razón de que el trabajo está un poco descuidado. Yo cuando llegué... lo que hacía la Unión, eran acciones concretas.... había más espacios para las mujeres... pero se fue perdiendo. También se trabajaba con base en proyectos de investigación, pero con miras a obtener financiamiento del extranjero, que en aquel momento se había conseguido apoyo de una organización holandesa. También recuerdo que era más frecuente el trabajo de las señoras con sus proyectos de gestionar asuntos de vivienda.

-Bueno, el cambio filosóficamente es algo inevitable, y tienen razón los que han dicho que lo único que no cambia es que todo cambia (comenta "la Maestra" con una sonrisa en los labios).

La "joven aprendiz" continúa:

-¿Qué es lo que ha pasado, por lo que digo que ha cambiado? Se cambió la estructura, y creo que la mayoría de las que integramos la asociación ¿cómo decirlo? No la mayoría, algunas nos abocamos más al proyecto de *la Semillita*, descuidando un poco nuestras comisiones a nivel de la organización. Y por mi parte, siempre he tenido claro que son dos cosas diferentes, pero en momento dado se conjuntan. Sin embargo, yo con algunas compañeras dentro del Consejo Directivo, le aterrizamos más a *la Semillita* que a la misma organización.

¿Qué estamos haciendo en este momento? Me cues... con dificultad, junta... mencionaría las tareas. ¿Que si las hay? Por supuesto: participaciones, el trabajo en los nuevos grupos de Chalco, de Chimalhuacán, pero en una acción concreta... difícilmente podría encontrarla. Si fuera un trabajo más constante, con facilidad lo diría. Obviamente cada quien toma nota de lo que considera, pero creo sería muy importante que existiera un libro donde hubieran todas

marca, en el interior de la asociación de mujeres, biparticiones y dualidades que parecen irreconciliables y que dan cuenta de un conflicto.

El conflicto se enfoca a ¿para quién trabajamos? ¿Y por qué?

Entre las bifurcaciones en el interior de la institución se encuentra la filantropía de la mitológica sabiduría maternal y el trabajo profesionalizado del magisterio politizado.

La filantropía y el trabajo voluntario que han sido reconocidos a la anciana por numerosas instituciones, es algo que no corresponde fielmente a la proyección profesionalizada y a niveles internacionales que se le ha intentado dar a la Unión.

**las reuniones, para que pudiéramos retomar de ahí nuestros pendientes y compromisos con respecto a la Unión y ver qué se hace y qué no se ladra...concretar.**

Sin embargo, los papeles sí han tomado nota, no en el orden que la joven quisiera. En desorden, en el archivo se superponen, se amontonan invitaciones a reuniones con temas tan diversos como transversalidad de género en las políticas públicas, combate a la explotación laboral y sexual infantil, desarrollo sustentable, pobreza en mujeres, solicitudes de financiamiento, un documento que constata la ayuda económica proporcionada por "La Fundación Best". Se encuentra también una guía de la Secretaría de Educación Pública para elaborar planes de trabajo docente bajo el rubro de Servicios de Asistencia Educativa, compromisos con otras universidades y casas de cultura para emprender la recuperación de espacios públicos.

En un estante de metal, en medio de la fría humedad rociada con polvo, en señal de silencio y de infertilidad se encuentran varias cajas con ejemplares de la edición de los exitosos proyectos realizados por la UNMMAC, proyectos en temas de salud reproductiva, liderazgo, promoción de la salud familiar y el desarrollo de los niños. Experiencias y datos plasmados en libritos sin destinatario, a ofertarse por treinta pesos en el kiosco del zócalo capitalino el Día Internacional de la Mujer.

En medio de la papelería que reposa en los diferentes rincones de "La semillita" brilla una fotografía recortada del periódico La jornada. Brilla por su aspecto avejentado y amarillento. Llama mucho la atención al estar archivada junto a otros oficios. El cuadro presenta un sótano con unas escaleras picadas, paredes cuarteadas y una apariencia general de suciedad. Los pies de una niña, quizá adolescente, se asoman bajo una falda vieja y escurridiza. La pared de las escaleras dice

Sin elaborar dualidades paralelas y cruzando estas figuras, se está frente a dos dimensiones: saber y sabiduría. Una en la figura de la mamá-maestra y otra en la de la abuela-sabia.

Y sin embargo, no es raro que "la maestra", colocada del lado de los saberes, refiere que la mujer que más ha impactado su vida es una mujer analfabeta, pero muy sabia.

Incluso en el problema de la incorporación de la UNMMAC (escena anterior) surge una categoría no contemplada: la de las clases sociales: hacia la clase media-alta.

Echando un vistazo a los reportes anuales de trabajo

“Bienvenidos a la Manción” (sic), la nota denuncia la existencia de bodegas en la Merced, donde el consumo y reparto de drogas es frecuente, espacio que frecuentan en gran medida los niños.

El proyecto de la anciana constituye ciertamente, la propuesta general de una mujer comprometida en emprender acciones para modificar este tipo de situaciones que son las que le preocupan e impactan. Ella comenta:

**- mi trabajo es el de ayudar a formar a los niños en situación vulnerable, y aunque formo parte de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas, no me considero feminista, en tanto que he entendido que hay un feminismo individualista, desentendido del hombre y que sólo busca su propia conveniencia (12).**

Y las situaciones que le impactan, más allá del proyecto “La mansión” se ubican en un espacio geográfico inmediato: “*La Manción de La Merced*”. Por tanto, el archivo da cuenta de las propuestas realizadas por la UNMMAC desde y para este espacio: - 1. Estancia Infantil; 2. Educación (niveles básicos); 3. Despacho jurídico (orientación y asesoría); 4. Dispensario médico (atención preventiva); 5. Seminarios (sobre derechos, salud, nutrición, educación, relación de pareja, planificación familiar); 6. Talleres (capacitación para el trabajo); 7. Eventos culturales (actos de interés público); 8. Biblioteca y Video-club cultural: (recreación y fomento a la cultura).... Y En el trasfondo suena un coro fantasmagórico con la frase que recuerda insistentemente:

- Nosotras nacimos en FIDM (Federación Democrática Internacional de Mujeres) y eso es algo que hay que avivar

se nota una ausencia de los elementos inicialmente propuestos para el plan “Semillita”, atendiendo a otra cara pública. En todo caso, no es tan relevante la grieta entre el plan de trabajo y lo reportado, si no la forma en que ven su participación social y política; la manera en que dimensionan y dan sentido a su ser y estar en la organización.

Se distingue nuevamente, por separado el proyecto *semillita* y el proyecto feminista: El proyecto de la anciana (con seguimiento de las jóvenes) y el Proyecto de las académicas (en ocasiones admirado por algunas jóvenes).

Por estas razones se reactualiza la importancia de la nueva figura que se le va a

Este preocupante tema para “la Maestra” hace que este organismo internacional aparezca como una super-potencia a la que hay que subordinarse, aunque dice: **“nosotras somos de FDIM, nosotras integramos FDIM”**, sus compromisos tienden a acentuar la presencia de la UNMMAC en dicha federación de mujeres.

La FDIM no sólo es la cuna de la UNMMAC; es su *“Mansión”*, en la que se deben concentrar los esfuerzos. Esta cara diplomática del proyecto de la UNMMAC, que es el de las “maestras”, se asienta sobre un espacio geográfico incierto: no tiene lugar como lo tienen las propuestas desde y para la *“Mansión”*. Pero el reporte de actividades deja de lado este espacio concreto y se dispersa en otros lugares, y el archivo puntualiza lo que la UNMMAC ha hecho en un año determinado:

**- 1. Participación en un encuentro de educadores en Cuba; 2. Asistencia en Cuba de una delegada para la inauguración de la coordinación regional de FDIM para América; 3. Participación en la marcha del día de la mujer; 4. Entrega de una propuesta de código federal sobre los derechos del menor; 5. Festivales por la infancia; 6. El primer congreso de mujeres de la montaña en Guerrero; 7. Representación en Venezuela, en un foro de mujeres industriales y cooperativistas; 8. Publicación del boletín “mujeres”; 9. Gestoría en colonias populares y solidaridad con sectores en lucha: maestros, jubilados.**

dar a la sede de la UNMMAC, que también ha sido un espacio donde se opera un proyecto. Con la idea de transformar el espacio en un centro comunitario se inauguran (o actualizan) problemáticas.

Retomando la inversión que se hizo de la frase “La violencia cotidiana es violencia política” nos salimos de la categoría del género, porque lo que se escenifica en estas circunstancias es una violencia política.

La expresión enardecida de la Reunión del Comité Directivo para acordar el uso del espacio y delimitar tareas ilustra un conflicto de poder.

Aquí se visualiza lo que se ha comentado acerca de la

## ESCENA 5: ¡MUJERES, AL COMPROMISO Y ACUERDO! ¿LA MANCIÓN O LA MANSIÓN?

Algunos minutos de mutismo subterráneo preceden a la explosión sonora que se deja sentir al salir del metro "La merced". Es la hora "pico" donde la gente inunda con su vocería los espacios. A la luz del día brillan los disfraces para celebrar el *Halloween-Día de Muertos*, al lado, las calaveritas de azúcar reverenciadas por agrupaciones de abejas.

Cruzando la calle, un par de potentes bocinas de un puesto ambulante hacen vibrar las ventanas, los suelos y los cuerpos. Dos muchachos del tipo "muxes" se reparten un enorme cargamento de compras. Huele a copal e incienso ardiendo, tres pasos adelante a plátanos fritos dulces. Un hombre pulcro pasa sonriendo a una mujer masajeando sus manos con una pelota de hule. Siguen cambiando los sonidos y la música. Una estudiante o fotógrafa retrata a tres payasos, quienes la sorprenden obsequiándole, además de una buena pose, una tarjetita de presentación. Se exhiben cajitas de películas con carátula blanca que muestran cínicos títulos: "Infantil XXX", "Niñas de 16"; "Hoteles Tlalpan", "Hoteles La Viga". Doblando la esquina y pasando diversos negocios viejos se llega a la sede de la UNMMAC en sus últimos días de llamarse "Centro de Apoyo a la Mujer y al niño La Semillita".

"La investigadora" deambula entre los pasillos de piedra del espacio-escenario, sube al mezanine que el Gobierno de la Ciudad les acaba de otorgar, lugar problemático desde once años atrás.

La lucha del espacio es una constante en la vida social y en particular, en la de las mujeres de la UNMMAC. Hace once años el edificio se compartía con una escuela de sordomudos, cuyo director obstaculizaba el trabajo de la UNMMAC pidiéndoles insistentemente desalojar el edificio.

Hasta entonces se ha peleado por un espacio, un espacio correspondiente a un proyecto, pero "¿de

exaltación de figuras políticas en detrimento de la figura de mujeres cotidianas; en el juego de incorporar y escupir lo indigesto, esto último bajo la forma de anulación, de imponer la palabra, las propuestas y las decisiones, aunque la escenografía sea la de una reunión democrática e igualitaria.

Las decisiones que toma el Comité Directivo reunido, son decisiones previamente tomadas.

La reunión desplaza su función de discusión a la de un cruce de informaciones. Pero justo en esos momentos el cruce se convierte en choque para quien traía su propio plan; y en caricia para quien sí está de acuerdo.

Lo llamativo es la actuación



**qué espacio se está hablando: el de la Mansión o el de la manción?”** Mientras la investigadora se pregunta esto, espera a una de sus interlocutoras. Llega la “directora” diciéndole:

**- Nuevamente, la maestra no va a venir, me acaba de llamar por teléfono para que te avisara. Te dejo, porque ando apuradísima. Estoy muy atareada porque entre las últimas novedades se ha decidido cambiar de nombre. Ahora pensamos registrar a “La Semillita” como centro comunitario, ya no como estancia infantil ¿Las Razones? Hay mayor flexibilidad en los requerimientos.**

Frente al patio silencioso, que espera la presencia de niños gritando, se encuentra el democrático comedor donde la investigadora y la joven aprendiz comparten una mesa diminuta, sentadas en sillas enanísimas fabricadas para niños no mayores de 6 años. Las cocineras sirven los platos y, en general, las auxiliares hablan del concurso de ofrendas que organiza el gobierno de la Ciudad y para el cual se están preparando.

Cuando el intercambio informal entre la investigadora y la joven aprendiz toma forma de una entrevista interesada en el uso del espacio, la joven aprendiz sonríe diciendo que se siente “alguien importante”

**- “La directora” me ha comentado que están gestionando el cambio de nombre de la Semillita... ¿Qué me puedes decir sobre la idea de que ya va a ser un centro comunitario?**  
(pregunta la investigadora)

pasiva de la ola joven, las hijas-alumnas que, desencajadas, escuchan las decisiones y fricciones, que sin embargo, no les son ajenas

De esta manera, las jóvenes no se reconocen afectadas, aunque reconocen momentos de calor.

De forma análoga, la vieja ola no reconoce las diferencias con respecto a las jóvenes y la anciana. No se reconoce la “integración de la desunión” que se mencionó en la escena antepasada.

El momento de diálogo y discusión es propicio para expresar cualquier tipo de propuesta, ocurrencia o idea. No obstante, algunas cosas pasan como orden directa, sin

- Esta idea de cambiar el nombre responde estrictamente a requerimientos de la SEP, como ahora la educación preescolar se convierte en obligatoria, pues los requerimientos van cambiando. Uno de ellos, para que tenga validez y reconocimiento, es el nombre. No es el único, pero sí es uno de tantos cambios. Y obviamente ese *nombre de cambio* (lapsus de la entrevistada) pues también implica un nombre en cuanto a la estructura original, con la que inició este proyecto; implica cambios en la organización.

- ¿Tú qué cambios adelantas o qué prevés que va a cambiar? (inquiére la investigadora)

- Yo creo que ya empezaron. Uno de los más significativos es el de la estructura de organización interna del proyecto “La Semillita”, en razón de que anteriormente se tenía la idea de trabajar áreas conjuntas, pero con cierta autonomía; van a continuar, sin embargo, el criterio para la toma de decisiones y el ejercicio de autoridad se va a homologar hacia una sola figura que va a ser la de directora de este espacio comunitario. Si bien no se ha dado el protocolo de, a la mejor anunciarlo públicamente como centro comunitario, ya está en papel, ya está operando y es del conocimiento de todos.

La cuestión merece una cuidadosa sesión de discusión del Comité Directivo... Previo a la reunión “la joven aprendiz” -cabe aclarar, aprendiz de la maestra- dice que está segura que el mezzanine se destinará para trabajar el proyecto de asesoría de tareas, de la Semillita. Sin embargo, la maestra comenta con la investigadora:

- Es necesario que la UNMMAC muera y se convierta en otra cosa... Hay dos Uniones, se puede decir, la de la fundación y la Unión de ahora. Son cosas diferentes porque son momentos diferentes y las actividades son diferentes, pero ojalá se hubiera mantenido igual a la de 1964”. Los esfuerzos de las fundadoras son los que dieron propulsión al movimiento. La

objeciones, lo que perpetúa las quejas de quien señala con severidad silenciosa la falta de compromiso en las propuestas. Y esto acentúa el malestar general.

En los actos de la presente escena se muestran los reclamos, los distintos modos de asumir el compromiso, y sobre todo, las direcciones que toma.

Cada personaje puesto en escena va por sí mismo trazando una ruta. Su compromiso lo lleva hacia allá.

Y las rutas trazadas, se convierten en líneas que inscriben una estrategia. Se trata de dos estrategias, dos direcciones, dos deseos de proyecto: Una mansión o una

**tirada es hacer el Capítulo México de la FDIM, para ello tengo pensado el espacio que ya nos otorgaron. Las oficinas de allá arriba quedarían como la oficina de FDIM México, aunque las demás ya están contando con ese espacio para asesoría de tareas**

Llega el día de la Reunión del Comité Directivo.

La maestra toma la palabra para poner sobre el centro de la discusión el espacio del mezanine recién otorgado para ser usado durante los cuatro años que le quedan al contrato del edificio en general.

Para comenzar, presenta su idea de destinar el espacio para oficinas de la FDIM, considerando que este organismo debe tener presencia y visibilidad en y desde México:

La amiga apoya la propuesta:

**- Es una super idea, nos conviene muchísimo dar visibilidad a FDIM**

La joven aprendiz que en otros momentos había contado con el espacio para asesoría de tareas, en esta ocasión se limita a decir:

**- Sí, está bien**

(Como ecos de algo pronunciado en otra ocasión, aparece la voz de esta joven diciendo: **“caemos en el antagonismo o en la toma de decisiones, sí consensada, pero no sé qué tan de acuerdo o qué tanto convencimiento”**)

manción. La primera representada por la figura maestra feminista-académica, con participación política que brilla en la FDIM, esa gran “Manción”, imagen cristalizada de un proyecto, de un hacer de mujeres que se eleva a superpotencia con una gran belleza y solidez imaginada; mientras que “La Manción” surgió de forma casual por una foto de archivo para significar aquellos retos cotidianos, situados en el seno del barrio La Merced, situados en el día a día de *La Semillita* y la gente que ahí confluye. “Manción” que se sabe que, dentro del campo del lenguaje como significante no existe, es sin embargo un hecho vivo que se deja ver, aunque sea en forma de una polvosa instantánea. Para el investigador, cuando

La anciana llama la atención en el sentido de que antes de hacer planes se ponga en el centro de la discusión la situación del cambio de clave a centro comunitario, que es la labor más actual. Propone separar el asunto de la UNMMAC y el del centro comunitario. Y continúa exponiendo que ella pensaría en destinar la planta baja y el mezanine para el centro comunitario y dejar toda la planta alta para la UNMMAC. Con esto, piensa que los servicios: dental, médico, asesoría de tareas debe quedar bajo el rubro de servicios de la Unión, mientras que el proyecto de educación preescolar bajo el rubro de servicios del centro comunitario. Para lo cual habría que hacer un decreto comunitario para que el centro pueda recibir apoyos de diferentes fundaciones ya que, considera, todo está a cargo de la Unión.

La política académica se exalta ante la palabra “separar”, con lo que las demás también saltan furiosamente a preguntar :

**- ¿a qué se refiere separar? ¿qué implica?**

En el calor de una tentativa de separar proyectos “La política-académica” quiere dejar claro que si la *Semillita* existe, existe en tanto proyecto de la UNMMAC y agrega que la UNMMAC es la reconocida, la que tiene un estatus jurídico, que está incorporada a un organismo internacional. Con ello asevera:

**- No vamos a separar jamás una cosa de la otra... Se habla de la UNMMAC como si no existiera, pero sí existe**

La amiga... alega que su compañera debe escuchar los argumentos que se están exponiendo que no se está proponiendo separar por separar, si no que hay un decreto y por tanto hay que adaptar el proyecto de *la semillita* al de un centro comunitario, en el tono que dice “la anciana”, quien dice que

ajusta su visión este paisaje de tácticas y estrategias puede parecer inclusive hermoso. Pero en la dimensión real de la vivencia, sigue siendo doloroso para los involucrados, en tanto que no logran darle sentido a lo que parece un caos de enunciaciones, intenciones y actos.

La trama compleja que representan exige una resolución final. Sin embargo, esta obra no es un drama: Hay una presentación, un conflicto-clímax más allá de lo soportable. Una institución suspendida en un goce insoportable, que aunque lo reclama, no cree en un final.

La imposibilidad de aceptar un conflicto contiene algo de ese miedo neurótico a perder la

el ciclo del centro de apoyo al niño y la mujer se cierra para empezar el ciclo del centro comunitario. Seguido de esto, ante la actitud obstinada de la política académica la confronta diciéndole:

- **Cuando tú hablas de la Unión se oye muy bien... pero a ver, ¡vamos dándole vida a la Unión!**

- **¿Y qué crees que hemos estado haciendo?** (le contesta la política académica notablemente alterada).

En este momento, las jóvenes hacen un silencio mientras observan la dinámica acalorada de las “viejas”, sonrían para sus adentros o se dirigen miradas de complicidad entre sí, como niñas que ven a los adultos peleando.

(En otro escenario paralelo, al margen de esta Reunión, se ve a una de las auxiliares diciendo: **“bueno, yo veo, oigo y callo”**.)

La maestra pide una intermediaria para no perder el hilo de la discusión y no tener enfrentamientos caóticos. La directora decide mediar y resume los puntos de vista expuestos y concilia la parte de la UNMMAC y la parte del Centro Comunitario. Expone que el papel de la UNMMAC es el del respaldo, tiene un nombre jurídico que respalda a la “semillita” para concursar por la obtención de la nueva clave de centro comunitario y expone las dificultades que han tenido para conservar el registro ante la SEP, que se puede perder por el hecho de que el edificio no cuenta con las condiciones que se reglamentan y porque ya resulta insuficiente ante la creciente demanda.

La anciana pretende que la discusión no se desvíe más y pide que se ponga al centro de discusión sea la cuestión **“¿Vamos a poder seguir atendiendo a los niños de 4 a 5 años?”**

imagen de completud, a la fragmentación. Por este motivo el conflicto avanza, necesariamente, hacia la construcción de lo que llama Aulagnier, un discurso identificadorio (13).

Pero ante este discurso, enfatiza la autora, hay algo que escapa continuamente. Estos escapes, como destellos del sujeto, distraen la atención hacia otras partes en el momento de la Reunión. Por ejemplo, cuando se plantea un problema, surgen soluciones impetuosas, repentinas, sin mediación de la reflexión (por ejemplo, ver página 90)

El problema es que cuando estas improvisaciones llenan las intervenciones de los agentes institucionales, el

La maestra retoma la palabra y comenta:

**- Este es un proyecto que hemos hecho todas y que cuando firmamos el oficio, en el 2000 hubo una cláusula que no me dejó muy satisfecha y sin embargo, se firmó, con la emoción de que no daban otros diez años para seguir trabajando en el edificio. Esta cláusula condicionaba, en cierta forma, el uso del edificio para el servicio de educación infantil. Ahora no nos tienen que condicionar por otros 10 años**

La directora lee extractos del decreto oficial de la SEP haciendo énfasis en el perfil del personal y en los horarios de trabajo. Las exigencias son de un horario más estricto para las maestras, además de que éstas deben contar con un título profesional. Y dice:

**- Si la clave fuera de Centro Comunitario, cabría la posibilidad de contar con voluntariado que compruebe experiencia para ser certificada, y no necesariamente licenciadas de antemano**

La maestra en tono resolutivo dice:

**- Siendo así, hay que movernos en las dos pistas: Una en la de apoyar la formación de licenciadas en educación preescolar *fast-track* con el programa que tiene la SEP para titularte en tres meses, y nos seguimos moviendo por la obtención de la clave de centro comunitario (y pregunta a las jóvenes) ¿cuál es la situación de los centros de la zona que atienden a preescolares?**

A lo que la directora contesta:

**- Están peor, porque los requisitos son muy estrictos.**

sentido de los actos y decisiones cada vez se va perdiendo y a la vez se hacen cierres que estrangulan la posibilidad de seguir co-construyendo. Y la pregunta es ¿qué se está instituyendo?

El tema es complicado en tanto se habla de una institución que se declara con fines no lucrativos, vertebrada por esfuerzos cuasi voluntarios.

No es la falta de compromiso de unas u otras agentes, lo que causa la dificultad de consolidar el proyecto de la UNMMAC, que como se ve expresado, es un proyecto que poco a poco está muriendo.

(Damos un minuto de silencio)

Nuevamente con tono resolutivo y decisivo la maestra dice:

**- Pues entonces sería bueno que nos uniéramos con esas otras organizaciones y, uniéndonos, pugnar por la flexibilización de los requisitos. Hay que armar, pues, un proyecto de capacitación en función de garantizar un proyecto de educación preescolar y el resultado concreto serán las cédulas**

La política-académica, aludiendo a lo que dijo la Directora sobre el cupo lleno de "la semillita", impulsivamente dice con orgullo:

**- Qué bueno, que ya no quepamos. Nuestra tarea es hacer más *semillitas*, no sólo una, dos. Sembrar muchas semillitas por todos lados**

La amiga se ríe y la reta:

**- Para eso tendríamos que entrarle todas. Si alguien ha hecho crecer *la semillita* es la anciana que ha estado aquí todo el tiempo. Si se trata de abrir más espacios ¿quién se va a hacer cargo? No lo va a hacer la anciana sola**

**- Y quién ha hecho todos los trámites necesarios? ¿Quién dice que solo ella es la única que ha trabajado por este proyecto? (Contesta indignada la política académica)**

Al poco rato la sesión concluye y las mujeres se dispersan. Comenta la política académica que ella y la diplomática ya están preparando todo para su representación en Lisboa para la FDIM y pregunta a la amiga y a la maestra:

- **¿Qué les parece si proponemos que el próximo congreso sea aquí?**

A lo que contestan:

- **Perfecto. Además es el aniversario, hay que estar en eso.**

Interviniendo, la investigadora pregunta si no había pasado ya el aniversario, a lo que la maestra contesta que sí, y la política-académica insiste que aunque ya ha pasado hay que seguir dando visibilidad y conmemorando a FDIM. Sin embargo, esto al parecer, no era de interés para abordar en la reunión en general, más bien parecía ser una cuestión "separada", o al margen de la reunión.

Terminada la sesión la amiga explica a la investigadora su postura de confrontación hacia sus compañeras:

- **Sucede que, como yo lo hice, nos alejamos, nos distanciamos del trabajo diario que se hace aquí día con día y cuando vienes no puedes venir a aventar un comentario.**

A propósito del compromiso la maestra dice:

- **Yo creo que en esto, primero hay que comprometerse consigo misma, luego con tu familia y luego con tu país; y desde luego, es una necesidad hacer una vinculación con el planeta, que es tu casa, hay que incorporarla en tus preocupaciones, porque le estamos dando en la torre al planeta. Entonces es algo que va desde Yo-mi cuerpo-mi familia o mis seres queridos de los que dependo o dependen de mí-mi país-mi planeta. No hay de otra. Y en esas dimensiones trazar rutas de participación.**

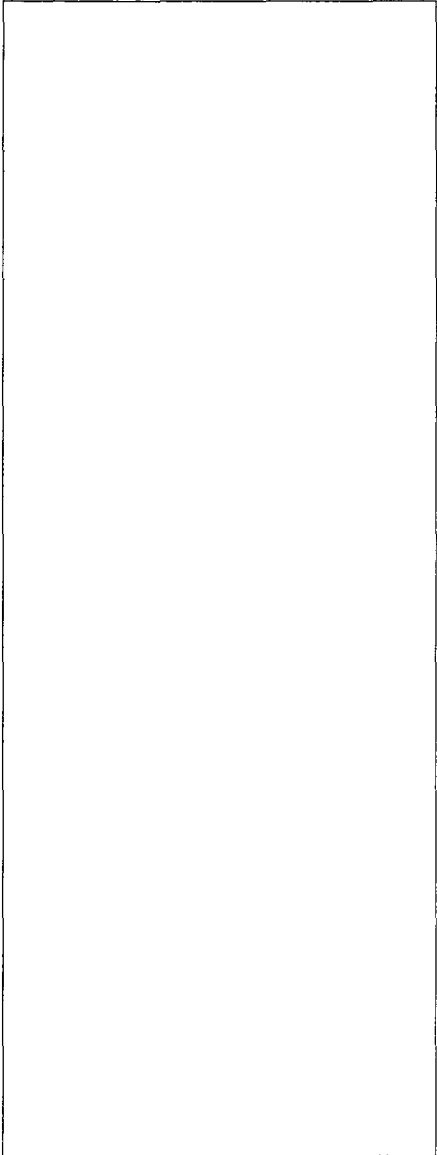


Y añade, platicando con la investigadora:

**- A parte de Paquita (anciana) que se ha mantenido presente, las otras dos compañeras, la política académica y la diplomática, que continúan en el comité directivo, desde su fundación, no tienen un compromiso importante con la Unión. La UNMMAC les sirve a estas dos mujeres como plataforma política para cada quien desarrollar asuntos personales y de esa manera justificar su participación en la FDIM.**

En otro momento, la joven aprendiz opina:

**- Sería muy importante que existiera un libro... con nuestros pendientes y compromisos con respecto a la Unión ...concretar. (Dejarlo de hacer) es un poquito de retroceso, o tendencia de ir hacia la negatividad, más que seguir adelante, pero influyen muchos factores, no es falta de voluntad, tal vez muchas veces es falta de compromiso nuestro... A veces tengo la sensación de que, mmm, además de compromiso, no es de todos, más bien de la Directiva, en algunos momentos hay iniciativas muy interesantes, pero al momento de concretarlas, en el trabajo de talacha, no todo mundo se quiere involucrar. Ahí lo que falta es definición. Definir lo que se va a hacer y quién lo va a hacer, por eso hay comisiones... Yo ya no me siento... inconscientemente, lo tengo que decir, ya no me siento con el compromiso hacia allá (la UNMMAC). Mi compromiso se inclina a *la Semilla* (el proyecto de atención infantil de la UNMMAC) que son dos cosas independientes.**



## ESCENA FINAL: LAS “CRIADAS” Y ¿EL FIN DE LA VIEJA GENERACIÓN?

La puerta de madera de la sede de la UNMMAC y futuro centro comunitario se mantiene abierta a la gente, pero unos pasos adelante una pesada reja embarrotada impide el paso de cualquier extraño, para proteger a los niños que se hallan dentro desarrollando actividades de su formación preescolar.

Una mujer de gruesos lentes, de cuerpo pesado, solitaria y gruñona, aficionada al dibujo publicitario y al cine es quien se desempeña como portera, siendo ayudante general del área operativa. Abre la puerta a las personas que trabajan dentro y hace preguntas a quien no conoce. Como tantos días, en esta ocasión no está en el Centro ninguna mujer integrante del Comité Directivo; ni de la vieja generación, ni de la nueva. Por tanto, el recibimiento de la portera-auxiliar es:

- “no hay nadie...”

Expresión poco literal, pues como siempre, el Centro se encuentra lleno. Se escuchan las voces de las maestras y sus niños, las cocineras ocupadas en su labor abochornadas tras las puertas de la cocina. Sin embargo, añade:

- ... sólo la Directora”

La “Semillita” ubicada en el Barrio La Merced está rodeada de las pobladas calles del centro histórico. El Día Internacional de la Mujer amerita el uso del zócalo para colocar un módulo informativo de la UNMMAC. La mesa colocada expone las ediciones de algunos reportes de proyectos comunitarios y otras ediciones de “Sembradoras de futuros: Memorias de la UNMMAC”.

La petición o surgimiento de una nueva presidencia es algo que aparece en un horizonte demasiado lejano aún.

Se debe considerar que es una cuestión que solamente la actual presidenta manifiesta abiertamente. Las demás mujeres no expresan cuál es el lugar que le dan a esta preocupación, al hecho inminente de que las cosas pueden (y deben) cambiar.

Lo que ha llamado la atención es la forma que toma ese conflicto entre “olas” parecido a una tormenta tropical que arremolina, y además de tender a disolver un trabajo común, tiende a desdibujar un nuevo nacimiento.

Este tipo de experiencias muestran otra cara del

Antes de hojear los ejemplares o leer su título una persona pregunta “¿Cuánto cuesta esto?”

**- treinta y cinco pesos** (contestan dos mujeres) **y ciento ochenta los grandes**

Las edecanes encargadas de la mesa son maestras-auxiliares del kínder en *La Semillita*, que ahí anuncian como el proyecto educativo de la UNMMAC. Con ellas no hay nadie del Comité directivo, tampoco las otras mujeres que trabajan en sus proyectos de colonos en Valle de Chalco, ni de Chimalhuacán...

La investigadora está de visita. Las saluda. Ellas le dicen que están ahí de “voluntarias-ya qué” y le colocan en su cuello un gafete (“ya qué”).

Llega un par de mujeres representando otra organización femenil, quienes se muestran interesadas en la UNMMAC y se acercan a una de las maestras-auxiliares a preguntar sobre las actividades tratando de establecer un contacto. La auxiliar sorprendida en seguida señala con el dedo a la investigadora diciendo:

**- ¡A ella, pregúntele a ella!**

Después de dialogar unos minutos con la interesada, la investigadora se acerca a la auxiliar preguntándole por qué hizo eso y por qué se supone que ella tenía que contestarle cuando sólo iba de visita y recién llegando. Riendo, la auxiliar responde:

**- Es que como que tú sabes más de lo que preguntan y luego nosotras no estamos**

conflicto en la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas: la carencia de las “criadas”. En esto tiene que ver un trabajo subordinado ante las que mandan.

Escoger el término de “criadas” para señalar un tipo de relación puede sonar fuerte como juicio, esto es si se considera el trabajo de las jóvenes como aquello que no pueden-quieren hacer las más viejas.

Sin embargo, no se hace referencia a una supuesta esclavitud, ni una relación amo-esclavo. Debajo de la situación que se quiere presentar hay un supuesto de criar a las mujeres para... y en ello, la vieja ola se ve a sí misma como modelo y como ejemplo; como las maestras.

### autorizadas para tomar una decisión o algo así

Días después, de vuelta en las oficinas de La Merced la "maestra" le diría en secreto a la Investigadora:

**- Es el miedo normal que tienen las mujeres de enfrentar cuestionamientos, porque ellas hubieran podido contestar... (pero, vamos, tenemos una reunión del comité directivo...)**

En la oficina de reuniones, sentadas las mujeres en círculo alrededor del escritorio y la "silla presidencial" se notifica la necesidad de hablar de finanzas. Es preocupante la situación de números rojos en *la semillita*, para lo cual "la joven aprendiz" ha preparado una puntual exposición sobre las cuentas. "La maestra" dice que sólo disponen de 15 minutos para hablar de finanzas (A pesar de que el motivo de la reunión era, originalmente, abordar este tema).

"La joven aprendiz" explica la desproporción entre las cuotas recibidas y los gastos correspondientes por mes:

**- Aunque se cobra menos que en otros centros infantiles en la zona, no hay cuotas fijas, hay población flotante que deja de cumplir y la situación es que, de lo que se recupera de las cuotas sólo se alcanza a cubrir los sueldos de las maestras y personal de apoyo, y lo que sobra no alcanza para el pago de servicios.**

La Maestra y la política-académica preguntan, en un primer momento si es viable subir las cuotas. La joven aprendiz y la directora consideran que es posible hacerlo, pero no resuelve el problema y no se trata de inflar las cuotas, cuando se han caracterizado por ser una de las opciones más viables para las familias pobres de la Merced.

Existe una base de "falta de experiencia" que coloca a las mujeres más jóvenes como receptáculo a llenar con las ideologías, intereses y deseos de una generación. Pero eso conlleva el riesgo de invisibilizar la voluntad del receptáculo como si fuese una especie de objetos que deben apropiarse de una manera de ser o actuar. Sobre todo cuando se tiende a explicar la poca participación en la organización de las que se supone "no saben". Algo así, jugando con el concepto lacaniano de un Sujeto Supuesto No - saber. Suposición que se toma como algo "natural".

No deja de ser preocupante escuchar las palabras "natural", o como dijo un personaje: "Es normal".

Ante esto, en tono de reprimenda, les preguntan a las jóvenes si están conscientes del control que tienen que ejercer con los padres, que tienen que ser más severas y que ellas son las responsables de que la situación siga así o pueda mejorar.

Las jóvenes se sonrojan y comienza una serie de ataques verbales y acusaciones (ver anexo)

En otro momento de la reunión se habla de la licenciatura en educación preescolar, título que requieren las auxiliares para cumplir con la SEP. Sin embargo, estas auxiliares no han alcanzado un nivel de bachillerato por lo cual no pueden tomar el curso de titulación fast track.

En la sala de juntas, además de las maestras de "la vieja ola" hay cuatro jóvenes con nivel licenciatura.

La maestra dirige su mirada a las jóvenes: La joven aprendiz, la nuera, la directora y ¿por qué no? a la investigadora; opina que es un grupo de jóvenes con mayores herramientas para asistir al curso de la SEP, hacer el examen y pasarlo. Mirando a cada una dice:

**- Otro título no les caería nada mal, piénsenlo... nosotras no, porque ya estamos viejas, pero las jóvenes son idóneas para esto**

Mientras sucede esto en la reunión, la investigadora recuerda una tarde comiendo con la maestra, quien le decía en esos momentos:

**- A mí me parece que las jóvenes de la organización, junto con la solidaridad y apoyo nuestro, son las que tienen que tomar ventaja. Hemos viejas lobas de mar que vamos a estar en la**

Desde la construcción de mitologías en Barthes (14) es dominio de lo imaginario naturalizar formas de representarse la realidad en este caso, de la realidad y esencia de las mujeres como temerosas de la inminente responsabilidad.

Este tipo de mitologías con respecto a las jóvenes develan cierta desconfianza que se les tiene, aunque en el nivel de la enunciación se diga que ha llegado su turno.

Las que han sido criadas para asumir una responsabilidad se muestran apenadas ¿de la mala recepción de un saber? ¿de no cubrir la demanda del otro, las otras que les muestran el camino? No es accidental la confluencia de la

**Unión hasta que podamos, pero por razones naturales, nuestra participación ahí tiene límites. He estado cansada. Estoy en un momento en que además de tener una condición especial de salud en que me tengo que cuidar mucho, mis energías son menos, he llegado a tocar mis límites.**

En la prolongada reunión la anciana se muestra cansada por la sesión que se está extendiendo y empieza a dormitar.

La investigadora está con la joven aprendiz, la cual le confiesa:

**- Es algo real, no me justifico, pero hay cosas que influyen, que me sobrepasan y al final, soy humana. Me canso, no puedo duplicar las horas que tiene el día, doy hasta donde más puedo, pero igual si no hay la total satisfacción, yo prefiero cerrar. Más o menos eso es. Y bueno, en el plano personal, también quisiera dar un giro radical, radical. Antes me detenía por el asunto profesional o laboral, pero ahora ya no. Porque siento que el tiempo va pasando, imagínate si digo: *No voy a tener un hijo hasta que consolide lo laboral, pues me voy a hacer vieja. Ahora ha cambiado mi expectativa, tengo una nueva apertura, pero innegablemente el trampolín cuesta, y así me lo manejaron a mí el día que llegué a la Unión Nacional de Mujeres: Esto es transitorio, aquí vienen para dar un salto a otra cosa***

**No me gustaría retirarme porque me gusta el fin que se persigue y el estilo que se tiene. El estilo que se tiene es perfectible, pero mis energías y mis planes ya no dan para... ¡hay que cerrar! (Al decir esto, su entonación es idéntica a la de la Maestra), pero no significa que me desprenda del todo.**

En medio de este cansancio, como un macabro juego temporal, la escena vuelve al punto de partida; la maestra comenta con la investigadora:

formación como normalistas de las mujeres de la vieja ola y el necesario apelativo "maestra" antes del nombre propio.

En este punto, inevitablemente, nos remitimos a una visión foucaultiana sobre las relaciones humanas que se traducen o se transparentan como relaciones de poder.

El caso que aquí abordamos concuerda con las reflexiones sobre las instituciones de Perrés (1995), quien dice que lo que está en juego no es una voluntad unívoca, en el caso de la UNMMAC, la voluntad de las maestras-madres deseando dominar a sus formandos anulando sus autonomías. Todo lo contrario:

**-Has de saber que yo ya renuncié, pero no me la han aceptado, no me dejan ir**

Y expresa que la generación de fundadoras está por jubilarse en sus plazas académicas y tienen el deseo de "jubilarse simbólicamente" de la UNMMAC, en el sentido de que las mujeres más jóvenes deben tomar un papel más activo en la toma de decisiones, gestión de proyectos y actividades.

Agregando:

**- Sobre todo, para continuar con lo que se ha venido haciendo durante todo este tiempo...No quiero que se pierdan los esfuerzos invertidos.**

Se deja sentir un desconcierto ante las presentes. Se presiente la ruptura de un orden, de una cotidianidad, de una estructura. No hay propuestas, no hay preguntas tampoco.

Ante el silencio, la maestra no pierde su semblante entusiasta. Muestra su amplia y acogedora sonrisa. Sus mejillas se llenan de un encendido rubor para declamar una especie de muerte a la UNMMAC:

**- Es necesario que la UNMMAC muera y se convierta en otra cosa**

Desde el fondo del silencio, en el teatro de esta escena se oye, como en susurros, la voz sepulcra que canta "*Live and let die*", pero aún así surge una voz que se eleva igualmente encendida:

**- Pero, maestra, usted lo ha dicho: "¡Esto es la Unión, estamos más vivas que nunca!"**

La música no cesa, aunque el telón se ha cerrado.

Ambos estarían atrapados en la misma red, apuntando a la idea de "amor al amo (maestro) como razón del ejercicio del poder (15).

Aquí las mujeres se encuentran atrapadas en la ambivalencia de preservar un orden o darle muerte.

La muerte alcanza las fuerzas, el cansancio se apodera de los espacios, de los cuerpos. Cuerpos dolidos por una fractura que se ve y se oye (la de los discursos y significaciones)

Existe una mirada trágica de la escena al evidenciarse aquello que nunca volverá a ser lo que fue... el inevitable estallamiento de la institución volviéndose contra sí, tratándose de reencontrar consigo, con un agotamiento que sin embargo la persigue.

## NOTAS A LA PUESTA EN ESCENA

1. Aulagnier, P. (1984) El aprendiz de historiador y el maestro brujo. Del discurso identificante al discurso delirante. Buenos Aires: Amorrortu
2. De Dios V., D. S. (2004). Sociología de género. México: AVJ; UNAM, FEMU, UNMMAC (coed.)pág. 225
3. Lindón, A. (1999). Narrativas autobiográficas, memorias y mitos: Una aproximación a la acción social. Economía, Sociedad y Territorio. Vol. 2. Núm. 6. Págs. 295-310. México: El Colegio Mexiquense
4. De Dios, D. S (Op. Cit) pág. 263
5. Barthes, R. (1980). Mitologías. México: Siglo XXI
6. De Dios, D. S (Op. Cit)
7. Laplanche, J. y Pontalis, J-B. (1994) Diccionario de Psicoanálisis. Bogotá: Labor
8. Aulagnier, P. (1977). La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado. Buenos Aires: Amorrortu
9. Fernández, A. M. (1999). Instituciones estalladas. Buenos Aires: Eudeba
10. Lagarde, M. (1997). Los cautiverios de las mujeres; Madresposas, monjas, putas, presas y locas. México: UNAM; López, S. O. (1998). Enfermas, mentirosas y temperamentales. México: Plaza y Valdés; Paz, O. (1959). El laberinto de la soledad. México: Fondo de cultura económica
11. Fernández, A. M. (Op. Cit)
12. Paquita la de la Merced. Entrevista con Francisca Reyes en: “El mambo la Merced” (2005) revista de Casa de Cultura Talavera-Universidad Autónoma de la Ciudad de México: México, D.F.
13. Aulagnier, P. (1984) Op. Cit
14. Barthes, R. (1980). Op. Cit.
15. Perrés, J. (1995). El poder. Las relaciones de poder y los mecanismos de poder institucionales. México: UAM-X



## VIII. CONCLUSIONES

El recorrido teórico de este trabajo empezó por ubicar a los movimientos de mujeres y corrientes feministas para entender el marco en el que se desenvuelve específicamente la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas (UNMMAC). El tema del género que se desplegó con fuerza a mediados del siglo pasado inspiró a sus fundadoras y erigió figuras de carácter mitológico que se convirtieron en los referentes significativos que daban sentido a un proyecto que iniciaban en 1964.

Sin embargo discutir sobre el feminismo esencialista y el postestructuralista, lejos de describir un entendimiento que acompaña a las mujeres de esta organización para definirse a sí mismas, fue útil para establecer la base sobre la cual se desarrolla esta tesis, analizando los discursos surgidos en la UNMMAC. Esta base consiste en abrir las posibilidades para interpretar no sólo al género, si no a las acciones y discursos emprendidos en su nombre y someter todo esto a su deconstrucción y vislumbrar posibilidades de resignificación.

Esta tarea, en un principio, iba de la mano del encargo que me había hecho esta organización de recopilar sus memorias desde 1992, de tal forma que se continuara la historización del movimiento que años antes se había comenzado. Alrededor de este encargo, también se había manifestado la necesidad de un cambio de estructura en la UNMMAC, en donde la ola de mujeres más jóvenes tomara mayor protagonismo en el impulso del proyecto.

El análisis de la demanda, en medio de un momento de crisis en cuanto a la proyección del futuro e identidad de la organización, hace evidente la importancia de la construcción de los discursos en las instituciones y movimientos sociales. El entendimiento psicoanalítico de las relaciones de lenguaje, que han aportado teóricos como Piera Aulagnier y Castoriadis o Slavoj Zizek, constituye un punto de partida para entender una dinámica subjetiva originaria que tiende (en términos de deseo) a un principio de placer

por obtener una representación que de cuenta de una imagen de realidad del mundo coherente.

Sin embargo, hacer consideraciones sobre el “para qué” se construye un discurso, el cuestionar (el encargo/demanda) “para qué se quiere construir la continuación de una historia” es algo que tiene como base la reflexión foucaltiana sobre las relaciones de Poder, pero que aterriza específicamente en las relaciones de poder a través del lenguaje y el discurso en la perspectiva de Laclau (1984), quien señaló que la articulación de los elementos (significantes) forma esa totalidad estructurada que se llama discurso y cuya característica fundamental es la hegemonía.

A manera de hipótesis de trabajo ya se colocaban interrogantes sobre la supuesta unidad alrededor de un discurso (hecho y por hacer) y se prefiguraba un enfoque/postura metodológica para dar espacio al advenimiento de las diferencias, de los “referentes significativos” aquellas fuentes de sentido no necesariamente enunciadas o lo que Laclau denominó “elementos diferentes”.

Esta investigación, situada más allá del Sujeto, más bien en la dinámica de los discursos instituidos exigía delinear una ruta metodológica sobre el análisis institucional desde la perspectiva de Lourau, que a su vez acompaña la reflexión sobre mi implicación en la demanda y en la misma UNMMAC.

En este camino, se habían planteado significantes a priori, es decir, alrededor de los cuales se podía comenzar una deconstrucción de los sentidos que las mujeres daban para narrarse a sí mismas en la UNMMAC, para hablar de La Unión. Entre estos significantes, sin ser limitativos, estaban: la causa de las mujeres, la corresponsabilidad del varón, la participación de la mujer en la economía, en la vida política, la justicia, la paz y la igualdad....

En la información recabada y en la interacción misma con La UNMMAC, efectivamente aparecían estos elementos, pero particularmente desarticulados o en pugna. Entonces, se

devela un discurso con sus elementos diferentes, que más que nutrir o hacer más sólido el discurso hegemónico, entra en conflicto en sus diferencias, en experiencias distintas, en posiciones históricas asimétricas, intereses que se bifurcan aunque nazcan con un mismo origen. Ante un discurso petrificado como las mitologías de género, aparece, bajo la forma de conflicto, un discurso vivo.

Por esto, muchas de las prácticas y enunciaciones de los personajes de la UNMMAC refieren a un tipo de significantes desgastados, montados sobre las mitologías de las madres-maestras/ fundadoras de la organización. Específicamente son los significantes “Unión de Mujeres” y “mujeres unidas” los que aparecen más fijos. Al señalar esto, no se intenta denostar o restarle el peso simbólico que ha funcionado para asumir una voluntad política como mujeres. De hecho para Laclau (1987), los significantes vacíos como “Revolución” son necesarios para hacer política. El problema es cuando deja de existir apertura para tener una constante elucidación de las contradicciones que se entretajan bajo la línea discursiva de la “unión”.

Para explicar mejor esta idea, recuperemos la definición que señalamos de este autor al respecto: Cuando el significado (en este caso, de “unión” se enuncia en un momento determinado (como en la fundación de la organización, en la declaración de sus principios) obtiene “carta de naturalización”, se autoriza, se digiere, se incorpora para dar sentido a la acción colectiva; pero por necesidad, los significantes no pueden ser fijos, aunque hayan nacido como “vacíos”, y como tales no pueden operar en una continuidad temporal, son inestables e irrumpen en el tiempo de la historia para fragmentar la realidad social y es así como se van “llenando” de significado.

Algunas mujeres que no reproducen en su enunciación cotidiana los discursos oficiales, pero que colaboran en la sede de la UNMMAC (La Semillita) se han visto marginadas y se les señala no tener la experiencia o formación que han tenido las mujeres fundadoras. Por lo tanto, muchas chicas pertenecientes a la ola de jóvenes ven su presencia y participación encaminadas a apoyar, a auxiliar las demandas del centro *La Semillita*, sin dimensionar el proyecto completo de La Unión.

Esto se ilustra en un punto de la Puesta en Escena -método de reconstrucción analítica no naturalista- que sirvió para deconstruir todas las enunciaciones vivas (entrevistas, asamblea, conversaciones) y muertas (archivos, textos) de las mujeres de la organización, siguiendo la clasificación de Reygadas (1998). Así, una de las figuras de la UNMMAC; Secretaria General (nombrada en la Puesta en Escena como la política-académica) describe en su libro a las primeras feministas de México: *“Son mujeres en la edad de oro, abanderadas, un grupo de avanzada en un proyecto de vida colectivo más prometedor, porque el mundo a fines del siglo XX estaba necesitado de transformación. Esperamos que su ejemplo genere alternativas, quizá modelos de comportamiento genérico”*.

Además de estos contenidos, fue relevante describir la estructura misma de las narrativas, con un tinte mitológico: la construcción de mitologías de género que asientan los nuevos roles, características y otro deber ser de las mujeres, diferente al del modelo criticado del patriarcado.

Ante este tipo de discursos contruidos en el heroísmo, la Secretaria de Finanzas (en su papel de “la joven aprendiz” ha expresado reiteradamente su malestar en las entrevistas, comentando: *“Eso es un antagonismo, allí se da una diferencia y nos remitimos a hacer un comparativo con los otros tiempos, pero yo siento que no se toman en cuenta los factores contextuales y se aferran. A la mejor antes era diferente... pero no puedes pedir lo mismo, ahí está la cerrazón de comparar con el pasado. Y eso siento que es ficción. Estoy convencida que nada puede ser lo mismo”*.

Quizá sea este argumento el que mejor sintetiza la hegemonía del discurso propuesto por Laclau, Foucault, Žižek, Aulagnier y Castoriadis. Específicamente esta mujer de La Unión, sin teorizar está hablando de esos elementos diferentes, de la necesidad de que los significantes sigan vaciándose y del papel de la ficción del discurso puesta en la ruptura histórica. Con su argumento y de la mano de Žižek (2003) afirmamos que “todo intento

de simbolización-totalización es un intento de suturar una hendidura original, intento que, en último término, está por definición condenado al fracaso (pg.29)”

Así, en el fracaso (parcial, para evitar caer en una mirada trágica) se encuentran proyectos que han fallado en el logro de sus objetivos originalmente planteados. El proyecto del centro La Semillita nace para que las mujeres caminen hacia su liberación, entendiendo esto último como ingresar al campo laboral y por ello liberarse del yugo del marido-único-proveedor. La paradoja es que las mujeres que empiezan a laborar en este espacio sustentan la liberación de las demás, cuidando de sus hijos y no obteniendo una remuneración, más allá de una “compensación” (que en todo caso no se puede acusar a la UNMMAC en su falta de recursos); el objetivo que no se está cumpliendo tiene que ver con el desarrollo de las mujeres que trabajan como auxiliares en La Semillita. Bajo el discurso “todas nos estamos ayudando” se nombra un logro parcial y se desatiende la posibilidad de generar propuestas para que estas auxiliares también fortalezcan otras áreas y puedan acceder a otras oportunidades, que tengan otra fuente de ingresos paralela al cuidado de los hijos de las demás.

La marginalidad encubierta no sólo se hace manifiesta en relación a las chicas auxiliares, cuidadoras, asistentes; igualmente está presente en el modo de involucrar a -y el modo de involucrarse (también) de- la “ola joven” en tareas y responsabilidades.

En los fragmentos discursivos que relucieron en las entrevistas y en las reuniones entre las mujeres de la UNMMAC se dejaron sonar voces provenientes de la ola de fundadoras que se refieren a algunas mujeres de esta ola joven diciendo: “*Ellas no tienen gran compromiso con la Unión...*” “*Ninguna de ellas está preparada, no tienen formación política*”. Se encuentra una imposibilidad de metabolizar estas diferencias

Toma sentido pensar en una violencia de la anulación, pero que no siempre se tiene conciencia de ello. Se genera en baja intensidad una violencia de mujeres a mujeres, que no alcanza a ser tapada por el omnipresente discurso de la violencia de hombres a mujeres. En la mayoría de las posturas oficiales de las organizaciones o reflexiones desde el punto de vista de género, hablar de homofobia, de la misoginia siempre indica que el

violento es El Hombre (mayúsculas de mitificación, no en alusión a la especie). Pero cuando se escuchan al interior de la UNMMAC enunciaciones contundentes como: *“Las mayores agresiones las he recibido de mujeres”*; *“Aquí a mí me dieron con todo”*; *“Las mujeres no somos unidas, siempre va a haber envidias”*

Es entonces pertinente preguntar ¿Qué tan dispuestas están las organizaciones de mujeres a reconocer la violencia intragénero y discutirla en su especificidad, sin rasgar su identidad, su visión, su misión y su unificación?

Quizá sea el discurso de “la anciana”, Presidenta Vitalicia de la Unión, la voz más crítica y autocrítica al referirse a la UNMMAC y temas de género, porque ella siempre está en otro lugar, nunca se queda en el de la ola de fundadoras, se acerca al de la cotidianidad del centro La Semillita y reitera: *“Mi trabajo es el de ayudar a formar a los niños en situación vulnerable, y aunque formo parte de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas, no me considero feminista, en tanto que he entendido que hay un feminismo individualista, desentendido del hombre y que sólo busca su propia conveniencia”*

La postura de la Presidenta Vitalicia resulta admirable para todas las mujeres de la Unión en tanto representa una figura de “la abuela sabia” que se relaciona con el romanticismo de la Naturaleza sabia, encarnada por una mujer “buena” por esencia, que sin estudios ha sabido liderar un movimiento y el empoderamiento de mujeres en el siglo pasado. Y de esa manera ha conducido a La Semillita en el día a día para conseguir apoyos para que los niños tengan qué comer, que tengan servicios de salud, y condiciones materiales para sus clases.

No obstante, muchas mujeres jóvenes afirman que sus modelos a seguir recaen en las que detentan el “Saber”, la ola de fundadoras, maestras normalistas, a quienes así llaman: “las maestras”. Estas maestras reiteran la importancia de proyectar a la UNMMAC a nivel internacional como una asociación de mujeres académicas políticamente activas. En otras palabras, es blandir la figura de la feminista-académica adscrita a representaciones internacionales como la FDIM (Federación Democrática Internacional de Mujeres). Las

jóvenes respetan estas dos líneas de acción; se inspiran por dos figuras, sólo que una es más lejana, la que representa el proyecto académico/político de “la maestra” a la que a su vez, asimilan desempeñando una función de maternaje.

Existe entonces en el imaginario social de la UNMMAC la figura de una madre (no la abuela) feminista-académica, con participación política que brilla en la FDIM. Esta figura mítica es la que vive en lo que aquí hemos llamado “La Mansión”, imagen cristalizada de un proyecto, de un hacer de mujeres que se eleva a superpotencia con una gran belleza y solidez imaginada; mientras que “La Manción” surgió de forma casual por una foto de archivo para significar aquellos retos cotidianos, situados en el seno del barrio La Merced, situados en el día a día de La Semillita.

Hasta aquí se deja ver un entendimiento de lo político como lo extraordinario, las representaciones en foros internacionales, al mismo tiempo de que hay un desentendimiento de lo cotidiano como acto político.

Como contraparte a la figura de esta madre maestra plantada en una “Mansión” existe una figura implícita de “las criadas” que refiere a las mujeres jóvenes que laboran en “la mansión” y que, como hijas-aprendices de la ola de fundadoras han sido “criadas para...” en tanto se supone que hay una falta de experiencia en las mujeres más jóvenes, se coloca a éstas como receptáculo a llenar con las ideologías, intereses y deseos de una generación. Se advierte el peligro de confiarse de esta idea, que en esta reflexión aparece como un nuevo concepto: El Sujeto Supuesto No-Saber.

En estos puntos se discute ¿Cómo es que no existe una no oposición al orden establecido? A lo que Castoriadis (2001) respondería que: “no es por estar sometido a sanciones, sino porque antropológicamente (el sujeto) está fabricado de tal manera y ha interiorizado a tal punto la institución de la sociedad, que no dispone de los recursos psíquicos para cuestionar esta institución”. En el fondo de esta institucionalización reside la relación de poder en su sentido foucaltiano, quien reitera que para que tal relación siga fluyendo es necesario que ambas partes estén atrapados en la misma red: “amor al amo (maestra-

madre)”, ya que el poder no puede ser unilateral; no hay ejercicio sin la colaboración dialéctica de dos partes.

Por lo anterior, no hay una ola joven aplastada por las figuras (estatuas) “de las mujeres de oro” y no están sometidas sin escapatoria ante el peso de la gran Institución Feminista, sin embargo, en el espacio de La Semillita toma forma un poder unilateral, motivado sin querer, por ellas mismas. De ello da cuenta la Reunión del Comité Directivo que en su inicio es para que la ola de fundadoras y ola de jóvenes discutan temas importantes, en la realidad tal protocolo pronto se reduce a un momento para dar noticias de decisiones previamente acordadas, sin que haya mediado la participación de todas.

La problemática expresada es que la Unión se ve ante la coyuntura de hacer un cambio de nombre para pasar de Estancia Infantil a Centro Comunitario, por razones burocráticas. Esta no es una decisión cualquiera, de hecho, en un lapsus de la Secretaria de Finanzas (representada como La joven aprendiz) habla de un “nombre de cambio” anunciando en efecto una forma de llamar a esa transformación que se ve venir.

En esta reunión se anuncia la determinación sobre el uso del espacio del mezzanine, lugar que les ha concedido el GDF como parte del edificio histórico en el cual se establecieron. Mientras la joven aprendiz (Secretaria de Finanzas) aseguraba que sería para asesoría de tareas (vinculado a la Mansión), la decisión ya estaba tomada y es anunciada por La maestra (Presidenta): “será para tener la oficina de FDIM” (vinculado a un proyecto de la Mansión).

Por ello, la anciana prefiere separar de una vez por todas, en espacios físicos y funciones: por un lado la UNMMAC con todo y su FDIM (planta alta) y por otro el centro comunitario-estancia infantil (planta baja). Quizá este sea el clímax no sólo de la puesta en escena en este trabajo, si no que es el detonante de esa angustia latente de separación en las mujeres que participan en la UNMMAC.



Se puede decir que en esta organización, los proyectos, las tareas, las mujeres están separadas como hecho vivo, pero es insoportable verbalizarlo y exaltadas reaccionan a la propuesta de la anciana exclamando: “no vamos a separar jamás La Semillita de La Unión”. Y de hecho, están ante dos estrategias, dos direcciones, dos deseos de proyecto: Una mansión o una manción.

En síntesis, la imposibilidad en la ola de fundadoras, de reconocer una violencia intragénero y relaciones de poder más o menos autoritarias; el desacuerdo entre la directriz abuela sabia/mamá maestra que define la esencia-identidad de la UNMMAC, sus campos de acción, así como las pugnas sobre el uso de los espacios e insinuaciones de “separar” es evidente la angustia de separación, la fragmentación, la pérdida de un discurso identificadorio que señala Aulagnier (1984).

Desde una mirada externa aparece un paisaje de tácticas y estrategias que se bifurcan, coexisten, se contraponen, como en una danza que incluso podría notarse su valor estético; pero en la dimensión real de la vivencia, sigue siendo doloroso para las involucradas, en tanto que no logran darle sentido a lo que parece un caos de enunciaciones, intenciones y actos.

Pero también la misma institución se encuentra suspendida ante la exigencia de resoluciones, de cortes, delimitar “lo que somos y lo que no”, haciendo de esta suspensión un goce insoportable, pues aunque lo reclama, no cree en un final, entendiendo este final como inicio de algo nuevo.

No sólo no se resuelven los desacuerdos, no sólo se disuelve el sentido de un trabajo compartido, tampoco se genera nada nuevo. Y en esta ambivalencia se encuentran las mujeres, en una dinámica de poder que se auto – reproduce sin generar los cambios que exigen las demandas externas, la sociedad, la SEP, etc.

Ya no pueden dar respuesta desde el orden académico-político, figura petrificada de la madre-maestra. No se reconoce la necesidad del matricidio. Si el conflicto neurótico del Edipo freudiano tenía como fin el asesinato simbólico del padre; en las feministas, se

autodenominen así o no, una parte de su resolución tiene que ver con la muerte de esa madre-maestra para abrirse paso a un nuevo camino, a un nuevo proyecto.

El principio de este matricidio simbólico sólo podría hallarse en ese conocimiento absoluto hegeliano que es señalado por Žizek (2003), el cual denota la aceptación de la contradicción como condición interna de toda identidad. Esto es, para ser “Unión” hay que aprender a reconocer sus contradicciones, rupturas, desuniones. Andanza en un entramado rugoso, pero no imposible.

## EPÍLOGO

Este trabajo se realizó en un período entre 2004 a 2006. En el desarrollo de la investigación y durante el análisis de mi implicación en la misma se detonó un distanciamiento con el proyecto de la UNMMAC. Este alejamiento tiene que ver con una toma de postura ante los hallazgos, lo que incluso emocionalmente trastornó los afectos y transferencias que en algún momento se habían depositado sobre las figuras fundadoras. No le di mayor continuidad a la tarea específica de recolectar memorias y propiamente comenzar una ruta metodológica hacia la historización de esta agrupación. Por otro lado, una vez finalizado el levantamiento de información de campo se abrió una serie de proyectos a nivel personal y profesional que hicieron más difícil retomar el contacto con La Unión, más allá de un par de llamadas para saber novedades o cambios. Hasta 2009, todo seguía igual: La Presidenta Vitalicia-Abuela seguía en pie cuidando las operaciones en el centro La Semillita, arraigada en su “manción”; las maestras defendiendo sus plazas en el sector educativo; las mujeres del barrio La Merced acudiendo con sus hijos a este espacio para que a ellos les procuren cuidado, alimentación y educación preescolar.

La conclusión del análisis de la información de esta tesis comenzó apenas el año pasado (2011) y después del tiempo transcurrido hasta estas últimas letras se hace traslúcida una nueva forma de vincularse con el proyecto de la UNMMAC: la comprensión. Sólo así es posible concluir un pendiente, quizá ya no sea continuar la historia que quedó interrumpida, probablemente baste con informar los hallazgos de esta investigación e indagar sobre las nuevas necesidades que tenga la organización, que seguramente, hoy no es la misma, pero que personalmente se ha plasmado como un espacio de crecimiento para muchas mujeres, incluyendo a la que escribe y pone punto final (que en realidad son puntos suspensivos).

Agosto de 2012

## ANEXOS

### Anexo 1.- Nota de campo/ 23 de octubre de 2005

Al entrar a la oficina principal de “La semillita” (estancia infantil dirigida por la UNMMAC y sede de la misma organización) me ve una señorita que me pregunta si voy a pagar, a lo que le respondo: “No, estoy esperando a la Maestra Lety”. Ciertamente la cita acordada fue para entrevistar a la Presidenta de la UNMMAC. A las 10:30 de la mañana se siente un ambiente de calma y silencio... a lo lejos se oyen voces de los niños que un piso arriba se encuentran en las aulas de la estancia infantil, el proyecto más vivo de la UNMMAC.

Me percató de un brillo diferente en el espacio. “Acaban de pintar... bueno, acabamos de pintar las paredes” me dice una de las colaboradoras del centro. Gratamente sorprendida y admirando la labor me acerco a donde se encontraba aquella joven cobrando las cuotas mensuales que las mujeres o familias pagan a “la Semillita” por cuidar, educar, dar de comer, enseñar a lavarse los dientes y demás, a los niños que llevan.

Entra una joven mujer de rostro indígena cargando a sus espaldas a un niño de más de un año envuelto en el acogedor rebozo maternal. Soltando al otro pequeño que traía de la mano se acerca al escritorio a pagar su cuota mensual. Saca el dinero del delantal de cocina que tapa los pantalones de mezclilla que caen acampanados sobre unos tenis rosas de estilo muy urbano. Al retirarse se encuentra en la salida a otra mujer que, como ella, seguramente es madre y su hija una pequeña uniformada que la toma de la mano. Platican unos instantes, se sonríen y llega una de las auxiliares educativas a abrirles la puerta. Así, una entra y otra sale.

La que entra es sometida al mismo protocolo: “¿De qué grupo es su niño?”... “Necesito que lea y firme esta circular”. Sin embargo, expresa no saber leer por lo que la cobradora procede a leer una circular que puntualiza normas y especificaciones que deben practicar los padres de familia (horarios de atención, fechas de pago). Y así, pasan tres mujeres más dejándose oír los llamados de los niños mientras se hace el trámite.

Llega una de las más antiguas trabajadoras de la Estancia. Con su camiseta de *Batman* ilumina su rostro con una sonrisa mientras empuja un *diablito* cargado de *coca-colas*, cajas de *sabritas* y yogures. Deja el cargamento junto al escritorio de la mujer que estaba cobrando. Con un gesto travieso toma el primer yogurt y se lo lleva a la silla donde día a día se le puede ver voceando a las maestras o recibiendo a la gente en la puerta, cuando no está atendiendo otros menesteres en la cocina, baños o bodega.

Pululan las palomas aficionadas a los edificios históricos del centro de la ciudad y picotean lo que encuentran de atractivo en el piso rocoso. Se alejan unos pasos ante el apurado paso de la Secretaria de Proyectos que va llegando y se dispone a ayudar con la cobranza y abrir unos folders para revisar algunos pendientes. Ella sabe que tengo cita con la Presidenta, pero se asombra de que aún no ha llegado.

En diferentes escritorios hacen la cobranza repartiéndose los grupos, cuando no hay gente pagando comentan sobre las actividades que se acercan: un convivio, una junta... y el fastidio evidente de que se alarguen tanto sus juntas. La S. de proyectos dice que sin embargo, es necesario que así sea porque hay que presentar informes y resolver cosas o tratar de resolverlas. Continúan hablando sobre noticias y programas de televisión.

Mientras sigo esperando pienso sobre lo que me hace sentir el estar allí, en “La Semillita”, que fue parte de mi cotidianidad por unos seis meses. Siento que me encuentro en un espacio cerrado sobre sí mismo, en sus rutinas, en los papeleos administrativos, cobrar, pagar servicios, contratar, preparar eventos escolares, una dinámica que enfoca una gran parte de sus esfuerzos a un solo proyecto: Estancia infantil “La Semillita”.

La Secretaria de Proyectos, quien fue mi compañera de trabajo mientras colaboré en un proyecto con ellas, me pregunta sobre mis últimos quehaceres y conversamos un par de minutos. Ella continúa en sus quehaceres y baja la Secretaria de Educación y me informa que la Presidenta le dejó un recado para mí: No podría llegar a entrevistarse conmigo porque tuvo un contratiempo en su trabajo, pero el jueves nos veremos.

Después de esto, sube con la secretaria de proyectos a su oficina por lo que me quedo con la mujer que me recibió al principio. Le pregunto si lleva mucho en la estancia porque nunca la había visto. Me comenta que lleva seis meses trabajando, que es compañera de la secretaria de finanzas, de quien me habían comentado, ya trabaja medio tiempo porque consiguió otro trabajo. Esta joven es trabajadora social, igual que la secretaria de finanzas y dice que funge como auxiliar y que está a cargo de un grupo de asesoría de tareas. Yo me presento con ella, le comento que colaboré en un proyecto de la UNMMAC y que actualmente estudio una maestría investigando sobre grupos sociales e instituciones y que el caso de la UNMMAC es lo que me ocupa. Por lo que le solicito una breve entrevista para conocerla a ella y su trabajo en *la Semillita*. Ella accede, aunque dice que en menos de cuarenta minutos dejará de cobrar y tiene que subir al salón de tareas.

## **Anexo 2.- Entrevista con una auxiliar (maestra de asesoría de tareas y trabajadora social)**

La entrevistada expresa que espera que lo que pudiera decirme sea útil porque ella sabía muy poco y sólo trabajaba en el área de finanzas y asesoría de tareas: (Las abreviaturas indican I: Investigadora, T.S: Trabajadora social)

- I: Me gustaría que platicáramos sobre tu labor aquí en *la Semillita*, pero no sólo en *la Semillita*, sino tu papel en la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas ¿Qué representa para ti esto de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas?
- T.S: Bueno, es una asociación muy especial, porque es una asociación y aquí como que no...el sistema laboral es bastante difícil aquí, o sea no sé que lineamientos se deban llevar en una asociación así, no se qué tan conveniente sea, es que hay cosas en que son muy permisivos, o sea como que le dan mucha... bueno, yo veo, oigo y callo ¿no?
- I: Generalmente cuando no estamos muy involucrados hacemos eso: vemos oímos y callamos. Pero tú ¿cómo te involucras en la asociación? Cuando a ti te dijeron “Unión Nacional de Mujeres Mexicanas” ¿Qué pensaste que era o qué te imaginaste?
- T.S: Lo que pasa es que como yo conocí a Cati en la Universidad sabía que ella estaba en este tipo de trabajo y ella me invitó a trabajar, porque me dijo que hacía falta una maestra de asesoría de tareas, pero yo prácticamente ya sabía a qué se dedicaba... (dice algo inaudible) o sea que a ojos cerrados no venía
- I: ¿Y qué fue lo que te llamó la atención?
- T.S: Pues ...yo siento que hay mucha permisividad en relación con los papás. Bueno, yo no tengo tanto contacto con ellos, hasta ahora que cobro, pero las actitudes de los papás de creen que... sí es un beneficio a la comunidad, pero eso de que tú les prestes un servicio comunitario no les da derecho a que te exijan por la mínima cantidad que te están pagando; o sea que toman unas actitudes como de que no: ellos merecen todo, porque les venden la idea de que todo es prácticamente regalado y en lugar de darles el pescado no los enseñamos a pescar. Cuando les dices que cumplan un horario no lo cumplen, te dicen “para eso pago”.Y a parte creo que las maestras que están en preescolar no tienen la capacidad para estar al frente del grupo, no es que yo sí la tenga, no soy pedagoga, pero luego veo cómo les hablan a los chiquitos o los maltratan
- I: Bueno, y a parte de los servicios educativos de la estancia, tú sabes que la Unión tiene otros proyectos ¿no? por ejemplo, de salud...
- T.S: El dental que es el único que conozco, y pues ahí está el consultorio médico, pero ya no viene la doctora. Supe también que daban asesoría jurídica, pero tampoco... por el elevado costo del servicio ¿no? hay una traba ¿no? y cuando se requiere algo de psicología, está Claudia, pero como que siento que algo se queda en el tintero, como que no se lleva muy bien a la práctica
- I: ¿Qué crees que hace falta para que se lleve a la práctica eso que se va quedando?

- T.S: Pues en primer lugar recursos. Ahorita no hay ingresos, se elevó aquí la cuota, pero no es suficiente, y luego nos han dicho que hay lugares más caros que aquí, y aquí es todo el día. Hay personas que traen a sus hijos, unos se los llevan a las dos, otros a las cinco y media y pagan lo mismo, y pues eso es más tiempo y trabajo para las maestras. Por otro lado, metieron apoyo de la fundación Best del doctor Simi, pero aún así no se pueden hacer muchos arreglos.
- I: ¿Tú cómo ves a las mujeres de la comunidad que en determinado momento tienen relación con la Unión?
- T.S: Pues hay de todo. Yo he detectado casos de que hay gente que trabaja, no conozco a fondo, pero hay mucha gente que tiene una posición diferente. O sea, que hay gente que con lo que gana podría pagar una cuota muy alta, no como los que ganan poco; hay gente muy manipuladora de que te dice que no tiene y sí tiene. Luego, por su educación no puedes juzgarlos de que es gente que no sabe lo que hace, pero hay mamás que tienen un hijo de uno y otro hijo de otra persona y no podemos trabajar cuando no hay una unión o cuando no tiene estabilidad emocional. Por ejemplo, hay una niña que sólo viene uno o dos días a la semana, por eso se les da este documento para que lo lean y lo firmen, pero hay mucha gente que no lee. Oye, que a la fecha, en el año en que estamos viviendo una mujer no sepa leer, es un caso grave, porque entonces sigue existiendo el analfabetismo y tú ves a la persona y no se ve así como dijeras “viene de pueblito, pueblito” para que no sepa leer. Y a parte, la escala de valores que pueda tener cada quien, porque a pesar de lo pobre que seamos, algo debe tener... principal para mí. Principal para mí es pagar la cuota de mi hija, pero no; para muchas lo principal es comprarles el vestidito de *Rebelde*, o comprarles su refresco (señala el que ella está tomando) o sus papas. Dependiendo de cómo nos hallamos formado es como nos portamos. Por ejemplo, todas son tan diferentes, porque hay desde la que vende chicles hasta las que venden algo más... ropa, por ejemplo y son personas que tienen más dinero y a veces esas que tienen más dinero son las que no quieren pagar, quieren que todo se les dé, piden más que las otras que no.
- I: Qué interesantes contrastes ¿no?
- T.S: Además como yo trabajé mucho tiempo en aplicar estudios socioeconómicos en hospitales, aprendes a observar a la gente de ese tipo. A veces con actitudes te dan pauta para tú saber que tienen dinero o que mienten. Y mucha gente miente, es manipuladora.
- I: Bueno, tú me decías que alcanzas a ver una diversidad, no es una población homogénea, porque muchas veces se piensa “Son de la Merced...”
- T.S: Sí, sí, de la Merced y pobrecitos. No, si tú vas a la Merced hay gentes que tienen sus puestos y sus locales y tienen un muy buen nivel de ingresos. Es como si tú dijeras: “Son de Tepito, pobrecitos” pero ahí cuántos narcotraficantes hay, es una

mafia y te quedas con la otra idea de que no hay dinero. Aquí vienen unos niños con unos tenis carísimos y dices “No tienes para pagar, pero ve qué tenis trae el niño”

- I: Antes de colaborar con la Unión, o mejor dicho, en *la Semillita* ¿a qué te dedicabas?
- T.S: Estuve trabajando en el Hospital Infantil de México de 1991 a 1993 porque yo soy trabajadora social a nivel técnico y me metí a la universidad, pero no la terminé porque no me revalidaron materias. Pero ahí en el Hospital trabajé con niños, daba pláticas, y a parte tenía guardería y estaba en contacto con los niños. Pero es muy difícil el trabajo social. Ya en 1995 a 2001 estuve en el Instituto de Ciencias Médicas y de la Nutrición. Y también ahí hice aplicación de estudios socioeconómicos y te digo, ahí te das cuenta de que la gente miente... Te dicen “gano tanto” y cuando le preguntas sobre sus gastos para comida y otras cosas, como que no checa. Luego sale a relucir que tiene tarjeta de crédito, o traen celular. Ahorita es muy dado que la gente traiga celular, pero una gente que no tiene dinero no puede comprar celular y andar comprando tarjetitas de 100, 200 pesos... alguien que no tiene dinero no toma refresco, toma agua y así por el estilo no compran muchas cosas. Pero volvemos a la cuestión de los valores ¿qué es primordial para ti?
- I: ¿Pero qué son esos valores? Aunque son muy diferentes las mujeres de la comunidad entre sí, en general ¿cuáles son los valores que más has visto en las mujeres con las que tienes contacto?
- T.S: Lo que pasa es que la mayoría son mujeres solas: madres solteras o separadas, o lo que te digo, tienen un hijo de uno y otro de otro, aunque hay madres que no son solteras y te dicen que sí son solteras para que un programa de gobierno las beneficie o dicen que son pobres para obtener becas de apoyo. Toda la gente somos manipuladora, entonces puedes dar la facha, pero luego los ves vestidos de traje sastre o viene un policía uniformado a dejar a sus niños y un policía no gana un salario; ahora también viene una señora que vende boletos de lotería. No me digas que una señora de la lotería gana poquito. O sea, no sé decirte a ciencia cierta cuáles son sus... habría que hacerles un estudio socioeconómico. Pero para eso se necesitan recursos. Eso que te dan, que no es sueldo, sino que le dicen ¿cómo le dicen? (Se queda pensando) “Compensación”, eso no es suficiente. Yo aquí gano \$1000 a la quincena por mi actividad y es bien cansado porque los niños traen diferente tarea de diferentes grados. Probablemente son pocas horas, pero es muy cansado.
- I: Bien, y ahora, en lo que se refiere a la Unión, a las compañeras que integran la asociación ¿Cómo ves, los valores, o lo que tú dices qué es a lo que se le da importancia?
- T.S: Es lo mismo, es lo mismo de la gente que viene aquí. Porque cada una tenemos diferente forma y es una Unión y como unión le han dado apoyo a muchas mujeres, por ejemplo a muchas mujeres les han dado trabajo aquí, como yo, pero hay quien no tiene la capacidad para estar aquí. Y te hablo desde una persona de intendencia que



está aquí para lavar el piso, hasta las más altas jerarquías. Bueno, yo no sé cómo están las jerarquías aquí, o sea que como que cada quien hace lo que quiere aquí. Se les ha dado mucho mando. Yo digo esto porque yo vengo de un sistema institucionalizado, que tal vez no es como una fábrica porque yo he trabajado en una fábrica y ahí hay horarios y reglas de todo, hasta para ir al baño, para comer y aquí...

- I: Por supuesto, claro que aquí es... otra cosa
- T.S: Sí. Totalmente. Y yo pienso que no debería de ser. Nosotros debemos de educar con el ejemplo. Será que yo soy así, hay que enseñarle a los niños a decir por favor, a dar las gracias. Tú no puedes educar a un niño así, y yo siento que no hay una integración, a mi punto de vista, las personas que integran los altos mandos, no hay integración y podríamos decir que sí, pero la experiencia y todo lo que he visto, desafortunadamente las mujeres no somos unidas, siempre va a haber envidias, celos; en lugar de apoyarnos, parece como la cubeta de los cangrejos en lugar de ayudarnos a salir de la cubeta nos jalamos para que se queden.

(Llega una mujer a pagar su cuota y firma la circular)

- T.S: ... Y sí, hay muchas cosas
- I: Es muy interesante encontrar esto que dices, porque uno tiene la idea de "Unión"...
- T.S: Sí, pero a veces es como un cliché ¿no?
- I: ¿En qué momento te cae el veinte de esta idea?
- T.S: Pues observando, cómo de repente se habla a las espaldas, cómo te miran. De por sí, cuando yo llegué, yo he observado hasta el mínimo detalle. Y yo traigo aquí lo que me han enseñado en mi casa, pido por favor, doy las gracias, trato con amabilidad a la gente y así. Una vez me hicieron una entrevista psicológica en un trabajo y me preguntaron que qué porcentaje le pondría a lo que he aprendido en mi casa, con mis papás, en la escuela y la experiencia laboral. Y pues uno puede poner un 50%, pero te vas enfrentando a la escuela, a otros lugares y vas viendo y dices esto está mal. En la experiencia va mermando lo de tu casa. Si tú no tienes valores, no vas a ser una persona de bien. Y aquí es hasta el mínimo detalle, que hablan de ti porque si pagaste o no para comer, que si cooperaste o no. O luego hay personas que les dices "Buenos días" y no te contestan. Te das cuenta cuando la gente habla cosas de ti y aquí es así con todas.
- I: ¿Y tú crees que esto se deba al hecho de ser mujeres? o... porque aquí podrían trabajar también hombres
- T.S: Sí, pero muy difícilmente. Podrían trabajar pero no sería así. Yo he trabajado donde hay puras mujeres y por el hecho de ser mujeres te das hasta por debajo de la lengua. Es diferente que tuvieras de compañero a un hombre. En el área de trabajo social siempre he trabajado con mujeres y es la misma situación, pero cuando trabajé en la fábrica, ahí no. Ahí tienes a tu compañero enfrente y tú decides los límites de si te llevas o no con tu compañero. Pero te das cuenta de la diferencia en la relación laboral entre puras mujeres y entre puros hombres, a menos que sea observadora de

lejos para ver cómo se comportan entre ellos. Pero las mujeres no somos unidas, cuando tienes un problema. en vez de ponerte en sus zapatos... ¡no! la atacamos. Es porque la ves, tú no sabes qué bronca trae atrás de ella ¿o no? O muchas veces somos muy cerradas, cuando traemos un problema... por ejemplo, la maestra Rosalinda, que tiene un hijo con problemas me veía de pies a cabeza, así...(representa tal mirada) me barría. Pero yo como he trabajado en hospitales sé un poco de eso y le he dicho algunas cosas y ahora hasta me saluda de beso, pero la cosa es que no nos conocemos y suponemos cosas. Otra cosa es que yo soy amiga de Cati y cuando llegué aquí siento que me etiquetaron, como que no era bien recibida, y yo acostumbro a tratar a la gente con amabilidad si me habla o no.

- I: ¿En qué sentido crees que te etiquetaron?
- T.S: de que yo era su preferida, que tenía ciertos favores conmigo.
- I: ¿Como si no fuera por tu capacidad?...
- T.S: Si, así es, así es. Hasta se llegó a manejar que yo le había quitado su lugar a la otra maestra que ya no está. Cosa que no es cierto. Yo no sé por qué sea así aquí si en otros países yo creo que es diferente. Yo creo porque tenemos todavía una cultura machista y que venimos arrastrando todo lo que vivimos
- I: ¿Pero justamente la cultura machista es lo que genera....
- T.S: La cultura machista las mujeres la fomentamos, si nosotras no fomentáramos esas actitudes de la gente, el machismo no existiera. Siempre estamos detrás, detrás de él. Nosotras somos autosuficientes, tenemos un trabajo y nos queremos equiparar con el hombre y no somos iguales. Finalmente somos diferentes, ahí está la diferencia de sexos. Aunque ganemos igual, ahora se habla mucho de la igualdad entre el hombre y la mujer, podremos tener las mismas oportunidades, pero nunca ser iguales, porque nosotras somos mujeres y creo que las mujeres va... podríamos valer mucho más que los hombres porque nosotras damos vida
- I: Para ti ¿qué es lo que distingue a los hombres? Que tú digas “Esto es de los hombres y por eso yo no puedo ser hombre”?
- T.S: Casi la mayoría de los hombres, pues son como fomentamos que sean, machistas. Yo vengo de una familia en que tenías que recogerle el plato al hombre, al papá, porque él no puede mover un plato. O córrele a calentarle algo porque viene a comer, pero finalmente, el ser insensible es lo que... yo creo que los hombres se tragan más, o es la misma educación. Yo no. Yo podré, por el hecho de trabajar en hospitales, me dijeron que me iba a volver insensible. Yo no podría. Tú no puedes ser insensible frente a tanto dolor humano. Lo que estaba comentando hace rato, prefiero no ver noticias porque me deprimó mucho, porque digo ¿qué pasa? Y los hombres son más insensibles y volvemos a lo mismo, es lo que se le ha enseñado, o que las mujeres hemos enseñado. Porque si hubiera seguido el matriarcado en la humanidad, las que seríamos mujeres, mujeres, pues nosotras mandaríamos.
- I: ¿Cómo te imaginas que sería una sociedad matriarcal?

- T.S: Sería una sociedad más preocupada por la humanidad. Imagínate que antes el hombre sólo se preocupaba por cazar, y a depender de lo que pudiera cazar. Si ese día no cazaba, no había qué comer y fue justamente la mujer que se dedicó a ir detrás de él, a recolectar flores, a recolectar frutos para poder tener algo que comer si el hombre no cazaba. Como que es la mujer la previsor de que siempre está atrás del hombre. por eso aunque digan que no es cierto, detrás de un hombre... detrás de un gran hombre siempre hay una gran mujer. Tenemos la condición de prever, de saber lo que va a pasar
- I: Entonces a nivel familia sería esta condición de la que prevé, estar precaviendo?
- T.S: Y es que muchas veces lo ves en los hospitales, pocos hombres están ahí a pie del cañón cuando alguien está enfermo. A mí me ha tocado ver muchos casos de que la mujer está enferma y ahí la dejan. Pero que no sea el hombre enfermo porque la mujer está velando. Se pasa un mes en el hospital, ella estará flaca, lo que quieras, pero ahí está. Un hombre te enfermas y “*bye, bye*, ya no me sirves”.
- I: Esa estructura machista es lo que ves aquí?
- T.S: Venimos arrastrando esto. Es que probablemente, el hubiera no existe, y muy probablemente nosotras hubiéramos tomado las mismas actitudes del hombre. pero puede ser que sí, así como dices, una sociedad matriarcal, seríamos más precavidas, la gente más sencilla y más sensible.
- I: Y con esa pauta ¿Cómo sería este espacio de *La semillita* y cómo sería la misma organización de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas?
- T.S: Para empezar todo mundo sería más sensible, no habría muchos problemas de enemistades, de envidias. A veces ves que el otro tiene un problema y te haces. O ves que en la calle están asaltando a alguien y tú estás ahí y lo ves como si te estuvieran pasando una película.

Después de esto llegan dos mujeres con cuatro niños para que les informe sobre el sistema de asesoría de tareas. Nuestra entrevistada ha cambiado el rostro que mostraba hacía un par de horas y explica la forma de proceder, qué niños se quedarían en su grupo y quienes en el grupo de otra maestra. Les dice que ahí van a hacer tarea, a familiarizarse con la computadora, comen, se lavan los dientes y les enseñan a que todo se pida por favor y se agradezca, a tener un buen comportamiento y recalca a los niños que han de portarse bien para que todo funcione bien. Les sonrío, les adelanta el menú de verduras que incluye la buena conducta y les cobra a sus mamás por concepto de inscripción. Se amontonan los niños que van llegando al grupo de asesoría de tareas por lo que en unos minutos ella debe ocupar su lugar en el aula asignada. Agradezco el tiempo y la entrevista, a lo que ella manifiesta: “justo cuando la plática se estaba poniendo buena”.

### **Anexo 3.- Nota de campo/ 27 de octubre de 2005**

Algunos minutos de mutismo subterráneo preceden a la explosión sonora que se deja sentir al salir del metro “La merced”. Es la hora “pico” donde la gente inunda con su vocería los espacios. A la luz del día brillan los disfraces para celebrar el *Halloween-Día de Muertos*, al lado, las calaveritas de azúcar reverenciadas por agrupaciones de abejas.

Cruzo la calle y un par de potentes bocinas de un puesto ambulante hacen vibrar las ventanas, los suelos y los cuerpos. Dos muchachos del tipo “muxes” se reparten un enorme cargamento de compras. Huele a copal e incienso ardiendo, tres pasos adelante a plátanos fritos dulces. Un hombre pulcro me sonríe masajeadando sus manos con una pelota de hule, siguen cambiando los sonidos y la música. Una estudiante o fotógrafa retrata a tres payasos, quienes la sorprenden obsequiándole, además de una buena pose, una tarjetita de presentación. Se exhiben cajitas de películas con carátula blanca que muestran cónicos títulos: “Infantil XXX”, “Niñas de 16”; junto a “Hoteles Tlalpan”, “Hoteles La Viga”; doblo la esquina pasando diversos negocios viejos hasta llegar a la “Semillita” en sus últimos días de llamarse “Centro de Apoyo a la Mujer y al niño La Semillita”.

La Secretaria de Educación de la UNMMAC, quien me recibió a mi llegada, me informa: “Nuevamente, la maestra Lety no va a venir, me acaba de llamar por teléfono para que te avisara” y una de las primeras cosas que me comentó fue que estaba muy atareada porque entre las últimas novedades es que han decidido cambiar de nombre. Ahora piensan registrar a “*La Semillita*” como centro comunitario, ya no como estancia infantil ¿Las Razones? “Hay mayor flexibilidad en los requerimientos”. No podemos abordar la cuestión porque se va de prisa a un compromiso.

Cancelada por segunda ocasión mi cita para entrevistar a la actual Presidenta de la UNMMAC y dado que la Secretaria de Educación estaba a punto de salir, subo a ver a la Secretaria de Finanzas, quien me recibe con gusto y me pide la acompañe a comer. Bajamos al democrático comedor de este centro, donde las mesas y sillas están adaptadas para cuerpos de niños no mayores de 6 años. Las cocineras sirven los platos y en general se habla del concurso de ofrendas que organiza el gobierno de la Ciudad y para el cual se están preparando. La trabajadora social a la que tuve oportunidad de entrevistar en la ocasión anterior nos ve y le comenta a su amiga (quien la invitó a trabajar allí): “Te va a decir que soy bien chismosa ¿verdad?”, volteándome a ver a mí. Su amiga, la S. de Finanzas pregunta “¿Por qué?”, “Por que la otra vez que vino me hizo una entrevista y le estuve platicando muchas cosas” le contesta y, haciendo un gesto que denotaba broma, se fue diciendo que estaba preparando las compras para montar la ofrenda. Yo por mi parte, le confirmo a mi comensal que estoy incursionando con las entrevistas para la doble tarea de recopilar las nuevas memorias y de aportar información de mi investigación (que en otra ocasión ya les había expuesto en una reunión, y manifesté que se trataba de hacer un análisis de los movimientos de mujeres en México, tomando el caso de la UNMMAC en específico). Ella, a su vez, me habla de su trabajo, además de llevar la contabilidad en “La Semillita” trabaja por las mañanas con un grupo de niños de educación especial en

una primaria, habla de los pormenores de su formación como trabajadora social y de su necesidad de titularse. Le pregunto cuándo tiene tiempo de darme una entrevista, a lo que contesta que está disponible en ese momento.

#### Anexo 4.- Entrevista con la secretaria de finanzas

Al subir a la oficina con esta mujer tengo como inquietud el asunto del cambio de nombre, o razón social de “La Semillita”, prendo la grabadora y se la muestro, ella sonrío diciendo que se siente “alguien importante”. Luego le digo: “Claudia me ha comentado que están gestionando el cambio de nombre de *la Semillita*... ¿Qué me puedes decir sobre la idea de que va a ser un centro comunitario?”

- S. F. (Secretaria de Finanzas): Esta idea de cambiar el nombre responde estrictamente a requerimientos de la SEP, como ahora la educación preescolar se convierte en obligatoria, pues los requerimientos van cambiando. Uno de ellos es, para que tenga validez y reconocimiento, es el nombre. No es el único, pero sí es uno de tantos cambios. Y obviamente ese nombre de cambio (*sic*) pues también implica un nombre en cuanto a la estructura original, con la que inició este proyecto; implica cambios en la organización.
- I: (Investigadora) ¿Tú qué cambios adelantas o qué prevés que va a cambiar?
- S.F: Yo creo que ya empezaron desde agosto, uno de los más significativos es el de la estructura de organización interna del proyecto “La semillita”, en razón de que anteriormente se tenía la idea de trabajar áreas conjuntas, pero con cierta autonomía; van a continuar, sin embargo, el criterio para la toma de decisiones y el ejercicio de autoridad se va a homologar hacia una sola figura que va a ser la de directora de este espacio comunitario. Si bien no se ha dado el protocolo de, a la mejor anunciarlo públicamente como centro comunitario, ya está en papel, ya está operando y es del conocimiento de todos.
- I: Eso cambia la estructura...
- S.F: Sí, cambia la estructura de organización del proyecto *la Semillita*

(Hago un paréntesis en el curso de la entrevista al notarla un poco nerviosa, mirando a la grabadora y en una actitud que parece estar buscando dar respuestas correctas, por lo que le digo que la presencia de la grabadora no implica que le esté haciendo un examen,)

- I: Bueno, y sobre la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas... porque tú estás hablando del proyecto “La Semillita”
- S.F: Sí... *La Semillita*
- I: Del proyecto de la Unión ¿Qué me puedes decir?

- S.F: El proyecto de la Unión, pienso que ha sufrido cambios, en mi opinión, con tendencias negativas, en razón de que el trabajo está un poco descuidado. Cuando yo llegué, ese es mi argumento comparativo...
- I: ¿Hace cuánto llegaste?
- S.F: Yo llegué en diciembre del 99, y bueno, la estancia infantil era la razón de ser de este espacio, pero había una compañera socióloga, que se encargaba de trabajar sobre el proyecto de la Unión, para ese entonces se editaba un boletín de lo que hacía la Unión, eran acciones concretas pero que también eran ideas surgidas de alguna plática, de orientación, porque dentro de este centro comunitario había más espacios para las mujeres... había aerobics, talleres de manualidades, pero se fue perdiendo. También se trabajaba con base en proyectos de investigación, pero con miras a obtener financiamiento del extranjero, que en aquel momento se había conseguido apoyo de una organización holandesa. También recuerdo que era más frecuente el trabajo de las señoras de Chimalhuacán con sus proyectos de gestionar asuntos de vivienda. ¿Qué es lo que ha pasado, por lo que digo que ha cambiado? Se cambió la estructura, y creo que la mayoría de las que integramos la asociación ¿cómo decirlo? no la mayoría, algunas nos abocamos más al proyecto de *la Semillita*, descuidando un poco nuestras comisiones a nivel de la organización.
- I: Por tu parte ¿qué ha pasado?
- S.F: Por mi parte, siempre he tenido claro que son dos cosas diferentes, pero en momento dado se conjuntan. Sin embargo, yo con algunas compañeras dentro del Consejo Directivo, le aterrizamos más a *la Semillita* que a la misma organización. Se dejó de hacer ese boletín que, para mí son una buena parte de las memorias... y se dejó de hacer. Sí se siguieron haciendo proyectos, pero con miras a las convocatorias nacionales. Los proyectos es un área que se descuidó, que bien nos correspondería a todas trabajar ese campo, porque no creo que sea una tarea de una sola, pero hemos dejado de lado ese tipo de actividades, más bien nos hemos limitado, limitado también la participación en foros, que es muy importante, es parte de la formación, pero aquí si tú me preguntas ¿Qué estamos haciendo en este momento? Me cues... con dificultad, junta... te mencionaría las tareas, que las hay, por supuesto: participaciones, el trabajo en los nuevos grupos de Chalco, de Chimalhuacán, pero en una acción concreta... difícilmente podría encontrarla. Si fuera un trabajo más constante, con facilidad te lo diría, como por ejemplo cuando había el proyecto de salud que estábamos trabajando en 10 municipios del estado de México, beneficiando a las mujeres en materia de salud reproductiva. También por ejemplo, antes, cuando yo llegué, se manejaba un libro que entiendo como minuta de las reuniones, obviamente cada quien toma nota de lo que considera, pero creo sería muy importante que existiera un libro donde hubieran todas las reuniones, para que pudiéramos retomar de ahí nuestros pendientes y compromisos con respecto a la Unión y ver qué se hace y qué no se logra... concretar. Eso es un poquito de retroceso, o tendencia de

ir hacia la negatividad, más que seguir adelante, pero influyen muchos factores, no es falta de voluntad, tal vez muchas veces es falta de compromiso nuestro.

- I: Además de los compromisos cotidianos, por ejemplo, de *la Semillita* que las ocupa todos los días y todo el día, y no puedes comprometerte en otras cosas más que en eso ¿Tú podrías pensar en otros factores?
- S.F: A veces tengo la sensación de que, mmm, además de compromiso, no es de todos, más bien de la Directiva, en algunos momentos hay iniciativas muy interesantes, pero al momento de concretarlas, en el trabajo de talacha, no todo mundo se quiere involucrar. Ahí lo que falta es definición. Definir lo que se va a hacer y quién lo va a hacer, por eso hay comisiones. Y lo otro, siento que de repente, en el mismo consejo de organización, donde se toman las decisiones o las acciones a emprender, siento que tenemos grupos antagónicos. Si bien, no son declarados antagónicos de manera general, en el momento de tomar una decisión sí nos mostramos antagónicas y nos cuesta trabajo unificar criterios, en razón de que a lo mejor... aquí sí tendría que aterrizarlo concretamente en Paquita, la Presidenta Honoraria Vitalicia, quien obviamente su opinión tiene un fuerte peso para la decisión, y siento que con ella la visión se quedó en lo que era antes, que los tiempos eran mejores y esa visión ya no corresponde a los tiempos actuales. Eso implica que la idea planteada no pueda ser como siempre ha sido, porque las circunstancias son distintas. Por eso caemos en el antagonismo o en la toma de decisiones, sí condensada, pero no sé qué tan de acuerdo o qué tanto convencimiento
- I: Un ejemplo de ello...
- S.F: La presidenta actual ha tenido la idea de involucrar a todas las mujeres, pero ella le da mucho peso a cuando esas mujeres que participan, tienen una formación profesional; es importante, no determinante en tanto se tiene la hipótesis de que los resultados pueden ser mejores. Pero de repente nos encontramos con ideas de que no, de que tenemos que seguir en el terreno de la filantropía, de la asistencia, de que da lo mismo... me pides un ejemplo, es como si te dijeran: *eso mismo lo hacía perenganita que no tenía ningún estudio, como lo hace bien, tal, que es profesional*, o sea, eso es un antagonismo, allí se da una diferencia y nos remitimos a hacer un comparativo con los otros tiempos, pero yo siento que no se toman en cuenta los factores contextuales y se aferran, en este caso, Paquita a que los tiempos pasados fueron mejores y que las cosas funcionan así, y que esto se hace así y se paga por esto... y situaciones que tal vez son irrelevantes, pero influyen. Ese sería uno de mis ejemplos. A la mejor antes era diferente porque estabas conectada con la gente clave, pero no puedes pedir lo mismo, ahí está la cerrazón de comparar con el pasado. Y eso siento que es ficción. Estoy convencida que nada puede ser lo mismo.
- I: ¿Tú cómo llegaste a... aquí, a la Unión?
- S.F: Sí, a la Unión. Yo llegué concretamente a trabajar a la Unión, y llegué por medio de una integrante del Consejo, en ese momento estaba la huelga de la UNAM, yo

estaba estudiando y me invitan a colaborar con la compañera socióloga que llevaba los trabajos de la Unión. Para ese entonces el gobierno del D.F. iba a lanzar para el 2000 un programa de apoyo a los sectores vulnerables. en sectores de niños, mujeres y ancianos. Era prioridad los enlaces del gobierno con las organizaciones de la sociedad civil. resulta que aquí en la Unión. con gestiones de la socióloga se logra considerar al Centro de Apoyo a la Mujer y al Niño para recibir el apoyo de ese programa, pero en la categoría Niños. Me invitan a colaborar con ella, ella me explica el proyecto, yo tenía disponibilidad por lo de la huelga y empecé a presentarme para ayudar con los preparativos de las posadas de ese año, pero poco a poco iba conociendo el proyecto de la Unión, el proyecto que iba a entablar con el gobierno del D.F. Y en enero comenzamos con ese proyecto que más bien era un convenio de colaboración y me empiezo a involucrar con el proyecto “Semillita”, pero desde la Unión, conociendo a los niños, buscando candidatos a beneficiarios...

(En este momento entra una maestra a la oficina y la entrevistada me pregunta ¿qué hacemos? Le digo que la atienda. La maestra comenta sobre la necesidad de que atienda a un niño que tiene un problema. Cuando la entrevistada le da cita para mas tarde, la maestra sale y continua la entrevista)

- S.F. había que diseñar una metodología para este convenio y ella...eh, fue una mujer de la que aprendí mucho, me considero su pupila, de ella y de la maestra Lety... Llegué y ella me vio que tengo elementos que no he aterrizado, pero lo primero que hace es meterme a la capacitación que dio el gobierno del D.F. para ese programa, para aprender a hacer una metodología de intervención, en selección, evaluación. Ya cuando salimos con herramientas empezamos el proyecto que fue muy exitoso porque por cada niño becado, nos pagaban a nosotros como organización. En aquel tiempo, cada niño recibía al mes \$600 y nosotras como organización \$600 por cada niño. Logramos insertar 33 niños y fue algo muy enriquecedor porque fuimos a las vecindades, nos metimos a archivos pasados de *la semillita* a buscar niños con los perfiles y edades requeridas y de ahí me quedé. Al principio me daban \$600 a la quincena por venir medio tiempo. Se quitó la huelga, pero yo seguí viniendo, pero en mayo del 2000 esta compañera se retira, se retira... sí creo relevante comentarte el motivo, porque tiene mucho que ver con mi referencia anterior. Ella se retira por una discrepancia, tensión en cuanto al manejo del proyecto, directamente con Paquita. Yo en ese momento no conocía a la maestra Lety y la compañera un día dice *me voy*. Se va y yo a los cuatro días conozco a la maestra Lety, me llama y me propone que continúe yo sola con el proyecto porque de las compañeras yo era la única que había recibido la capacitación. Las demás estaban dedicadas al proyecto *semillita* y la única para ese entonces que tenía el perfil era la compañera socióloga, y pues yo digo que si me dan la oportunidad pues hay que tomarla. Continué sola el proyecto y se acuerda que de cada \$600 que recibía la Unión por niño, a mí me iban a dar \$50, algo así, yo



encantada. Luego, yo venía de manera esporádica, trabajaba con un grupo de padres, se estaba construyendo la planta baja y el primer piso de este edificio. El proyecto terminaba a finales de ese año. Ya en enero de 2001 la maestra Lety habla conmigo, fue ese un segundo momento hasta que comparto con ella un diálogo amplio y me dice: “Cati, lo que había estado haciendo Marlene antes de irse era gestionar proyectos para financiamiento” y me entrega una convocatoria de Sedesol y me pregunta si creo que puedo ayudarle elaborando un proyecto y pues sí, me siento a escribir. No es cierto, no es cierto, olvidé decir que cuando yo llegué Marlene ya había hecho un proyecto suyo de salud preventiva para mujeres, campañas de pánico. Ese proyecto lo estaba llevando totalmente la Maestra Lety, por eso me pidió que me hiciera cargo del otro. Como ya se había ido Marlene, estaban quedando dos cosas descubiertas, dos asuntos que había que rendir cuentas. Entonces yo me encargaba de un proyecto y la Maestra Lety llevaba el de Sedesol. Hacia julio me pide que la ayude con ese proyecto de salud de las mujeres, para ese entonces yo, como te digo, tenía pláticas con los padres y estaba haciendo la sistematización y ella me proponía que la ayudara en tener charlas de sensibilización con las mujeres, había que ir a las escuelas, en Ecatepec. La maestra Lety, por su formación como normalista hizo pues los contactos para que nos abrieran las puertas de las escuelas, entonces yo me encargaba de la parte organizativa ¿qué vamos a hacer, cómo, qué llevamos? Todo eso, y a parte las charlas. Después de eso es cuando la maestra Lety me dice que hay que concursar otra vez en Sedesol y me pregunta si soy capaz de armar un proyecto. Yo le pregunto que en qué línea, si nos mantenemos en la línea de salud y ella me dice que le gustaría ver una propuesta desde mi punto de vista, que podía retomar las que había o una que yo considerara viable y yo me inclino hacia los niños. Inventé un programa que se llamaba “Resiliencia Infantil: Desarrollo de Habilidades para la Vida en los niños del Barrio de la Merced”, lo aprueban y financian por un año. Por lo tanto, cuando acaba el programa del D.F. de becas, enseguida empieza el otro de Sedesol. Ahí yo seguía haciendo trabajos de la Unión, que sí, echaba mano de *la Semillita* porque los mismos niños de aquí eran los beneficiarios, pero mis trabajos eran para la Unión. Ya para junio de 2001, se incorpora a la Unión la compañera Maribel; ya estaba la compañera Claudia, llegó como psicóloga y desde entonces se involucró en el trabajo de *la Semillita* totalmente. Hay que recalcar esa diferencia, ella en *la semillita*, yo no. Yo seguía trabajando para proyectos específicos con rendición de cuentas exclusivamente para la Unión. Llega la compañera Maribel, habla conmigo con la propuesta de que, había salido una compañera en la administración de *la Semillita* y me proponen que ahora yo me encargue de esa área, en el proyecto de *la Semillita*, dejando el proyecto específico que yo inventé y que yo venía manejando. Aquí había que trasladar el proyecto a seguimiento de la compañera Maribel. Yo accedí sin ningún problema. Para mí en ese momento representaba crecimiento, porque era para mí una responsabilidad mayor, desde mi perspectiva, pero que con el tiempo haya cambiado... es distinto.

Me empiezo a involucrar en el área administrativa de *La Semillita*, explotando también un poco de mi formación de Licenciada en Trabajo Social, porque tenían muchos problemas entonces echaron mano de mi formación, para resolver, gestionar y me quedo con la parte que en aquel momento se llamaba “Area administrativa” pero yo le llamo “Area operativa” de acuerdo a mi visión. Entrego mi plan, proponiendo que hubiese un manual de funciones era fundamental para *la Semillita* definir las funciones de cada quien. Y así me encargo del cobro, de la atención a los padres, ir viendo que todo marche bien y así continué desde entonces hasta ahora. En ese Inter pasaron otras cosas de la Unión, pero ya no me siento, inconscientemente, lo tengo que decir ya no me siento con el compromiso hacia allá. Mi compromiso se inclina a *la Semilla*, que son dos cosas independientes. Ese cambio fue en junio-julio, y para octubre me proponen ante el Consejo como candidata para ir a los cursos de formación en la Habana. Pienso que fue en parte porque ya había dado resultados concretos y muy benéficos. Fue una gran oportunidad. Me voy un mes y regreso a continuar, siento que ahí fue que se perdió. Siento que todo lo que aprendí allá lo tuve que haber aplicado a la Unión y yo lo apliqué a *la Semilla*. Aprendí cosas, pero se reflejaron en *la semilla*, no en la organización. Ahora lo tengo claro, muy claro. La idea original era publicar un texto con esta experiencia, porque la idea era la formación de liderazgos, que si bien tienen herramientas teóricas había que concretarlo y presenté en un disco los temas que se dieron y el desarrollo de la experiencia, pero hasta ahí quedó la idea de publicar la vivencia. Continué en *la semilla* hasta la fecha, pero las acciones concretas que se han generado podrían ser gracias a las Instituciones, por ejemplo el DIF nos ha apoyado con la comida, Fundación Best nos sigue apoyando, Marlene, la compañera que te decía, tenía mucho a trabajar en colaboración con asociaciones que persiguieran el mismo fin, entonces estuve participando en una red de asociaciones civiles de la zona, organizaciones de Tepito, de aquí La Merced, la colonia Postal; donde se buscaban acciones para la población vulnerable. Y vuelvo a lo de antes, este nexo se perdió por una diferencia que no se pudo entender. Ahora, yo considero que era importante, la unión hace la fuerza, cuando te unes a otras organizaciones logras más y se enriquece la labor. Recuerdo que eran participaciones sabatinas, yo iba todos los sábados. Pero de un momento a otro me indicaron que ya no se iba a participar en razón de que ¿por qué les estaban pidiendo una aportación económica?

(Entra una llamada que debe atender la entrevistada, cuando se trata de retomar el diálogo yo pido que me hable sobre la presencia de la compañera socióloga y por qué se considera su pupila)

- S.F: Ella es un ejemplo de una mujer solidaria con las mismas mujeres. Ella es una mujer con un liderazgo compartido, tiende mucho a que aprendas, es de la idea de que lo que ella hace tienes que aprenderlo también. Te jala. Te detecta lo mejor que tienes, te asevera esto y te dice: *no, mira, esto se hace así*. Te marca los errores, pero

fraternalmente. Te hace entender que tu trabajo es perfectible, pero no señalando la falla. Es una persona muy franca, que no anda con rodeos. Algo que le aprendí es que cuando no te consten las cosas, no las abordes. Ese era un criterio que ella usaba, porque como que siempre ha habido conflictos en este espacio, con las compañeras: conflictos interpersonales, puesto que las relaciones humanas son de lo más difícil. Y de repente se daban conflictos y la involucraban, ella adopta el criterio de decir: *Yo no lo vi, no me consta y por ende no tomo partido*. Eso me parece importante porque luego se toman decisiones por influencia de comunicaciones externas y primero tienes que enterarte tú de cómo están las cosas, no por sospechas o medias oídas. También le aprendí que es una mujer que perseguía un fin y pretendía como que dejar huella, como.... ¿qué pasó? (se dirige a la compañera encargada de proyectos, con quien comparte la oficina. La S. de proyectos dice “nada” y toma asiento en el escritorio de al lado revisando papeles y de vez en vez se para a buscar folders en el locker. Yo espero la reacción, un cambio en el tono, desviación de la conversación, pero la entrevistada continúa...)

- S.F: Luego tendemos mucho a anteponer nuestras ideologías de tipo personal, bueno, no imponer, pero a veces no somos muy objetivas y nuestros caracteres se involucran mucho en la toma de decisiones, y yo siento que ella en ese sentido, tenía como con un trato hacia la mujer de una forma muy especial. Te hago esa referencia porque aquí en *la Semillita*, platicando sobre las relaciones humanas con las compañeras, tú cuando hagas otras entrevistas supongo que alguna te lo referirá... ha habido personas que han venido aquí llorando y me pregunta que qué apoyo damos en el centro, y yo pues trato de entender las posturas, y una frase que tengo muy presente es de alguien que una vez me dijo: *Yo no podría pensar que me han apoyado, puesto que las mayores agresiones las he recibido de mujeres*. Me pareció muy significativo ese comentario y lo traslado a esta compañera porque ella así fuera una mujer bella, fea, inteligente, siempre trataba a la mujer igual, trataba de orientar, lo otro quedaba al margen. Siento que aprendí mucho de ella, es una persona muy significativa en mi desarrollo profesional y hasta la fecha. Hasta la fecha tengo contacto con ella, porque busca los medios para acercarse, ella también forma parte del Consejo de la Unión, pero en los últimos contactos que he tenido con ella, independientemente de la Unión me ha platicado que tiene la idea de poder realizar una empresa de mujeres, en la industria de los cosméticos. Ella es muy creativa. Ella trabajó hace tres años en la organización política que formó Patricia Mercado, que fue un partido que no tuvo relevancia, pero con los recursos que obtuvieron lograron beneficiar. Entre los beneficios había un proyecto productivo que inventó... bueno, cuando digo inventó, quiero decir que es importante rescatar los créditos de quien lo hace, porque yo siento que la creatividad es muy rescatable. Ella inventa o escribe en razón de crear una microempresa, bajo la figura de cooperativa, en la que las mujeres encuentren una fuente de ingresos. La última vez que la vi, me invitó a la plataforma juvenil de Un México Posible, fui a las pláticas de formación política, pero dejé de ir porque el

partido desapareció, no reunió los votos necesarios, pero se rescató un aprendizaje. Por eso es que, a lo mejor esta compañera es tan significativa por su estilo de liderazgo, de convivencia y de trabajo colaborativo, que es lo que yo quisiera transmitir, pero no sé qué tanto lo logre. Siento que me falta mucho (se ríe). Y mi otra... otra persona a la que le he aprendido mucho es a la maestra Lety, son estilos diferentes, pero creo que deposita mucho su confianza en la gente joven... también yo creo que en la grande, pero, bueno yo hablo desde mi experiencia. Te da la confianza de que lo hagas. Va puliendo. A veces me cuesta un poco de trabajo comprender su estilo, a veces lo siento duro, es difícil de entender, me cuesta trabajo, pero yo creo que eso es el 20% del 100%. El 20% es esa parte que yo no puedo entender, pero he aprendido mucho de ella (se ríe) luego a veces soy como ella, como que uno adopta mucho sus estilos ¿no? No sé si sea por imitación o qué, pero hay cosas que me gustan, que me gustaría apropiarme de características muy personales de ellas e implementarlas, pero a veces siento que esa no es la mejor manera ¿no? Entonces me gusta que le da confianza a la gente joven, que le da mucho peso a un compromiso y tenga claro que hay fracasos, pero hay que verlos como aprendizaje. Estas cosas son básicas.

- I: ¿Y a qué se refiere este 20% que no logras entender?
- S.F: No te entendí la pregunta
- I: Decías que de su personalidad hay algo que admiras mucho, pero hay algo en su estilo que no logras comprender, y que sería un 20%...
- S.F: ¿Tú me preguntas qué características hay en ese 20%?
- I: *Ajá*
- S.F: Esas características, aclaro que hablo de la Maestra Lety no como Leticia la persona, sino Leticia la Presidenta y la relación que nos une en términos institucionales y laborales. Esa parte que no logro entender es que siento que hay mucha subjetividad, supuestos, cosas que se dan por hecho, sin indagar, sin explorar. No puedo aterrizar los motivos, tal vez me falte claridad, pero por ejemplo a mí me gustaría que las fallas que yo cometo, se me hagan a mí, las correcciones y que se me hagan de manera puntual y trates de asumirlo. Eso me ha costado trabajo entenderlo. Han sido pocas veces en que se han dado diferencias tan grandes, pero se han dado y en esto se involucran rasgos de personalidad para los manejos de este tipo, pero eso es lo que a mí particularmente no me gusta. De ese 100%, esa parte es chiquita pero significativa. No lo veo como un riesgo, pero sí como una debilidad, debilidad que se ve reflejada en la interrelación y en el resultado final. Los motivos, yo misma digo que no hay que suponer, entonces no sé, no los conozco. Así lo concibo, eso sería.

(Hasta este punto, se sentía un poco de incomodidad por la atención que prestaba la compañera presente, a la vez que era extraño su silencio mientras revisaba los papeles de su archivo. La entrevistada hacía alusión no la presidenta, sino a la suegra de esta compañera, encargada de proyectos. Consideré que era momento de terminar esa sesión).

- I: ¿Qué nuevos proyectos tienes o qué expectativas?
- S.F: Pues, eh... en relación a ¿la unión? ¿a *la semillita* o a manera personal?
- I: Tú escoges...
- S.F: Yo creo que... de la que llegó hace seis años a la fecha, soy otra, obviamente. He definido mi personalidad, mis rasgos, en el plano profesional me he pulido. Había una formación profesional, pero en bruto y había que pulirla; es lo que he hecho aquí y es un proceso que no termina, se da a lo largo de tu vida personal y profesional. Por lo tanto, en esa lógica y en ese entendido, considero a la vida y a los proyectos como ciclos, ciclos que tienen un principio y un fin, ciclos que en este momento de mi vida voy a empezar a cerrar de manera personal y profesional, no sé si se concreten, pero son ciclos que el criterio para yo concluirlos es la estabilidad o el estancamiento.
- I: Esos son tus criterios...
- S.F: Esos son mis criterios, mis parámetros. En mi vida personal y profesional es como un círculo en el que empecé y ya llegué hasta el tope máximo del círculo y es el momento de cerrarlo. Y cuando hablo de cerrarlo hablo de un futuro no lejano, una meta a corto plazo. Son mis planes, mis planes es definir mi... necesito de cajón titularme, obtener mi título a corto plazo; a mediano plazo pues trabajar con este conflicto profesional que te comentaba y que la solución para mí es continuar con un estudio complementario, pero difícilmente cabe en mí la posibilidad de volver a estudiar, no lo concibo, ni lo deseo. Para mí es muy importante quitarme el estigma, no me gusta, lo que te platicaba del perfil profesional, necesito cambiarlo y para eso necesito tiempo, tiempo y para tener tiempo necesito cerrar círculos y compromisos. No podría, en este momento, definirte cuáles cerraría. En estos momentos tengo tres círculos que siento que ya estoy en el tope y continuar significa estancamiento. No puedo decirte cuál voy a cerrar, porque eso va a depender de circunstancias específicas en cada uno de ellos. No puedo continuar con tres. Es algo real, no me justifico, pero hay cosas que influyen, que me sobrepasan y al final, soy humana. Me canso, no puedo duplicar las horas que tiene el día, doy hasta donde más puedo, pero igual si no hay la total satisfacción, yo prefiero cerrar. Más o menos eso es. Y bueno, en el plano personal, también quisiera dar un giro radical, radical. Antes me detenía por el asunto profesional o laboral, pero ahora ya no. Porque siento que el tiempo va pasando, imagínate si digo: *No voy a tener un hijo hasta que consolide lo laboral, pues me voy a hacer vieja*. Ahora ha cambiado mi expectativa, tengo una nueva apertura, pero innegablemente el trampolín cuesta, y así me lo manejaron a mí el día que llegué a la Unión Nacional de Mujeres: *Esto es transitorio, aquí vienen para dar un salto a otra cosa*, y en mi experiencia personal, todo lo que tengo hasta el día de hoy lo conseguí aquí; las relaciones, la gente que conozco, la alternancia en otras actividades ha sido gracias a *la Semilla* y a la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas. Entonces quizá empecé en la Unión, terminé en *la Semilla* y habrá que cerrar el círculo *de la Semilla* y continuar el de la Unión. No me gustaría retirarme porque me

gusta el fin que se persigue y el estilo que se tiene. El estilo que se tiene es perfectible, pero mis energías y mis planes ya no dan para... ¡hay que cerrar! (Su entonación me recuerda a la de la citada Maestra Lety), pero no significa que me desprenda del todo; al contrario, me voy muy agradecida... absolutamente (se ríe entre el silencio) ¿algo más?

- I: Por el momento sería todo, quizá después retomemos algunas cosas.

#### **Anexo 5.- Notas de campo/ 23 y 27 de febrero de 2006**

Después de varias semanas de ausencia visité el Centro de Apoyo al Niño y la Mujer “La Semillita”, sin cita o acuerdo para alguna entrevista. Me recibió “Anita”, desempeñándose como portera, quien es ayudante general del área operativa de *la Semillita*, es decir, su trabajo no se relaciona directamente con la UNMMAC, aunque esta área esté a cargo de “Cati”, la Secretaria de Finanzas de la organización, persona que entrevisté en la última ocasión.

Al saludarla, Anita me comenta que “*no hay nadie, sólo Claudia*”. Expresión poco literal, dado que, como siempre, el Centro se encontraba lleno, se escuchaban las voces de las maestras y sus niños preescolares, las cocineras ocupadas en su labor se veían abochornadas tras las puertas de la cocina. Al parecer, lo que la portera quiso decir fue: “No hay nadie de la UNMMAC” o “Las mujeres con las que sueles platicar no están”.

Claudia es quien funge como directora de la institución educativa, quien por tanto, es una figura de autoridad dentro del Centro, por lo que quizá, ir a hablar con ella fue una opción que esta trabajadora me dio para aprovechar mi tiempo.

Sin embargo, no subo a ver a esta persona y me quedo platicando con la solitaria Anita, gruñona aficionada al dibujo publicitario y al cine, quien comienza a hablar de la visita que se acercaba de U2, en su opinión, un grupo clásico del rock, a quien vale la pena ver y dar a conocer a los niños. Más adelante tuve la oportunidad de preguntarle si sabía algo del acuerdo sobre editar unas nuevas memorias, a lo que responde que no. Brevemente le explico que se trata de un trabajo que estoy haciendo a través de entrevistar a la gente, recogiendo sus testimonios y revisando lo que tienen de archivo. Después le pregunto si puedo acudir a ella para hacerle una entrevista, a lo que se muestra dispuesta.

Anita me comenta que los lunes hay mayor movimiento y que es cuando se presentan las dos presidentas: “La Maestra Lety” y “Doña Paquita”.

Por lo tanto, me aparezco de nuevo en el Centro, 27 de febrero sin cita y sin aviso previo. Ni la maestra ni doña Paquita se encuentran, aunque Maribel está segura de que la Maestra Lety vendrá.

Conversamos sobre noticias personales y me pregunta ¿Qué pendientes tienes por aquí? Al contestarle que solamente estoy interesada en continuar con entrevistas y revisión de archivo para el trabajo de las “memorias” Maribel me dice: “en ese caso, pide que te abran la oficina y puedes revisar mis carpetas, ahí hay información de los últimos proyectos y otras actividades... me voy, pero regreso en unas horas”. Me quedo sorprendida por la confianza depositada y me da una ligera impresión que es una manera de rehuir a la situación de entrevista.

Tenía que esperar para que llegara la chica que había de abrir la oficina ofrecida para trabajar; charlo con Anita, dando un momento breve para la sospecha, dado que a ella no le dieron instrucciones de ofrecerme la llave, pero quizá cuando se percató que necesitaba empezar a trabajar, me pregunta ¿Vas a trabajar en la oficina? Y me confía sus llaves para que entre.

Reviso las carpetas que me autorizó Maribel. Me tomó alrededor de dos horas leer las propuestas y objetivos planteados en los diversos proyectos, pero como me dijo Maribel; el archivo de Doña Paquita es mayor y te puede servir más. Al cabo de un rato llega Cati, que se sorprende de verme porque nadie le avisó de mi presencia en su oficina, misma que comparte con Maribel . Me dice “Ni Anita, ni la Maestra Lety me dijeron que estabas aquí”.

Esto me hace bajar a saludar a la Maestra, también sorprendida de verme, porque llevaba un rato allí y nadie le había dicho de mi presencia. Incluso Maribel había regresado y no le había dicho porque creyó que me había ido y del mismo modo, Anita no le comentó que yo estaba trabajando en su oficina.

Contenta me pregunta la Maestra: “Ya comiste? No, pues comamos”

Aunque vamos a compartir el comedor con otras compañeras, ellas continúan saliendo y entrando sin zafarse de sus labores para poder sentarse a comer. Nos sentamos solas la Maestra Lety y yo y se hace un breve silencio... ¿Cómo ha estado? le pregunto, a lo que contesta: “Cansada” “Estoy en un momento en que además de tener una condición especial de salud en que me tengo que cuidar mucho, mis energías son menos, he llegado a tocar mis límites”. “Fíjate que he pensado mucho en ti”, en ese momento se unen las demás compañeras y le informo que me encuentro trabajando en revisar los archivos para hacer las memorias y ella dice que hay que recuperar todo, que en realidad el texto de “Sembradoras de futuros: las memorias de la UNMMAC” es el contexto antes de la fundación de la misma, pero que desde 1964 no se ha sistematizado en realidad. Comentario que intenta cambiar lo acordado; que el trabajo de reconstrucción histórica tendría que ser de los últimos años. Pero sigue con el argumento diciendo que no quiere

que se pierdan los esfuerzos invertidos y cuenta: “Yo estuve hasta el 68 en la organización, al calor del movimiento estudiantil, se fundó la organización en el seno del Partido Comunista. Y nosotras éramos mujeres políticas. Ahora las mujeres jóvenes no están interesadas en eso”. “En efecto, no estamos interesadas”, susurra a mi lado Maribel, secretaria de proyectos, y también, la nuera de la presidenta.

Retoma su estado de salud y vuelve a comentar que se siente cansada, se va Maribel a atender una llamada y me dice que las compañeras que laboran cotidianamente en el centro “ya saben manejarse muy bien por sí solas, no dependen de nosotras. Y eso es muy bueno, pero a mí me preocupa que no tienen una dimensión política”.

Sin embargo, es llamativo escuchar más adelante sus propias contradicciones, a la vez que dice que no se puede permitir que muera la UNMMAC, después dice: “Nosotras nacimos en FDIM (Federación democrática Internacional de Mujeres y eso es algo que hay que avivar...Es necesario que la UNMMAC muera y se convierta en otra cosa” y explica que: “Hay dos Uniones, se puede decir: la de la fundación y la Unión de ahora. Son cosas diferentes porque son momentos diferentes y las actividades son diferentes, pero ojalá se hubiera mantenido igual a la de 1964”.

Comenta que son los esfuerzos de las fundadoras los que dieron propulsión al movimiento, aunque ella no estuvo desde 1964 pero objeta que, a parte de Paquita que se ha mantenido presente, las otras dos compañeras, Delia Selene y Esmeralda, que continúan en el comité directivo, desde su fundación, “no tienen un compromiso importante con la Unión”. Sorprende cómo se expresa de ellas, a diferencia del orgullo y aprecio que manifestaba en otras ocasiones hacia sus amigas. Ahora señala que la UNMMAC les sirve a estas dos mujeres como plataforma política para cada quien desarrollar asuntos personales y de esa manera justificar su participación en la FDIM, que es el organismo que les ofrece mayor movilidad y oportunidades: “las mantiene viajando constantemente bajo el nombre de la Unión”.

De ahí se desprende el tema de la FDIM que tanto le preocupa a la Maestra Lety. Este organismo internacional aparece como una super-potencia a la que hay que subordinarse, aunque dice “nosotras somos de FDIM, nosotras integramos FDIM”, sus compromisos tienden a acentuar la presencia de la UNMMAC en esta federación de mujeres: “La tirada es hacer el Capítulo México de la FDIM, para ello tengo pensado el espacio que ya nos otorgaron. Las oficinas de allá arriba quedarían como la oficina de FDIM México, aunque las demás ya están contando con ese espacio para asesoría de tareas”<sup>37</sup>. Comenta que para

---

<sup>37</sup> Desde 1995 empieza el problema del mezanine ubicado en la planta alta del edificio, para ese entonces el edificio se compartía con la escuela de sordomudos “Benito Juárez”, cuyo director, declaran ellas en diferentes oficios, obstaculizaba el trabajo de la UNMMAC e insistentemente les pedía desalojar el edificio. La lucha del espacio es una constante en la vida social y en particular, en la de estas mujeres. Un problema que se acerca y está más presente que



ello, es preciso contar con las mujeres que forman parte de otras organizaciones, pero han sido integrantes de la UNMMAC en otros momentos, puesto que siguen bajo el patrocinio de FDIM.

En este punto retoma el “He estado pensando mucho en ti... para proponerte como secretaria de organización... para re-unir, convocar a esta gente, armar propuestas y darle organización para formar FDIM México”

Con esto reitera su confianza en mí, con una serie de atribuciones que deposita en mi persona, contrastándolas con las jóvenes del comité directivo, a su juicio, no son para presidir la Unión una vez que a ella le acepten la renuncia. Yo le pregunto si han tenido ya propuestas para nueva presidenta, a lo que contesta: “Ni Maribel, ni Cati, menos Claudia, que como sabes, tiene una formación casi administrativa, es de la Universidad del Valle de México”. Después de ello insiste en que debo incorporarme en el Comité Directivo “para que podamos luchar por la presidencia”, lo cual deja a pensar si se trata de una estrategia con el fin de que me alíe con ella o para que finalmente yo llegue a reivindicar lo que ella piensa y dice. Es decir, para que yo sea su portavoz actuando bajo la promesa de conseguir algo; un lugar, poder, posibilidades de desarrollo, de un ingreso extra, etc...

Al terminar de comer con ella subo a ver a Cati, para terminar de saludarla, me comunica sus últimos logros para titularse, por fin, como trabajadora social, y mientras recordaba las palabras de la Maestra Lety referidas a esta joven como las otras dos del Consejo (“No tienen esa dimensión política”) Cati sigue hablando de su carrera, de la vocación y agrega “Yo realmente quisiera ser diputada” y me platica que últimamente había mandado una carta al presidente de la república y a las autoridades de la UNAM para quejarse de las malas condiciones de trabajo, estudio y oportunidades de desarrollo para los Licenciados en Trabajo Social. Considera así, que quizá su pasión radica en estar gestionando para favorecer cambios importantes en la sociedad. Cosa que no deja de sorprender, sea como un síntoma de cierto malestar en la Institución anunciado por la Maestra Lety, modelo ejemplar para esta joven, o bien como una manera de contradecir lo que sabe que la Maestra dice de ella y de sus contemporáneas.

#### **Anexo 6.- Nota de campo/ 4 de marzo de 2006**

En ocasión del día Internacional de la Mujer, cuatro días antes, el zócalo se llena de módulos, carpas, muchas mujeres, muchos hombres.

---

nunca, es el uso del mezanine que el gobierno de la ciudad les acaba de otorgar y la manera en que se pondrán de acuerdo o tomarán una decisión es un aspecto muy importante que habrá que considerar.

En la esquina de una de las carpas se ve una manta con el nombre Unión Nacional de Mujeres Mexicanas A.C. UNMMAC con su logotipo: Una especie de flor-estrella formada por un conjunto de mujeres formando un círculo, cuyas manos forman los picos de la flor-estrella, la curvatura de sus faldas forman un espacio que simulan pétalos y sus pies delimitan un centro circular decorado con líneas.

La mesa colocada expone las ediciones de algunos reportes de proyectos comunitarios y otras ediciones de “Sembradoras de futuros: Memorias de la UNMMAC”. Antes de hojear los ejemplares o leer su título alguien pregunta “¿Cuánto cuesta esto?”, “treinta y cinco pesos”, le contestan “y ciento ochenta los grandes”

Las encargadas de la mesa son maestras del kinder “la semillita”, no se encuentra nadie del Comité directivo, ni las otras mujeres que trabajan en sus proyectos de colonos en Valle de Chalco, ni de Chimalhuacán...

Al acercarme a saludarlas, dicen que están ahí de “voluntarias-ya qué”. Recibo en mi cuello un gafete (“ya qué”), esperando ver llegar a las que se supone, representan a la UNMMAC y me dispongo a esperar, observar.

Llega un par de mujeres representando otra organización, se muestran interesadas y se acercan a una de las maestras a preguntar, y en seguida me señala a mí diciéndole “A ella, pregúntele a ella”.

Después le pregunto a esta maestra por qué hizo eso y por qué se supone que yo tenía que contestarle cuando yo iba de visita y recién llegando. Riendo responde: “Es que como que tú sabes más de lo que preguntan y luego nosotras no estamos autorizadas para tomar una decisión o algo así”

Después de esperar si alguna representante “más autorizada” llegaba, devuelvo el gafete y me despido de las voluntarias.

### **Anexo 7.- Entrevista con la presidenta**

Esta es una entrevista acordada en la Normal Superior, cuando llego, era hora de comer, por lo que baja la Maestra Lety a encontrarse conmigo y me avisa que nos va a acompañar su secretaria, con quien siempre suele salir a comer. Al llegar al lugar, la Maestra Lety, se va a lavar las manos dejándonos a sus dos comensales solas, por lo cual nos terminamos de presentar y le comento que estoy trabajando en la recuperación de las memorias de la Unión. Al llegar, esta joven le confirma que sabe lo que estoy haciendo allí. Y así, empieza la entrevista.

**--¿Cómo han estado? ¿Qué hay de nuevo?**

Estamos en un proceso de definir el rumbo de la UNMMAC. Yo pienso que hay que extender el movimiento más allá, hacer trascender sus límites, por ejemplo extender la Unión al magisterio, a la academia, aunque, claro la Unión tendría un tinte más clasemediero, sería dirigido a una clase media, pero sin olvidar, sin dejar de lado la base popular que nos caracteriza.

Delia opina que para fortalecer el movimiento es necesaria la presencia de personalidades, mujeres de gran nombre, pero eso sería elitizar a la Unión, no lo que se tiene planteado. Ella opina que mujeres como Marcela Lagarde, Amalia García nos darían prestigio, pero yo no estoy de acuerdo. Yo pensaría en un trabajo en diferentes rubros. Por ejemplo, redes de mujeres campesinas, redes de mujeres taxistas, redes de artesanas, incluso de mujeres lectoras, simplemente leyendo, o mujeres artistas.

**--Estos son diferentes rubros ¿no? Pero ¿cuál sería el eje que articulara una acción con otra?**

El eje es el trabajo de la organización en términos de construcción de ciudadanía, y hablo de construcción de ciudadanía porque antes ya se hacían este tipo de asociaciones, pero se hacían buscando un beneficio económico. Por ejemplo, hoy la tendencia es la de asociarse, pero es para conseguir privilegios ¿ajá? Es buscar tener un espacio o un punto territorial. Yo parto de que sí, hay que unirse en función de nuestras necesidades, pero a partir de ahí armar un proyecto: propuestas a los gobiernos, propuestas a las legislaturas, propuestas más amplias, no sólo privilegios. Como que habría que retomar el concepto de ciudadanía, darle contenido, precisar los requerimientos de la ciudadanía hoy, desde la conciencia ciudadana

**-- Cosa difícil ¿no? ¿cómo vio al cincuenta y tantos por ciento de la ciudadanía mexiquense en las elecciones... el abstencionismo?**

Ajá, eso está en todos lados, pero también tiene que ver con la saturación que hace el gobierno a la gente ¿por qué no a fuerzas separar elecciones municipales, federales y estatales? Se gastaría más presupuesto y la gente se satura. ¿Por qué no hacer todo en una sola jornada electoral? Creo que en esos escenarios, las mujeres organizadas podemos negociar a favor de la participación de los ciudadanos, siendo que estemos organizadas por entidades, y por identidades... por ejemplo, una red de mujeres de la tercera edad... hasta mujeres deportistas. Son retos que exigen mucha lucha, por ejemplo la cultura sigue siendo un espacio difícil para la mujer. Lo que nos atraviesa a todas es liberación del tiempo; descargar los roles sociales que todavía se asignan a la mujer.

No es casual que hayamos empezado con "La semillita" ¿eh? Del noventa para acá, que adquirimos personalidad jurídica. Nosotras sabíamos que necesitábamos insertarnos en un campo donde las pudiéramos ayudar y esa ayuda era en el cuidado de los infantes que abarcaban todo el tiempo de sus madres. La idea era trabajar el cuidado diario, y el asunto

ha llegado mucho más lejos porque ahora tenemos un auténtico centro de desarrollo... infantil y tenemos necesidad de decir “no tenemos cupo”. Y en ese sentido nos encontramos en... no hacer crecer “La Semillita centro”, si no abrir más *semillitas* en otras partes. (*Actualmente han bautizado La Semillita 2 a una pequeña guardería en Valle de Chalco, a cargo de mujeres de la zona, afiliadas a la UNMMAC*).

**-- ¿Y esto no disolvería a la Unión?**

No. Porque generalmente las compañeras que trabajan en la *semillita* acompañan el trabajo de la Unión. Generalmente, cuando llegan a incorporarse a *la semillita*, se les habla desde la Unión, se les invita a que se incorporen, y se incorporan pero con diferente sentido, hace falta que tengan una mejor formación y compromiso

**--- ¿Y cómo se podría lograr esto?**

Así como tenemos los talleres de capacitación y actualización en atención de preescolares, tendríamos que incorporar una vertiente formativa sobre equidad de género...

**--- En la ocasión del evento del zócalo, cuando llegué estaban las maestras de la *semillita* encargándose del módulo, tratando de apoyar el trabajo de la Unión. Sin embargo, cuando un par de mujeres se acercaron a preguntar sobre la Unión, todas dijeron “con ella, pregúntenle a ella”, yo acababa de llegar, no sabía de qué me estaban hablando y ya me estaban aventando a mí...**

Sí, eso es el miedo normal que tienen las mujeres de enfrentar cuestionamientos, porque ellas hubieran podido contestar, pero es este síndrome de las mujeres de querer descargar en otros la responsabilidad, antes de asumirla ellas. Sobre todo cuando son cuestiones que se trate de poder (*Silencio*)... con el ejercicio del poder... lo vemos incluso en las normalistas que vienen aquí hasta con mayor escolaridad: En los grupos, si hay veinte mujeres y un hombre y hay que elegir jefe de grupo, como jefa nombran al hombre.

Esto es porque así las han acostumbrado, nosotras tenemos que trabajar en eso, tenemos que aspirar al poder... Ellas tienen que vivir, hay que aprender, aprender a ser... nadie nace sabiendo y menos cuando se está rodeado de muchas costumbres perniciosas que trascienden los tiempos y las visiones sobre la mujer... muchas de ellas tienen la tendencia de limitarse, no se ponen metas...

**--- Para usted ¿de qué depende que una mujer “aprenda” este tipo de aspiraciones o que se desacostumbre tal vez...?**

Es una cuestión de cultura, pero se tiene que empezar a trabajar insistentemente, retomar desde nuestra propia historia, de nuestras madres, nuestras abuelas, todo. O sea, hablemos de liberación, desde esa categoría.

Hay que fomentar en todo tipo de medio que la mujer tome las riendas de su vida.

No permitir ningún tipo de abuso, no permitir que ningún maestro las haga de menos en el aula, no permitir que ¡la familia! te atore. La discriminación empieza para ellas en la familia. Entonces, habría que llevar a las escuelas, escuelas para padres con el tema de equidad de género, de cómo están educando a sus hijos y las funciones que no asume la familia. La escuela... La familia tiende a ser aún más conservadora que la escuela

**-- Aunque de repente se dan sus agarrones...**

Sí, sí. (silencio).

**-- ¿Usted cómo ha vivido esto de la liberación?**

Pues no fue fácil, pero ayudó que mi madre era una mujer sola con siete hijos a su cargo. Mi padre murió cuando yo era muy chiquita, muy chiquita, pero ella era una mujer fuerte y se preocupó porque todos estudiáramos; con las limitaciones de la cultura, pero que estudiáramos. Estudiamos en un internado, la mayoría. Y era muy temprano, o sea que, digamos que para mí el despegue se da también cuando tomo la decisión de, o estudio en el internado o estudio algo que a mí me gusta y entonces viene la toma de decisión de dejar tempranamente a la familia. Yo salí del seno familiar cuando tenía 11 años. Porque para mí era la única opción para seguir estudiando.

**-- ¿Y ahí la madre qué dijo?**

No quería. Dijo que no. Ella no podía entender cómo la única hija mujer se le tenía que ir lejos de la casa, porque veía a la hija mujer como su apoyo para las tareas de la casa. Pero por fortuna, digamos que fuera de la resistencia del no querer, no significa que lo operó, al contrario, lo apoyó. Porque ella misma me llevó a hacer el examen, a regañadientes, y lo hice. Yo hice la gestión, le escribí a la escuela y ellos sí me contestaron, enviándome la información. Y fue que yo le dije, “mira, me interesa... yo quiero hacer este examen ¿me puedes llevar?” Y ahí fue la reacción de “No, ¿cómo?”, pero ya te digo, eso fue en un primer momento, en un segundo momento fue el apoyo.

**-- Entonces a los once años ya tenía claro que quería estudiar...**

Tenía claro que quería estudiar y de ahí no sabía cómo iba a ser lo demás. Tanto así que cuando iba en tercero de secundaria me nombraron Secretaria general de la Sociedad Estudiantil, allí en la normal rural de Jalisco. Después de eso pasé a ser miembro del Comité Nacional de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México. Ahí debía tener unos quince años. Estaba en ese comité con la idea de recorrer el país, visitando las otras normales, conociendo a otros miembros de la Sociedad Estudiantil, y en algunas, planteando nuestros pliegos reivindicatorios sobre nuestras necesidades como estudiantes

**-- Pero además era socialista el movimiento...**

Sí, era socialista. Ahí empezó mi contacto con socialistas organizados, entonces se habla de una formación política muy temprana

**-- A los quince años, en la edad en que se anda pensando en otras cosas**

Sí, sí. Fue estando en este comité que me invitaban a ser parte de las juventudes comunistas de México

**-- ¿Y qué es lo que a usted le llamaba a estar allí?**

Primero, pues nuestras necesidades como estudiantes, constituía una plataforma común y demandábamos de la autoridad educativa que se resolvieran. Ante las negativas hicimos varios movimientos de huelga. Con decirte que como estudiantes de las normales teníamos un monto para cubrir nuestra alimentación, pero era muy precario. Nosotros pugnábamos por becas. Para ese entonces yo ya no estaba con la familia. De hecho, yo ya no regresé jamás. De vez en cuando llegaba de visita, en algunas vacaciones, pero yo no regresé jamás. Y así, en este comité, yo conocí a la Federación de Estudiantes Técnicos, a estudiantes universitarios egresados, y ellos, junto con jóvenes comunistas llegamos a formar lo que era la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CENED), que fue muy perseguida durante el movimiento estudiantil del 68, donde participamos. Participando en el movimiento estudiantil, conocí a la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas, fue mi primer vínculo.

**-- Y a quién conoció primero ¿con quién fue el contacto?**

Yo conocí a Marta Borges, ahora vive en París ella. (Silencio)

Para entonces llevaba cuatro años la Unión, yo no fui fundadora, soy veterana. Y bueno... a mí me llama mucho la atención la plataforma de reivindicación de la Unión porque se trataba de un quehacer con las mujeres. Puesto que yo en mi vida, empecé a sentir, que me había topado con muchas limitaciones por ser mujer. Y de pronto te empiezas a explicar lo que te ha pasado, por qué ha sido así. Encuentras a gente que te manejan algunas tesis que te ayudan a explicarte todo eso y empiezas a considerar lo valioso y dices “bueno, yo tengo que contarme a mí, porque tenemos una causa en común”

**-- ¿Y cómo fue que las conoció?**

Ellas se presentaron en una reunión de la CENED aquí en México, yo venía representando a la escuela. Me invitaron a participar en una conferencia de México, América Central y el Caribe sobre la mujer y su derecho a la educación, a la vida y al bienestar y entonces fui de las que aceptó estar con ellas, estuve con ellas en Cuernavaca, por cierto, que cenamos en la casa del pintor José Luis Cuevas. Y así empezó mi vínculo con ellas.

Esto fue en el 68, ya en el 69 recibí una invitación de la Unión para participar en un Congreso Mundial de Mujeres de la FDIM, y desde luego les acepté la invitación. Esto me llevó al Congreso en Finlandia, que para mí resultó ser una experiencia muy impactante. De pronto ver a más de 3000 mujeres reunidas, de todas partes del planeta, al calor de los sesenta, no sólo al calor del movimiento estudiantil, sino de las marchas

contra la guerra de Vietnam. Aquí me pude encontrar con las mujeres vietnamitas, con sus uniformes militares todavía, sus metrallas al hombro, y luego imagínate con sus anillos de metal en los dedos, del metal de los aviones que habían derribado... pues sencillamente ¿qué más formación política que el contacto directo? El contacto con aquellas que están siendo protagonistas de la historia. Y no digamos la historia particular de un gobierno, si no la historia general de la humanidad. Te imaginarás que fue muy impactante, yo tenía entonces 17 años.

**-- Muchas veces esa etapa de la vida la relacionamos con las amistades, fiestas, pretendientes, como ejes centrales, donde gira la vida... ¿Usted cómo vivió esa dimensión?**

Como estudiante normalista, de internado, pues nuestros contactos con novios, pretendientes era generalmente por cartitas, novios lejanos... Así que los primeros escauceos en el terreno de los afectos, fue así con cartitas. Ehh... aunque eran amores por cartitas y encuentros furtivos, he de decirte que en las normales rurales se formaron muchas parejas de ese modo. En mi caso, estuve a punto de casarme con un muchacho de una normal lejana, y era un nexo por correspondencia, pero me visitaba aún en la normal, por períodos vacacionales o incluso con mi familia. Y ya todo apuntaba para casarnos. Lo que pasa es que cuando ya teníamos todo convenido para el asunto, que el iba a hablar con mi familia en Nayarit... pues yo no lo esperé. Teníamos acordado que el iba a llegar un día, en cierto período para arreglar el asunto que veníamos platicando y pues... Yo no lo esperé. Me fui a la Sierra de Guerrero, estuve por allá unas dos o tres semanas. Todavía lo recuerdo, es algo que, a la mejor íntimamente sé de qué se trataba, pero no hubo como que una explicación de por qué tomé esa decisión de irme y de no esperar; de no aclararlo, no hablarlo... a lo mejor se hubiera hecho menos daño, a la mejor si me hubiera casado con él, no sé. Déjame decirte que 10 años después del asunto, cuando yo ya trabajaba en la normal, un día en el salón de clases vi a una persona en la puerta. Yo reconozco a esta persona y por supuesto, que era él. Me acerco y las únicas palabras que se le ocurren son: "Me debes una explicación desde hace 10 años y vengo por ella".

Después conocí a mi primer esposo, lo conocí en el período en que era militante del Partido, los dos militábamos en el Partido Comunista. Había mucha afinidad entre él y yo, sobre todo en actividades partidarias, para mí era más compatibilidad, a la mejor un tanto platónico, de compartir ideales. No necesariamente es el amor, amor, sino que es una comunidad de intereses que te permite... ¿no? Mientras en el otro caso, si me hubiera casado con aquel muchacho, que tanta ilusión hacía con sus cartitas y visitas, pues yo no sé ¿a qué tipo de mujer estaba buscando? ¿una mujer abnegada, tradicional? ¿qué buscaba en mí? Y en el otro caso, ya sabes qué estás compartiendo.

Y así, con el papá de mi hijo mayor, duramos como unos 7 años. El primer factor que nos separó fue nuestro trabajo, la cuestión laboral. No hay una relación con él, hasta la fecha no nos vemos. Y con mi otro compañero, ya es una relación más adulta, más treintañera,

de más solidaridad, de más acompañamiento, pero curiosamente tenemos perspectivas políticas diferentes, pero eso no afecta porque ha habido mucho respeto a la actividad del otro. Y eso es una maravilla, que haya respeto y se pueda tener una vida en común. ¿Cómo ves?

*(Recogen los platos de la comida. Yo sin comentarios, y después de unos instantes, ella se encarga de retomar la conversación y la dirige a la Unión)*

Pues sí, a mí me parece que la Unión está en un momento en que nos permite redefinir, la cuestión de la identidad. A la mejor no en términos de ¿qué quiere?, más que nada en el ¿Qué hacer? Sobre todo, para continuar con lo que ha venido haciendo durante todo este tiempo para ser parte de la vida política nacional. Y a mí me parece que las jóvenes de la organización, junto con la solidaridad y apoyo nuestro, son las que tienen que tomar ventaja. Hemos viejas lobas de mar que vamos a estar en la Unión hasta que podamos, pero por razones naturales, nuestra participación ahí tiene límites.

**-- Ahí tenemos a Paquita ¿no?**

Ajá. A mí me interesa el futuro de la organización, que trascienda ese espíritu de luchar por los derechos de las mujeres, porque en la Unión siempre se ha dicho así, con esas palabras. En la Unión no hemos usado la palabra género, que es una palabra de reciente incorporación al lenguaje. Pero las causas que nos llevaron a originar todo, siguen vivas, mientras que haya mujeres que vivan en condiciones de subordinación, de opresión, de marginación, de discriminación, pues las mujeres estamos ahí.

**-- Y ¿hay alguna mujer que haya cambiado su vida?**

Sí, desde la familia: mi abuela, que fue una mujer analfabeta, pero muy sabia. De ella había cuestiones del tipo: “Yo no estoy formando mujeres esclavas, yo estoy formando mujeres profesionistas” (se ríe). También decía: “atender a sus maridos no es su cruz”. Por eso, esa abuela era genial. Y desde luego, supe que mi madre había sido muy fuerte, que hay que ser fuerte. Ella supo sacar adelante a sus hijos, a pesar de estar sola. Su lucha es algo muy meritorio.

Más adelante, pues no recuerdo a mis maestras, a ninguna en especial, si acaso, recuerdo cosas en lo referente a la academia, a los saberes, más que cualquier otra cosa. Porque más bien eran mujeres sumisas.

**-- ¿Cómo se da cuenta usted cuando hay una mujer sumisa? ¿Cuándo la mujer es sumisa?**

Basta con ver su forma de reaccionar a las situaciones, a un problema. Son mujeres que no objetan nada, que se conforman con lo que se les presenta. A mí, más bien me gustan las mujeres inconformes, *entronas*, que andan peleando por todo. Por eso, yo tengo la idea de que es mejor formar “herejes”. Más que nada sembrar la semilla de una hereje, rebeldes, que se atrevan a cambiar sus circunstancias. Desde luego, siempre para mejorar, siempre les digo que hay que cambiar por algo mejor. Y bueno, el cambio



filosóficamente es algo inevitable, y tienen razón los que han dicho que lo único que no cambia es que todo cambia. Y pues conseguir los cambios para mejorar es viable, que tengas metas, objetivos. Cuando me he encontrado con algunas ex alumnas que me cuentan cómo se han desarrollado, a mí me da un gusto enorme, porque son como tus muchas hijas que has ayudado a formar. He de decirte que yo siento como una frustración mía no haber tenido hijas, tuve dos hombres...

*(En este punto de la entrevista, interviene su secretaria, una joven de aproximadamente 23 años)*

-- Por algo, muchas vemos a la maestra Lety como una mamá.

*(La maestra oye complacida y ríen)*

En fin, yo creo que en esto, primero hay que comprometerse consigo misma, luego con tu familia y luego con tu país; y desde luego, es una necesidad hacer una vinculación con el planeta, que es tu casa, hay que incorporarla en tus preocupaciones, porque le estamos dando en la torre al planeta. Entonces es algo que va desde Yo-mi cuerpo-mi familia o mis seres queridos de los que dependo o dependen de mí-mi país-mi planeta. No hay de otra. Y en esas dimensiones trazar rutas de participación.

Yo hablo de construcción de ciudadanía, hay un mundo ancho y ajeno, diría un escritor sudamericano, y yo soy parte de él. Tengo que hacer fila y... de aquí pa'l real.

**-- Después habrá que retomar muchas cosas acerca de cuando tomó la Presidencia de la Unión porque, se habrán movido muchas cosas en usted...**

Déjame decirte que yo fui electa en ausencia. Yo no estuve en la reunión nacional donde me nombraron... y generalmente, cuando yo he llegado a alguna representación, ha sido en condiciones difícilonas. En mi historia política, estas confrontaciones han sido verdaderos encontronazos. En el caso de la Unión, yo llegué en 1988 a la Presidencia de la organización porque era la tercera en discordia, porque los grupos fuertes de la Unión no se ponían de acuerdo entre sí y había un desequilibrio. O sea que si un grupo proponía algo, las de aquel no lo iban a permitir y al revés. Entonces yo era la que estaba en medio, o sea la más débil en términos de apoyos, pero al mismo tiempo, esa debilidad era mi fortaleza, porque alrededor mío se pudieron poner de acuerdo (se ríe).

Y pues, la formación de grupitos de poder es algo inherente al ser humano. Yo también observé, y se los comenté a mis compañeras, que era la primera presidenta de la Unión, este... de las capas bajas de la población, porque si hacemos un recuento de quienes habían dirigido esta organización, pues puras mujeres muy ilustres. Por ejemplo, la señora que fue esposa del Secretario de Educación Pública y fue la primera de las presidentas. Después, en el 68 que fue, por cierto, cuando yo me incorporé, estaba la señora Marta López de Portillo, que era un señorón también. Después de ella, Laura Bolaños, periodista del periódico "El Universal" y luego Berta Arenal, cuñada de Siqueiros, y que había sido esposa del que había sido ministro de economía de Salvador Allende. Por eso te digo, señoronas, que veían desde otros ángulos las cosas, el mundo, la vida y las relaciones humanas. Y bueno, después de Berta Arenal yo asumí la presidencia

como bisagra, con mis propios esfuerzos; hubo un viraje en las formas de hacer política en la Unión. Quieras o no, una siempre le imprime su sello a la organización, nos dimos un nuevo rostro, nos dimos personalidad jurídica, a partir de mi estancia allí y empezamos a trabajar por proyectos, cosa que en el pasado no se hacía. Unos proyectos daban fruto, otros no tanto, y es la línea de trabajo que se ha conservado desde ahora. Hoy en uno de esos proyectos (*Semillita*) estamos dando trabajo a alrededor de 33 compañeras y la Unión sí llegó a tener profesionales, pero nunca pasaron de 3 (se ríe). La diferencia con hoy, es que las mujeres que participan en los proyectos son apoyos, pero nos ha faltado construir la identidad de la Unión. Yo veo mucha debilidad allí. Me gustaría empeñarnos para la siguiente etapa en ese trabajo de redefinir esa identidad. Si queremos que esta organización se rediseñe y en ello vamos a estar trabajando en la próxima reunión el sábado, si gustas unirte..

-- **¿A qué horas se reúnen para caerles?**

Sería muy bueno, a las once

-- **Y poder ver a las demás mujeres que no he podido ver en *la semillita***

Sí, Delia Selene, Esmeralda: ellas son las que tienen la visión más completa del trabajo internacional, porque ellas han estado allí y son claves para seguirles las pistas a FDM. Y pues, la folletería, todos los documentos que tengamos para que los veas.

#### **Anexo 8.- Reunión Comité Directivo/ 18 marzo 06**

La reunión ritualizada del Comité Directivo se representa uno de tantos sábados, día extraordinario para llevar al centro de la discusión temas de interés de la UNMMAC.

Al entrar por la puerta de la oficina destinada para la reunión se entra a una elipse de sillas y sillones dirigidas a un frente común; dos figuras enmarcadas por un escritorio donde ha tomado su lugar la Presidenta de la Unión; a su lado derecho, en una silla individual se ha situado la Presidenta Honoraria Vitalicia.

Los lados de la elipse parecen quedar en un plano más bajo, puesto que los sillones son más bajos y “sumen” a los personajes que rodean el centro.

A la izquierda de la presidenta se ha situado la Secretaria General de la Unión (quien se desempeña en espacios universitarios y otros foros internacionales) y a lado de ésta, la amiga de juventud de “la maestra” (quien ha establecido lazos de cercanía y confianza con las otras mujeres de la Unión, encargada igual que su sobrina, de las finanzas). Entre ella y su sobrina se hace un espacio vacío a donde me invitan a integrarme.

La hija de la Presidenta Honoraria Vitalicia llega después de mí y se coloca entre la secretaria general y la amiga-sub secretaria de finanzas.

A la derecha de Presidenta Honoraria Vitalicia se encuentra la Directora de la "Semillita" y Secretaria de la Infancia de la UNMMAC (en quien Presidenta Honoraria Vitalicia deposita su confianza en cuanto a la toma de decisiones). En el sillón siguiente, llegando retrasada a la reunión se sienta la Secretaria de Proyectos, compañera del hijo de la presidenta).

La presidenta toma la palabra para poner sobre el centro de la discusión el espacio del mezanine recién otorgado para ser usado durante los cuatro años que le quedan al contrato del edificio en general, contrato a renovar en 2010.

La Presidenta Honoraria Vitalicia plantea la necesidad de acordar el uso que se le va a dar, declarando el estado en el que es recibido, previendo situaciones conflictivas.

La presidenta expone su idea de destinar el espacio para oficinas de la FDIM, considerando que este organismo debe tener presencia y visibilidad en y desde México: "ya se han hecho contactos con otras organizaciones afiliadas a FDIM, pero no se han convencido mucho del proyecto, en tanto ven a una UNMMAC revuelta y poco clara".

La amiga apoya la propuesta: "es una super idea, nos conviene muchísimo dar visibilidad a FDIM". La secretaria de finanzas, que en otros momentos había comentado que estaba segura que el espacio se destinaría para asesoría de tareas, en esta ocasión se limita a decir: "Sí, está bien"

La Presidenta H. V. llama la atención en el sentido de que antes de hacer planes se ponga en el centro de la discusión la situación del cambio de clave a centro comunitario, que es la labor más actual. Propone separar el asunto de la UNMMAC y el del centro comunitario.

La secretaria general se exalta ante la palabra "separar", con lo que las demás también saltan furiosamente a preguntar ¿a qué se refiere separar? ¿qué implica?

La Presidenta H. V. continúa exponiendo que ella pensaría en destinar la planta baja y el mezanine para el centro comunitario y dejar toda la planta alta para la UNMMAC. Con esto, piensa que los servicios: dental, médico, asesoría de tareas debe quedar bajo el rubro de servicios de la Unión, mientras que el proyecto de educación preescolar bajo el rubro de servicios del centro comunitario. Para lo cual habría que hacer un decreto comunitario para que el centro pueda recibir apoyos de diferentes fundaciones, ya que considera, todo está a cargo de la Unión.

Para este momento, el ambiente se empieza a sentir tenso y se hacen silencios profundos. Hasta aquí el significante que ha dado sentido a la organización es “La Unión”, sin embargo, se habla de una “separación”... En el calor de una tentativa de separar proyectos la secretaria general quiere dejar claro que si *la Semillita* existe, existe en tanto proyecto de la UNMMAC y agrega que la UNMMAC es la reconocida, la que tiene un estatus jurídico, que está incorporada a un organismo internacional. Con ello asevera “No vamos a separar jamás una cosa de la otra”... “Se habla de la UNMMAC como si no existiera, pero sí existe. Yo estoy consciente de que lo que estamos haciendo en la UNMMAC es continuar con la lucha de nuestras antecesoras, que en paz descansen. Estoy repitiendo el camino, en su memoria”

La amiga alega que su compañera debe escuchar los argumentos que se están exponiendo, que no se está proponiendo separar por separar, si no que hay un decreto y por tanto hay que adaptar el proyecto de la *semillita* al de un centro comunitario, en el tono que dice Paquita, quien dice que el ciclo del centro de apoyo al niño y la mujer cierra su ciclo para empezar el ciclo del centro comunitario. Y seguido de esto, confronta a su compañera diciéndole; “cuando tú hablas de la Unión se oye muy bien... pero a ver, ¡vamos dándole vida a la Unión!” “¿Y qué crees que hemos estado haciendo?” le contesta la secretaria notablemente alterada.

La presidenta pide una intermediaria para no perder el hilo de la discusión y no tener enfrentaciones caóticas. Yo decido no tomar partido, ni las riendas. La Directora de la estancia infantil decide mediar.

Resume los puntos de vista expuestos y concilia la parte de la UNMMAC y la parte del Centro Comunitario. Expone que el papel de la UNMMAC es el del respaldo, tiene un nombre jurídico que respalda a la “semillita” para concursar por la obtención de la nueva clave de centro comunitario y expone las dificultades que han tenido para conservar el registro ante la SEP, que se puede perder por el hecho de que el edificio no cuenta con las condiciones que se reglamentan y porque ya resulta insuficiente ante la creciente demanda.

La secretaria general impulsivamente dice con orgullo “Qué bueno, que ya no quepamos. Nuestra tarea es hacer más *semillitas*, no sólo una, dos. Sembrar muchas *semillitas* por todos lados”

La amiga se ríe y la reta: “para eso tendríamos que entrarle todas. Si alguien ha hecho crecer la *semillita* es Paquita, que ha estado aquí todo el tiempo. Si se trata de abrir más espacios ¿quién se va a hacer cargo? No lo va a hacer Paquita sola”

“¿Y quién ha hecho todos los trámites necesarios? ¿Quién dice que solo Paquita es la única que ha trabajado por este proyecto? Esto es un proyecto colectivo” Contesta la interlocutora en una acalorada discusión que las tres jóvenes presentes observan silenciosamente. Estas tres mujeres están emparentadas o relacionadas con tres figuras esenciales: La Secretaria de finanzas con la amiga-subsecretaria de finanzas (su sobrina), la secretaria de proyectos con la presidenta (su nuera) y la Secretaria de la Infancia con la presidenta honoraria vitalicia (su posible sucesora para el cargo de directora del centro comunitario).

La Presidenta H. V. pretende que la discusión no se desvíe más y pide que se ponga al centro de discusión sea la cuestión “¿Vamos a poder seguir atendiendo a los niños de 4 a 5 años?”

Con lo que la presidenta retoma la palabra y comenta: “Este es un proyecto que hemos hecho todas y que cuando firmamos el oficio, en el 2000 hubo una cláusula que no me dejó muy satisfecha y sin embargo, se firmó, con la emoción de que no daban otros diez años para seguir trabajando en el edificio. Esta cláusula condicionaba, en cierta forma, el uso del edificio para el servicio de educación infantil. Ahora no nos tienen que condicionar por otros 10 años”

La Presidenta H. V. se muestra cansada por la sesión que se está extendiendo y empieza a dormitar. Su hija, que en otros momentos estuvo a cargo del proyecto la *semillita*, a lado de su madre y haciendo gestiones a nombre de la UNMMAC había llegado ya para participar en la reunión, que estaba predestinada para hablar de finanzas.

La secretaria general pide que se explique cuál es la situación que amenaza con no poder seguir con la atención a preescolares.

La secretaria de la infancia lee extractos del decreto oficial de la SEP haciendo énfasis en el perfil del personal y en los horarios de trabajo. Las exigencias son de un horario más estricto para las maestras, además de que éstas deben contar con un título profesional. Si la clave fuera de Centro Comunitario, cabría la posibilidad de contar con voluntariado que compruebe experiencia para ser certificada, y no necesariamente licenciadas de antemano.

La presidenta en tono resolutivo dice “Siendo así, hay que movernos en las dos pistas: Una en la de apoyar la formación de licenciadas en educación preescolar fast-track con el programa que tiene la SEP para titularte en tres meses, y nos seguimos moviendo por la obtención de la clave de centro comunitario” y pregunta cuál es la situación de los centros de la zona que atienden a preescolares. A lo que la directora contesta: “Están peor, porque los requisitos son muy estrictos”

Nuevamente con tono resolutivo y decisivo dice: “Pues entonces sería bueno que nos uniéramos con esas otras organizaciones y uniéndonos pugnar por la flexibilización de los requisitos”

Yo le comento que pugnando por la flexibilidad no se va a resolver el problema del perfil del personal, en tanto que no se les exige y no hay presión de por medio ¿entonces qué es lo que se quiere resolver?

La amiga sub-secretaria, a su vez comenta que las mujeres preparadas y con perfil profesional no llegarían ni siquiera a *la semillita* a buscar trabajo. Y acepta que obtener la clave del centro comunitario es una solución temporal, pero no lo mejor.

A partir de esto, la presidenta propone invertir en la obtención de licenciaturas para las mujeres que trabajan en *la semillita*, pero le comentan que en doce maestras sólo dos cuentan con el nivel bachillerato, por tanto no pueden concursar en el programa fast-track. Enseguida contesta que en la sala, en el momento de la reunión hay cuatro con nivel licenciatura: la secretaria de finanzas, la directora, la secretaria de proyectos y yo, la investigadora; en su apreciación, jóvenes con mayores herramientas para asistir al curso de la SEP, hacer el examen y pasarlo. “Otro título no les caería nada mal, piénsenlo... nosotras no, porque ya estamos viejas, pero las jóvenes son idóneas para esto”. Y sigue comentando que ellas, (la presidenta, la secretaria general y la hija de la presidenta H. V.) se encargarían de conseguir apoyos para esta capacitación. La apuesta sería capacitar y obtener seis títulos, incluyendo a las maestras que tienen su bachillerato. Se habló del dinero que se necesita para cada gestión, calculando un monto de \$260,000 para obtener las cédulas y con ello cubrir los requerimientos ante la SEP.

Dice la presidenta “hay que armar, pues, un proyecto de capacitación en función de garantizar un proyecto de educación preescolar y el resultado concreto serán las cédulas” La mayoría se muestra de acuerdo en emprender el proyecto aunque no se define quién sí va a concursar. Se le pide a la secretaria de proyectos que redacte la propuesta, ella dice que tardará cerca de quince días en tenerlo listo. Y ese es el acuerdo.

Algo cansadas, se expone la necesidad de hablar de finanzas, para lo cual la secretaria correspondiente había preparado sus cuentas. La presidenta dice apresuradamente que cuentan con 15 minutos para cerrar con ese tema.

La secretaria de finanzas expone la desproporción entre las cuotas recibidas y los gastos correspondientes por mes. Aunque se cobra menos que en otros centros infantiles en la zona, no hay cuotas fijas, hay población flotante que deja de cumplir y la situación es que, de lo que se recupera de las cuotas sólo se alcanza a cubrir los sueldos de las maestras y personal de apoyo, y lo que sobra no alcanza para el pago de servicios.

La presidenta y la secretaria general preguntan, en un primer momento si es viable subir las cuotas. La secretaria de finanzas y la secretaria de la infancia consideran que es posible hacerlo, pero no resuelve el problema y no se trata de inflar las cuotas, cuando se han caracterizado por ser una de las opciones más viables para las familias pobres de la Merced.

Ante esto, en tono de reprimenda les preguntan si están conscientes del control que tienen que ejercer con los padres, que tienen que ser más severas y que ellas son las responsables de que la situación siga así o pueda mejorar.

La hija de la presidenta toma la palabra para quejarse de algo que escuchó: “que las maestras ya no podían comer lo que aquí se cocina... Si todos los años en que se ha trabajado, los alimentos que se preparan se dan a los niños y a las maestras, y a mí me dijeron que por decisión de Cati, ya les habían negado el derecho a comer”

La secretaria de finanzas trató de desmentir el rumor en su contra, cuando la subsecretaria indignada dijo que no le parecía bien que “se fomente en la organización la costumbre de estarnos acusando las unas a las otras. Que Victoria traiga esto a la reunión me parece bien, porque no se habla por aislado, fomentando los chismes y habladurías, pero es el colmo que esto sea parte de la normalidad de nuestra organización. A mí me dieron con todo porque tengo hay alguien de mi familia, y sí, es de mi familia, pero eso no tiene nada que ver con que el trabajo se continúe. Esa cuestión del comedor fue tratada en una reunión previa, ante el recorte de las despensas y las raciones que nos daba el DIF”

La presidenta defendiendo a la secretaria de finanzas, dijo que se habían reducido las porciones, de 140 a 60 porciones, lo cual solo alcanza para los niños y en raciones más pequeñas.

La mujer atacada explicó que ella tuvo que convocar a las maestras para explicarles que la situación era precaria, que se le iba a dar preferencia a los niños en la comida, en tanto que las donaciones de alimento están destinadas a ellos y ante su reducción, habría que tomar de las reservas las porciones para las maestras y personal de apoyo contribuyendo con diez pesos al mes.

La hija de la presidenta H. V. no pudo continuar ante las explicaciones de las presentes y se cambió el tema apuntando al compromiso de tratar de ser más estrictas con las cuestiones de las cuotas.

Las mujeres ya se empezaban a dispersar y a pararse porque se estaba dando por concluida la reunión.

La amiga, que estaba a mi lado, seguía alterada por los momentos acalorados de la discusión y me comentaba de cerca que no le parecía bien la actitud de estar acusando, de armar quejitas aisladas que rompen con la fraternidad “porque no está bien que digas que eres solidaria, que todo es unión, fraternidad si con eso le das en la torre. Los humanos somos mezquinos en la convivencia diaria, y se dan estos tipos de conflictos, pero entonces no digas lo contrario, no te llenes la boca diciendo somos una unión. Sucede que, como yo lo hice, nos alejamos, nos distanciamos del trabajo diario que se hace aquí día con día y cuando vienes no puedes venir a aventar un comentario, una queja. No podemos denostar el trabajo de las que están aquí siempre, al contrario, debemos agradecer las unas a las otras, no desacreditarnos. Tú sabes que Lety es mi amiga, y Delia también, pero a ellas se les hace muy fácil decir muchas cosas, pero yo ya le dije a Leticia: *quiero ver que tú te vengas a trabajar de voluntaria, que te partas el lomo aquí y veas cómo son las cosas en realidad.* Porque yo ya lo hice, estuve haciéndolo durante mucho tiempo, pero ya no lo vuelvo a hacer, por respeto a mi trabajo, la verdad no. Y ella dice que sí lo haría, pero hasta que se jubile de la normal, pero ¿tú crees? Yo no creo eso. Imagínate que yo allá en Guerrero, de donde soy, me proponían para ser secretaria del presidente municipal ¡guau! Qué padre ¿no? Y yo les pregunté ante todo *¿cuál es el horario y el salario?* Y pues como era muy poco y estar a la disposición de este señor, mejor prefería abrir mi puesto en el mercado, y sólo yo decido mi horario, y gano mejor”

Con su recurrente alergia, se aleja al baño y me llaman a ver unas fotos de la anciana presidenta en su reciente visita a la Sierra de Guerrero, donde hay una agrupación de mujeres campesinas afiliadas a la UNMMAC. La presidenta H. V. me comenta con orgullo éstas son mujeres que no necesitan para nada de la UNMMAC, “ellas solas van recorriendo y están mejor que organizadas, no necesitan que les digamos cómo hacerle, es impresionante cómo aguantan, nadie se fue, aunque estuvo larga la jornada”. “Y también Paquita se echó sus ocho horas de camino hasta allá” comentó la directora.

La presidenta declara “claro que sí, esto es la Unión, estamos más vivas que nunca. Lo que pasa es que no somos presumidas, pero debemos presumir más” (se ríe).

La presidenta H. V. estaba guardando sus fotos, despidiéndose. La secretaria de proyectos subía por papeles. Yo me quedo alrededor del escritorio donde la secretaria general comenta que ella y la secretaria de relaciones internacionales ya están preparando todo para su representación en Lisboa para la FDIM y les pregunta a la presidenta y la amiga “¿qué les parece si proponemos que el próximo congreso sea aquí?” a lo que contestan: “Perfecto”. “Además es el aniversario, hay que estar en eso”. Yo pregunto si no había pasado ya el aniversario, a lo que la presidenta contesta que sí, pero la secretaria general insiste que, aunque ya ha pasado, hay que seguir dando visibilidad y conmemorando a FDIM. Sin embargo, esto al parecer, no era de interés para abordar en la reunión en general, más bien parecía ser una cuestión “separada”.



## BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, M. ed. (1990) *Crítica del sujeto*. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM: México.
- André, S. (2002) *¿Qué quiere una mujer?* México: Siglo XXI.
- Anzaldúa, R. (2004) *La docencia frente al espejo*. UAM-X.
- Anzieu, D. (1978) *El grupo y el inconsciente*. Madrid: Biblioteca Nueva
- Assoun, P-L. (2003) *Freud y las Ciencias Sociales*. Barcelona: Del Serbal
- Aulagnier, P. (1977) *La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado*. Buenos Aires: Amorrortu
- (1984) *El aprendiz de historiador y el maestro brujo. Del discurso identificante al discurso delirante*. Buenos Aires: Amorrortu
- Barthes, R. (1995) *Lo obvio y lo obtuso*. Barcelona: Paidós.
- (1980) *Mitologías*. México: Siglo XXI
- Baz, M. (1996) *Metáforas del cuerpo. Un estudio sobre la mujer y la danza*. México: Miguel Angel Porrúa.
- (1998) *La dimensión de lo colectivo: Reflexiones en torno a la noción de subjetividad en la psicología social*. En: Jaidar, I.; Vargas, L. E.; Fernández, L.; Perrés, J.; y Baz, M. (1998). Tras las huellas de la subjetividad. México: UAM-X
- (1999) *La entrevista de investigación en el campo de la subjetividad*. En: Jaidar, I. (comp). Caleidoscopio de subjetividades. México: UAM-X.
- Beauvoir, S. de (1949) *El segundo sexo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Berger y Luckman. (1984) *La construcción social de la Realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bleichmar, E. (1991) *El feminismo espontáneo de la histeria. Estudio de los trastornos narcisistas de la feminidad*. Madrid: Siglo XXI.
- Brook, P. (1999) *El espacio vacío. Arte y técnica del teatro*. Buenos Aires: Península
- Butler, J. (2002) *Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires: Paidós.
- Carrizosa, S. (1999) *Cuerpo: significaciones e imaginarios*. México: UAM-X.

- Cabrera, M. A. (2001). *Historia, lenguaje y teoría de la sociedad*. Madrid: Cátedra/Frónesis
- Castoriadis, C. (1993) *La institución imaginaria de la Sociedad*. Vol I. Tusquets.
- (2001) *Figuras de lo pensable*. Las encrucijadas del laberinto. México: Fondo de Cultura Económica
- De Certeau, M. (1980) *La invención de lo cotidiano*. Vol.1. Artes de hacer. México: UIA
- (1978) *La escritura de la historia*. México: UIA
- De Dios V., D. S. (2004) *Sociología de género*. México: AVJ; UNAM, FEMU, UNMMAC (coed.)
- Deleuze, G. (1990) *Michel Foucault, filósofo*. Barcelona: Gedisa
- Delgado, J.M. y Gutiérrez, J. (ed). (1981) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis
- Derridá, J. (1986) *De la gramatología*. México: Siglo XXI.
- Doltó, F. (1996) *Sexualidad femenina*. Barcelona: Paidós.
- Elías, N. (1990) *Compromiso y distanciamiento*. Ediciones Península.
- Fernández, A. M. (1999). *Instituciones estalladas*. Buenos Aires: Eudeba
- Foucault, M. (1976). *Historia de la sexualidad I, La voluntad de saber*. México, Siglo XXI
- (1991). *Arqueología del Saber*. México: Siglo XXI
- (2000). *Los anormales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- García, A. L. (1998). *Historia de las mujeres en el siglo XIX: algunos problemas metodológicos*. En: Bartra, E. (comp) Debates en torno a una metodología feminista. México: PUEG – UAM-X
- Granadillo, L. (2003). *Discurso y subjetividad: La polémica categoría mujer*. Artículo electrónico: Centro de Estudios de la Mujer en la historia de América Latina (Febrero 2005): <http://webserver.rcp.net.pe/cemhal/articulo1.html>
- Jiménez A, A. V. y Reyes C., F. (2000) *Sembradoras de futuros: Memorias de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas*. México: UNMMAC
- Lacan, J. (1964) Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós

- (1984) *Lo simbólico, lo imaginario, y lo real*", en: La nave de los locos, número 7, p. 46-62. México: Colegio de Michoacán,
- Laclau, E. y Mouffe, C. (1987) *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Madrid: Siglo XXI
- Laing, R. (1969). *El cuestionamiento de la familia*. Buenos Aires: Paidós.
- Lagarde, M. (1997). *Los cautiverios de las mujeres, madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: UNAM.
- Lamas, M. (1996). *El género, la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: UNAM-PUEG.
- Lamas, M., Salles, V., Huirán R. y Flores F. (1998). *Para entender el concepto de género*. Quito: Abya-Yala.
- Laplanche, J. y Pontalis, J. (1994). *Diccionario de Psicoanálisis*. Bogotá: Labor.
- Le Gaufey, G. (1998). *El lazo especular. Un estudio travesero de la unidad imaginaria*. Buenos Aires: Edelp
- Lindón, A. (1999). Narrativas autobiográficas, memorias y mitos: Una aproximación a la acción social. *Economía, Sociedad y Territorio*. Vol. 2. Núm. 6. Págs. 295-310. México: El Colegio Mexiquense
- Lourau, R. (1979). *El análisis institucional*. Buenos Aires: Amorrortu
- López, S. O. (1998). *Enfermas, mentirosas y temperamentales*. México: Plaza y Valdés
- Luna, L. G. (2003). *Los movimientos de mujeres en América Latina y la renovación de la historia política*. México: La manzana de la discordia
- Manero, R. (1990). Introducción al análisis institucional. En: Tramas. Revista de Psicología, No. 1. págs 121-157. México: UAM-Xochimilco.)
- Marugán P., B. y Vega, C. (2003). *Acción feminista y gubernamentalidad. La emergencia pública de la violencia contra las mujeres*. Revista Contrapoder. Artículo electrónico (marzo de 2005) [http://revistacontrapoder.net/article.php3?id\\_article=21](http://revistacontrapoder.net/article.php3?id_article=21)
- Mier, R. (2002). El acto antropológico: La intervención como extrañeza. *Tramas. Revista de Psicología*. No. 18-19, págs. 13-50. México: UAM- Xochimilco
- Paz, O. (1959). *El laberinto de la soledad*. México: Fondo de cultura económica

- Perrés, J. (1995). *El poder. Las relaciones de poder y los mecanismos de poder institucionales*. México: UAM-X
- Quinn Patton, M. (1990). *Qualitative Evaluation and Research Methods*. Nueva York: Sage publications
- Reygadas, R. (1998). *Escribir historia de las organizaciones civiles*. En: Encrucijadas Metodológicas en Ciencias Sociales. México: UAM - Xochimilco
- Ríos, A. (2012) *Sobre el estatuto epistemológico de la intervención en comunidades y movimientos sociales desde la psicología social*. En: Uaricha Revista de Psicología No. 9. Págs.154-180. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Trías, E. (1973) *Drama e identidad*. Barcelona: Seix Barral
- Vargas, L. E. (1998). *¿La subjetividad del sujeto o el sujeto de la subjetividad?* En: Jaidar, I (comp). Tras las huellas de la subjetividad. UAM – Xochimilco: México.
- Vasse, D. (1985). *El peso de lo real, el sufrimiento*. Barcelona: Gedisa.
- Zizek, S. (2001) *El espinoso sujeto. El centro ausente de la ontología política*. Buenos Aires: Paidós
- (2003) *El sublime objeto de la ideología*. Buenos Aires: Siglo XXI